

LAS MISIONES FRANCISCANAS EN BOLIVIA

Conferencias dadas por el

RVDO. P. ARCANGEL BARRADO MANZANO, O. F. M.

al Centro Misional de San Francisco Solano, de la Seráfica

Provincia de Andalucía,

los días 20, 21 y 22 de mayo de 1945,

en la Biblioteca del

Real Monasterio de Guadalupe



IMPRENTA SAN ANTONIO.

Carlos Cañal, 15

SEVILLA

Dedicatoria

Para vosotros, mis amados Coristas, que formáis el núcleo principal de este glorioso Centro Misional de San Francisco Solano de nuestra Seráfica Provincia de Andalucía, pronuncié estas Conferencias que os dedico, al publicarlas, como os prometí.

Repetidas veces me habíais pedido que os dirigiera unas charlas misionales: como en el Curso pasado de 1943-1944 enseñé Misionología, primera vez que en nuestro recargado plan de estudios tuvo cabida esta disciplina, seguramente os fijasteis en mí para que hablará de vuestros asuntos. No me indicasteis tema alguno, dejándolo a mi elección. Si para vosotros el tema era indiferente, con tal que fuera de Misiones, para mí, en cambio, era uno solo por múltiples razones: Misiones Franciscanas en Bolivia.

Obligadamente tenían que versar mis Conferencias sobre nuestras Misiones en Bolivia, porque

1.º Estoy mejor preparado y sin gran esfuerzo de investigación y con abundancia abrumadora de material olvidado o desconocido, os puedo servir noticias que deben interesarlos a todos.

2.º Nuestra Seráfica Provincia tiene a su cargo encomendada por la Santa Sede la Misión y Vicariato del Beni y parece un atentado cruel preocuparse de otras Misiones abandonando y olvidando las propias.

3.º Como vosotros constituís todo el por-

venir de la Provincia, justo y necesario es hablaros de nuestras glorias, para que forméis vuestro espíritu con el recuerdo de nuestro brillante pasado, a fin de entusiasmaros a emular y repetir las hazañas insuperables de nuestros mayores.

Recibid este mi modesto trabajo, al que he añadido un Ensayo de bibliografía franciscano-boliviana, que empecé a redactar en 1933 en el Colegio Apostólico de Sucre, continué en Roma y está siendo mi pesadilla continua por no haberlo enviado antes a la imprenta. Quiero deshacerme de estas noticias bibliográficas, con tanto cariño y fatigas recogidas, y ponerlas en vuestras manos y en las de todo misionólogo, para que las completéis, aumentéis y barajéis en honra y servicio de nuestra Religión, nuestra Orden y nuestra Provincia.

Misioneros de vanguardia y retoguardia del Centro Misional de San Francisco Solano de la Provincia Bética: conoced nuestra historia, estudiad nuestras gestas y amaréis forzosamente la causa y el movimiento misional y religioso que ardentemente se está en vosotros encendiendo.

Es el único deseo de

EL AUTOR.

Guadalupe, Domingo Mundial de las Misiones, 21 de octubre de 1945.

Las Misiones Franciscanas en Bolivia

Como el tema escogido es difícil y complejo, incoherente y vasto, procuraremos darle facilidad y unión, ordenando todo el trabajo en tres partes:

1.^a Vida misional franciscana en Bolivia antes de la Emancipación (1825).

2.^a Los Colegios Apostólicos de P. F. franciscanos de Bolivia después de la Independencia, y

3.^a Misiones y Vicariatos Apostólicos de los Franciscanos en Bolivia.

Con esta división el asunto aparecerá claro, el material tan copioso se distribuirá adecuadamente y toda la labor misional franciscana antigua y moderna desfilará perfecta, aunque no completamente, por impedirlo el tiempo, la escasez de los medios de trabajo y las circunstancias, ante los ojos del lector.

1.-Vida Misional Franciscana en Bolivia antes de 1825

Sumario: § 1.^o *Antecedentes obligados y aclaratorios:* 1, Territorio de Bolivia. 2, Erección de Provincias franciscanas en el Alto Perú. 3, Régimen constitucional de los Franciscanos. 4, Comisarios Generales. 5, Comisario general de Indias residente en la Corte de España. 6, Colegios-Seminarios Apostólicos de Propaganda Fide en la Orden y en sus Misiones. § 2.^o *Misiones en la Provincia de San Antonio de los Charcas y en los Colegios Apostólicos en Bolivia antes de la Independencia.* 7, Misiones o Reducciones de la Provincia de S. Antonio de los Charcas. 8, Misiones de Apolobamba dependientes de la misma Provincia. 9, Colegio Apostólico de P. F. de Nuestra Señora de los Angeles de Tarija. 10, Colegio Apostólico de Moquegua. 11, Colegio Apostólico de Tarata. 12, Situación de la vida religiosa en Bolivia después de la Independencia. 13; Conclusión de la 1.^a parte.

§ 1. Antecedentes obligados y aclaratorios

1. Sabido es que la República de Bolivia es relativamente nación moderna; tiene un siglo y cuatro lustros, y todavía no se halla *de hecho* perfectamente limitada territorialmente: la prueba son las guerras de fronteras que ha sostenido de continuo con las naciones vecinas, por invocar *el derecho* a extensiones propias no reconocidas y hasta hoy sangrientamente discutidas.

Antiguamente esta república constituía juntamente con la nación peruana el Alto Perú, con su Real Audiencia de Charcas, Arzobispado de Chuquisaca o de la Plata (Sucre modernamente) (1). Para el presente estudio la actual extensión geográfica de Bolivia es la que prevalece, llevándola a la época colonial y sujetándonos a sus límites territoriales preferentemente.

2. Así como a la Nueva España (Méjico) pasaron en 1523 algunos franciscanos con Hernán Cortés, a los que se unieron los 12 Misioneros—verdaderos Apóstoles de Nueva España—con Fr. Martín de Valencia por Superior, de igual modo penetraron en 1532 con Francisco Pizarro en su 2.^a expedición los franciscanos Fr. Marcos de Niza, como Superior y Comisario, con seis religiosos. Poco tiempo después llegaron cinco franciscanos más, que, con los siete anteriores, constituyeron el número de doce, fundándose en 1536 la *Custodia de los Doce Apóstoles del Perú*, dependiente constitucionalmente de la Provincia del Santo Evangelio de N. E., que el año anterior había sido erigida como tal en el Capítulo General de Niza.

No tardó mucho tiempo en adquirir la categoría de Provincia esta Custodia de los Doce Apóstoles, pues ya en el Capítulo Gl. de Salamanca (1553) se le concedió tal rango y doce años más tarde (1565) en el Capítulo Gl. de Valladolid era tal su vitalidad y pujanza que se desprendieron de ella las cuatro Provincias siguientes:

- 1.º San Antonio de los Charcas (Bolivia).
- 2.º San Francisco de Quito (Ecuador).
- 3.º Santa Fe del Nuevo Reino de Granada (Colombia) y
- 4.º Santísima Trinidad de Chile.

A estas cuatro Provincias se debe añadir la *Provincia de la Asunción de Nuestra Señora*, creada en el Capítulo Gl. de Roma de 1612 de las dos Custodias de *San Jorge del Tucumán* y Custodia de la *Asunción del Paraguay y Río de la Plata*. La historia de estas dos Custodias está íntimamente ligada originariamente con el glorioso pasado de nuestra Provincia de Andalucía, ya que en 1538 con el Vedor Pedro de Mendoza y Alonso de Cabrera vinieron cinco religiosos franciscanos con Fr. Bernardo de Armenta y Fr. Alonso de Lebrón y al año siguiente el Ministro Provincial de Andalucía envió siete franciscanos más, que con los 25 que llevó posteriormente, entre los que iba el Bto. Luis de Bolaños, el P. Alonso de Lebrón cimentaron y perfeccionaron la vida franciscana en aque-

llas apartadas latitudes, sin olvidar el fin primordial de su expansión: misionar a los indios (2)

Se dividían el territorio sudamericano—o como entonces se decía, el Alto y Bajo Perú, con el N. R. de Granada—las seis Provincias franciscanas siguientes:

- 1.ª Provincia de los Doce Apóstoles de Lima (Perú).
- 2.ª Provincia de San Antonio de los Charcas (Bolivia).
- 3.ª Provincia de San Francisco de Quito (Ecuador).
- 4.ª Provincia del Nuevo Reino de Granada (Colombia).
- 5.ª Provincia de la Santísima Trinidad de Chile.
- 6.ª Provincia de la Asunción de Nuestra Señora (Paraguay y Argentina) (3).

3. Forzoso fué, y consecuente con el sistema del régimen implantado por León X con la Bula *«Ite et vos»* de 1517, llevar a aquellas extensísimas comarcas la intervención reguladora que el Ministro General, como superior supremo de toda la Orden, ejercía sobre cada una de las Provincias y Conventos de su jurisdicción, mediante los Comisarios Generales.

La jerarquía constitucional dentro de la Orden estaba constituida de la forma siguiente: para cada convento existía un Guardián; para cada Provincia un Ministro Provincial; sobre varias Provincias, por naciones o regiones, un Comisario General Nacional, que, vicergerente y sustituto del Ministro Gl. o su Comisario General de la Familia o de la Bula—que de ambas formas se le denominaba—dirigía e impulsaba, con sus visitas y presencia, las mutuas relaciones de Provincias, el esplendor de la vida regular y el incremento del espíritu religioso (4).

4. En las Indias Occidentales, a semejanza de los Comisarios Nacionales de Francia y regiones germano-bélgicas, se crearon estos Comisarios Generales con poderes y competencias establecidos en nuestras Constituciones Generales.

Tres fueron los Comisarios Generales que en el Nuevo Mundo rigieron los destinos de las Provincias franciscanas:

1.º Comisario Gl. de Nueva España (1541-1768).

2.º Comisario Gl. del Reino Peruano (1559-1768).

3.º Comisario Gl. de Nueva Granada (1587-?).

Este último, que fué constituido en 1587 con la cláusula «*si tamen Regio Indiarum Concilio probari contigerit*», ignórase si alguna vez estuvo en vigor. En el reconocimiento de las Constituciones Generales de Barcelona hechas en Segovia en 1621 no aparecen sino el de Nueva España y el del Perú (5).

Ambos Comisarios Generales, colocados sobre el régimen de las Provincias entre los Ministros Provincial y General, defendían los intereses comunes de la Orden en general ante las Audiencias, Cancillerías y Virreynatos, visitaban canónicamente a sus súbditos y se preocupaban de la observancia regular, no de tal o cual Provincia o Convento en particular, sino de todas las Provincias, conventos y personas que la Orden tenía en aquellas dilatadas regiones.

5. Sobre estos Comisarios Generales de las Indias Occidentales y sobre todos los asuntos de lugares y personas del N. Mundo estaba en Madrid en la Curia General, radicada en San Francisco el Grande, un Comisario General, que las Constituciones Gles. llamaban *Indiarum Occidentalium in Curia Catholica* residente, que era el *sustituto obligado* del Ministro Gl. en todo lo concerniente al aspecto político-eclesiástico de las Indias Occidentales en la Orden franciscana.

Juega un papel importantísimo y trascendental en la legislación franciscano-misionera de América este Comisario; creado privadamente en 1572 e incorporado a las Constituciones Gles. de la Imperial Toledo de 1583 es, desde esa fecha, el superior único responsable ante el Consejo de Indias y la conciencia del Rey de todo lo que la Orden franciscana significaba y desarrollaba en las posesiones de ultramar españolas.

6. Las Misiones, Reducciones o Conversiones abiertas por los franciscanos estaban ordinariamente anejas y atendidas por los Conventos y Provincias; por lo común, el radio de acción del misionero franciscano estaba perfectamente deslindado por la cercanía y vecinamiento de las gentes que estaban por reducir. Pero cuando los indios se alejaban de los lugares civilizados y como aquel territorio tan extenso como inexplorado ofrecía dificultades insuperables para sujetarlo al dominio espiritual constante de la labor misional con el sistema de conversiones anejas a los Conventos, se ideó y puso en práctica una nueva modalidad misionero-franciscana: la creación de Colegios Seminarios Apostólicos de Propaganda Fide.

Separados del régimen de las Provincias, con noviciado y coristado peculiares, la única y exclusiva preocupación de estos Colegios era acudir donde la necesidad les llamase: de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, detrás de los indios, en busca de almas, los Padres Misioneros se destacaban del Colegio y fundaban las reducciones muy lejos del país civilizado entre montañas y riscos, consiguiendo ruidosas conquistas espirituales.

Con sus Constituciones propias (6) tuvieron un éxito felicísimo y aun no suficientemente conocido debida a la constancia y tenacidad de aquel infatigable Ministro Gl. Fray José Jiménez Samaniego (7) y aquel ejemplar misionero que se llamó P. Antonio Llinás (1635-1693), español y mallorquín de pura cepa, hermano gemelo de aquel insuperable apóstol, Bt. Raimundo Lulio, fundador también de aquellos otros Colegios de filología semítica para cristianizar los infieles (8).

Santa Cruz de Querétaro (1582) es el primer Colegio de P. F. en tierras americanas, así como Varatojo (1679) y Ntra. Sra. de los Angeles de la Hoz (1681) lo son en la Península. En Sudamérica actual el primer Colegio Apostólico de P. F. fué *Santa Rosa de Ocopa* (Perú-1751), obra, según se desprende del Breve pontificio, del P. José de San Antonio (9).

A los méritos adquiridos en sus correrías y excursiones apostólicas en el Cerro de la

Sal, montañas de Andamarca, Pampas del Sacramento y Conversiones del Pajonal, el Señor premia sus nobles propósitos con una fortuna nunca bien ponderada: ser Colegio-Madre de todos los Seminarios de P. F. de Suramérica. Del de Ocopa se originaron en breve tiempo los de Tarija, Chillán, Chiloé y Cuzco, y éstos a su vez engendraron otros que poblaron las selvas solitarias de Misiones y centros de reducción.

Tarija fué fundado como Colegio Apostólico por el P. Francisco Escribano, ayudado del P. Manuel Gil y otros tres religiosos del Colegio de Ocopa en 1755 (10), y de él salieron los que erigieron los Colegios de Moquegua (1757-95) y Tarata (1796), que tenían sus Misiones enclavadas en lo que constituye hoy el territorio de Bolivia, asunto de estos apuntes.

§ 2. Misiones de la Provincia de los Charcas y de los Colegios Apostólicos en Bolivia

7. Ya hemos escrito antes que la Provincia de S. Antonio de los Charcas se desprendió de la de los Doce Apóstoles de Lima en el Capítulo G1. de Valladolid en 1565. Tenemos muy buenas fuentes para ir espigando noticias misionales: los PP. Córdoba y Mendoza, que examinamos detenidamente en nuestra estancia breve y tranquila en tierras bolivianas, así como otras publicaciones modernas, cuya noticia bibliográfica daremos como apéndice al final de estos apuntes, nos suministran material suficiente para resumir y recordar el historial espléndido e insuperable que la Orden franciscana ha ido desarrollando, con halagos y mimos de madre fecunda, en aquellas tierras vírgenes.

La Provincia de S. Antonio de los Charcas (11) se extendía desde el Cuzco (Perú) hasta Tarija (Bolivia), teniendo de longitud 250 leguas castellanas (a tres mil pasos la legua y de cinco pies cada paso) y contaba con 18 Conventos, a saber:

Cuzco, «principio desta Provincia de San Antonio de los Charcas», con su Convento de Observancia (1534) y otro de Recolectión (1599).

San Francisco de Chuquisaca, Obseivancia (1540) y Recolectión (1600).

San Francisco de *Arequipa*, el de Observancia (1552) y Recolectión (1648).

San Antonio de la villa de *Potosí* (1547).

Nuestra Sra. de los Angeles de La Paz (1549), con una Doctrina.

Inmaculada Concepción de *Yanqui* (1560), en la provincia política de Collaguas, con tres Conversiones.

San Antonio de *Callali* (1560), ibidem, con tres Doctrinas.

Ntra. Sra. de los Angeles de *Urcos* (1570), cinco leguas del Cuzco, con una Doctrina.

N. P. San Francisco de *Pocona* (1577).

N. P. S. Francisco de *Cochabamba* (1581).

Ntra. Sra. de los Angeles de *Mizque* o *Villa Pisuegra* (1600), con dos anejos.

N. P. San Francisco de *Tarija* (1606), primero de Recolectión y después de Observancia).

Ntra. Sra. de Guadalupe de *Oruro* (1606). Recoleta de *Urubamba* (1613).

Las Doctrinas que sostenían estos Conventos eran las siguientes: la de *S. Francisco de Poexi*, cinco leguas de Arequipa, dependía del Guardián de Arequipa; *Santiago de Coperaque*, *Reyes de Achoma*, *Asunción de Chibay* y la propia de *Yanqui*, correspondían al Convento de Yanqui; al de S. Antonio de Callali, las de *Santa Cruz de Tute*, *San Pedro de Tisco*, *San Juan de Cibayo* y la misma de *Callali*; las doctrinas de *Huayllabamba* y *Urcos* corrían a cargo del Convento de Urcos; la doctrina de *San Pedro*, al de La Paz; las de *S. Sebastián de Mizque*, con las de los valles de *Aiquile* y *Holoy*, estaban sujetas al Convento de Mizque (12).

8. El celo apostólico desplegado por los esforzados misioneros franciscanos de S. Antonio de los Charcas en aquellas regiones es tan magnífico como desconocido. Flotaba en el ambiente el ideal de la institución de los Colegios-Seminarios, independientes de Provincias y exclusivamente dedicados a la conversión de los indios indígenas, como hemos apuntado antes; y así simultáneamente a la cristalización de aquel ideal, la Provincia de los Charcas, además de las 15 Conversiones

anejas a los Conventos que hemos ya anteriormente citado, pensó de fundar y lo realizó colmadamente las famosas *Misiones de Apolobamba* (13) en 1680, lindantes con las de los Mojos de los Jesuitas y las de Quetoto y Manique de los Dominicos (14).

Dignas de mención y de cariñoso recuerdo, como monumento histórico a la intrepidez de nuestros hermanos, son estas Misiones de Apolobamba, que originaron la erección del Colegio de Moquegua, de donde vino la restauración de las Misiones del Beni.

Misiones de Apolobamba fueron: 1, *San Juan de Buenavista o Pata* (1680). 2, *Inmaculada Concepción de Apolo o Apolobamba* (1690). 3, *Ntra. Sra. de Guadalupe* (1696). 4, *San José de Uchupiamonas* (1716). 5, *Sta. Cruz de Valle Ameno* (1716), donde el P. Aramburu trasladó la enfermería y fundó (1740) un Colegio de lenguas para facilidad en el trabajo de los misioneros. 6, *Sma. Trinidad de Yariapu o Tumupasa* (1718). 7, *San Antonio de Isiamas* (1721). 8, *San Antonio de Atén* (1736), que se había intentado fundar en 1699. 9, *San Juan de Sahagún de Mojos* (1740), abandonada por los PP. Agustinos. 10, *El Nombre de Jesús de Cavinás* (1785). 11, *Santiago de Guacanaga o Pacaguaras* (1795). 12, *San Francisco de Mosetenos* (1796). 13. *S. Buenaventura de Chiriguas*, y 14, *S. Pedro de Alcántara de Araonas*.

La atención de estas Misiones, juntamente con las 15 anejas a los Conventos, preocupaba intensamente a la Provincia: mucho campo e inmensa mies, cada vez más dilatado y abundante, agotaba, a lo largo, las incansables energías del más esforzado gigante; y así por los años. 1745, aprovechando que pasaban misioneros del Colegio de Ocopa para fundar el Colegio de Tarija, S. Antonio de los Charcas hace entrega de las Misiones de Apolobamba, pero viendo los PP. de Tarija que había 300 leguas de distancia al futuro Colegio, las abandonaron después de tres años.

En 1793 la Provincia entregó al Ordinario de La Paz ocho Reducciones que estaban capacitadas para la vida parroquial. El Colegio de Tarija no perdió de vista aquel territorio

reconocido, y al erigir el Colegio de Moquegua (1775-1795) cifró sus esperanzas en misionar toda la frontera del Caupolicán. Un Real Decreto en 1796 ordena que la Prov. de S. Antonio de los Charcas entregue al Colegio Apost. de Moquegua las Misiones de *Cavinás*, *Mapiri* y *Pacaguaras*; sin embargo, el 29 junio 1806 otro R. Decreto manda entregar sus Misiones al Ordinario de La Paz, a excepción de Santiago de Capaguaras y Cavinás (15).

Pero el 28 mayo 1822 el Obispo de La Paz, Antonio Sánchez Mata, intimó a la Provincia de Charcas su disolución, que fué decretada en Madrid el 25 octubre 1820. En estas tristes condiciones sobrevino la emancipación de Bolivia de España y así dejó de existir de hecho en el siglo pasado la gloriosa y esclarecida Provincia de S. Antonio de los Charcas. Hoy sobrevive y espera un pujante resurgir como Comisaría Provincial independiente, aunque sin Misiones.

9. COLEGIO APOSTÓLICO DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES DE TARIJA (16). Cuando el Padre Francisco de Solo y Marne, Comisario G. del Perú, llegó a Lima en 1754, en seguida se interesó por la fundación del Colegio de P.F. de Tarija, poniendo una Comunidad de treinta y siete sacerdotes y diez y ocho religiosos legos, comenzando su obra magnífica de misionar entre fieles e infieles, en tal grado, que jamás se verá enaltecido Tarija y su Colegio como en aquella última mitad del siglo XVIII.

Son famosos, y cada uno de ellos merece una monografía especial y apologética, los PP. Misioneros Apostólicos Francisco Escribano, Manuel Gil, Tomás Anaza, fundador de *Pilipili* (1766) y S. Francisco del *Acero* (1767), José Tadeo y Francisco León en *Cabezas* (1772), Cristóbal Luengo en *Abapó* (1779), Martín Ortiz y Tomás Ayala en *Iti* (1788), Esteban Primo Ayala en *Centa* de los Mataguayos (1802), que murió en Tarija el 10 junio 1834 a los 69 años. Hay dos lingüistas que queremos hacer resaltar: los PP. Jerónimo de la Peña, natural del Paraguay, conocedor del idioma guaraní y Salvador Trujillo, que en la misión de S. Jerónimo de *Piriti* (1792) aprendió el chiriguano; todos estos franciscanos y

mil otros trabajaron incansablemente en aquellas regiones bárbaras por la salvación de las almas.

Merece párrafo aparte el hermano lego Fr. Francisco del Pilar, fundador y apóstol insustituible entre las gentes más difíciles y rebeldes de todas las misiones del Colegio de Tarija; muerto en la dura tarea, su favorito campo de batalla, de reducir almas en *Taputitá* el 8 mayo 1801, fueron trasladados sus restos al Colegio de Tarija, donde descansan, no sin haber hecho renacer de sus cenizas el sagrado fuego del apostolado entre sus hermanos.

Los PP. Prefectos de Misiones de Tarija,

Antonio Comajuncosa († 2 oct. 1814), Bernardo Durán († 20 marzo 1815), Joaquín Beltrán († 24 oct. 1815) y Benito Izquierdo († 22 enero 1833), supieron dirigir y encauzar los primeros fervores misionales por derroteros imperiales de conquistas sobrehumanas, que son acreedores de figurar en el moderno catálogo de valorización misionera que se pretende reconstruir en España.

De las Relaciones hechas por los Prefectos de Misiones del Colegio de Tarija conservados (17), que queremos que se conozcan: 1.ª, la del P. Benito Izquierdo, Comisario Prefecto en 1806, es como sigue:

Pueblos y sus Titulares	Año de fundación	PP. Con- versos	Cristianos		Gentiles		Sinodos del Rey N. S.	Matri- monios	Total de almas
			Adultos	Pár- vulos	Adultos	Pár- vulos			
1.—Ntra. Sra. del Rosario de las <i>Salinas</i> ...	1734	2	280	123	80	3	400 ps	84	486
2.—N. P. S. Francisco de <i>Acero</i>	1767	2	428	118	20	10	400 »	132	576
3.—La Asunción de Ntra. Sra. del <i>Piray</i> ...	1768	2	1.020	343	2	—	400 »	291	1.365
4.—Ntra. Sra. del Carmen de <i>Cabezas</i>	1769	2	1.025	598	13	—	400 »	345	1.636
5.—I. a Stma. Trinidad de <i>Abapó</i>	1771	2	1.492	850	10	—	400 »	487	2.353
6.—Ntra. Sra. de las Angustias de <i>Centa</i> ...	1779	2	81	32	203	45	400 »	1	361
7.—Ntra. Sra. del Pilar de la <i>Florida</i>	1782	2	383	214	—	—	400 »	131	597
8.—Patrocinio de San José de <i>Tacurú</i>	1786	1	224	330	66	6	200 »	98	626
9.—Ntra. Sra. de Guadalupe de <i>Igmti</i>	1787	1	219	323	262	95	200 »	52	999
10.—San Antonio de Padua de <i>Zaypurú</i>	1788	1	256	586	379	—	200 »	53	1.221
11.—San Rafael de <i>Mazavi</i>	1788	2	950	476	249	—	400 »	223	1.672
12.—Ntra. Sra. de Candelaria de <i>Ili</i>	1789	1	126	300	550	202	200 »	41	1.178
13.—S. Pedro de Alcántara de <i>Tayarenda</i> ...	1790	1	112	253	338	73	200 »	38	776
14.—S. Francisco S. de <i>Irirapucuti</i>	1790	1	350	300	250	—	200 »	73	900
15.—S. Buenaventura de <i>Tacuarembol</i>	1791	2	253	260	814	250	400 »	30	1.577
16.—S. Miguel Arcángel de <i>Itaú</i>	1791	2	14	20	166	78	400 »	3	278
17.—S. Jerónimo de <i>Piriti</i>	1792	2	28	160	302	130	400 »	106	862
18.—San Diego de <i>Obaig</i>	1793	1	102	230	460	212	200 »	21	904
19.—Ntra. Sra. de la Concepción de <i>Parapiti</i> .	1795	2	80	100	230	180	400 »	1	590
20.—N. P. Sto. Domingo de <i>Taputitá</i>	1795	1	52	162	158	160	200 »	14	532
21.—S. Pablo Apóstol de <i>Tapera</i>	1798	2	68	20	40	2	400 »	12	132
22.—S. Esteban de <i>Mataguayos</i>	1802	2	55	31	160	104	400 »		350
23.—S. Pedro Regalado de <i>Cuyambuyo</i>	1803	2	2	5	160	80	400 »		247
TOTALES.....		38							

Cuatro años más tarde el P. Comajuncosa ofrece el siguiente *Catálogo de las Misiones del Colegio de Tarija, sus titulares, situación*

geográfica y estado que tienen en el presente año de 1810:

Misiones y sus Titulares	Grados de (1)		PP. Con- versos	Cristianos		Gentiles		Ma- trimo- nios	Total de almas
	Latitud S.	Latitud O.		Adultos	Pár- vulos	Adultos	Pár- vulos		
<i>Salinas, Ntra. Sra. del Rosario</i>	21° 37'	62° 39' 45"	2	302	157	47	—	92	506
<i>Apero, N. P. S. Francisco</i>	19° 16'	62° 34' 45"	2	362	110	4	5	128	481
<i>Pirai, Asunción de Ntra. Sra.</i>	18° 40'	61° 42' 45"	2	1.010	660	—	—	300	1.670
<i>Cabezas, Ntra. Sra. del Carmen</i>	18° 58'	61° 34' 45"	2	1.146	653	2	—	382	1.801
<i>Abapó, la Stma. Trinidad</i>	19° 00'	61° 39' 45"	2	1.441	605	6	—	409	2.052
<i>Centa, Ntra. Sra. de las Angustias</i>	23° 15'	61° 54' 45"	2	58	12	124	27	—	221
<i>Floridá, Ntra. Sra. del Piliar</i>	18° 42'	61° 39' 45"	2	418	152	—	—	127	570
<i>Tacurú, Patrocinio de S. José</i>	19° 28'	61° 37' 45"	1	249	430	30	6	95	715
<i>Igmiri, Ntra. Sra. de Guadalupe</i>	19° 26'	61° 39' 45"	1	250	370	368	93	86	1.081
<i>Zaypurú, S. Antonio de Padua</i>	19° 31'	61° 39' 45"	2	340	605	373	—	85	1.318
<i>Mazavi, S. Rafael Arcángel</i>	19° 24'	61° 39' 45"	2	944	576	194	7	304	1.721
<i>Ili, Ntra. Sra. de la Candelaria</i>	19° 22'	62° 24' 45"	1	497	386	405	91	59	1.379
<i>Tayarenda, S. Pedro de Alcántara</i>	19° 20'	62° 24' 45"	1	211	183	212	—	62	606
<i>Igüirapucuti, S. Francisco S.</i>	19° 39'	61° 33' 45"	1	449	300	430	—	80	1.179
<i>Tacuarembotí, S. Buenaventura</i>	18° 38'	61° 37' 45"	2	460	400	600	100	60	1.560
<i>Itoú, S. Miguel Arcángel</i>	21° 18'	63° 09' 50"	2	58	119	252	67	16	496
<i>Piriti, S. Jerónimo</i>	19° 42'	61° 30' 45"	2	294	343	331	14	123	1.082
<i>Obaig, S. Diego de Alcalá</i>	19° 45'	61° 33' 45"	1	90	490	486	160	36	1.226
<i>Parapiti, Concepción de Ntra. Sra.</i>	19° 58'	60° 32' 45"	2	214	392	1.713	892	33	3.211
<i>Tapuitá, N. P. Sto. Domingo</i>	19° 36'	61° 41' 45"	1	155	188	306	18	52	667
<i>Tapera, S. Pablo Apóstol</i>	19° 28'	62° 25' 45"	1	100	54	56	—	25	210
<i>Tariquea, S. Pedro Regalado</i>	22° 05'	62° 51' 45"	2	49	43	92	—	6	184
TOTALES.....									

(1) Estos grados que el P. Comajuncosa describía conforme al meridiano de Tenerife, están reducidos por el P. Corrado al meridiano de Greenwich. cf. o. c. 275. nota.

10. COLEGIO APOSTÓLICO DE MOQUEGUA (18). Sobre el abandonado Colegio jesuítico de N. Sra. de Loreto de Moquegua y por orden del Virrey del Perú, don Manuel Amat y Junient (dada en Lima el 22 jun. 1775), a ruegos del Obispo de Arequipa, señor Abad y Llana, tomaron posesión de Moquegua seis religiosos del Colegio de Tarija y, tras algunos acontecimientos adversos, volvieron a ocuparlo por Cédula Rl. el 1787, erigiéndose en Colegio de P. F. según las Bulas apostólicas, e independizándose del de Tarija el 29 enero 1795. Ya el 28 junio 1799 reciben del Intendente de La Paz las reducciones de *Cavinas, Pacaguaras, Mosetenes* y *Mapiri* (19) que habían abandonado la Provincia de los Charcas, aunque en 1806 devolvieron Cavinas y Pacaguaras.

Fueron Misiones de Moquegua *Mosetenes, Mapiri, S. Antonio del Guanay, S. Miguel de Tinendo, Cocabambilla, S. Magdalena del Timbao, N. Sra. de la Misericordia*, fundada por el P. Rocamora en 1805; *Marintoni*, por el P. Ramón Busquet en 1806; *Nuestra Sra. del Carme de Toromonas* y *Sta. Ana del Beni* (1815). Pero ya hicimos mención, tratando de las Misiones de Apolobamba, de las desavenencias habidas entre el Colegio de Moquegua y la Provincia de los Charcas, estimuladas por el Obispo de La Paz, señor La Santa y Ortega.

Con todo, son figuras gigantes que esperan pacientemente la labor de algún misionólogo franciscano que las saque del olvido y abandono en que yacen, los gloriosos misioneros PP. Tadeo Ocampo, Antonio Avellá

José Figueiras (20), Ramón Busquet (21), Juan Monserrat (22), Narciso Girval, Jerónimo Berdión y Andrés Herrero, a cual más ilustre y valioso, que son dignos de nuestro aplauso y admiración.

Del Colegio de Moquegua sobrevivieron a la Independencia de Bolivia y Perú los siguientes misioneros: Padre Andrés Herrero († 1838), Manuel Pozo († 1839) y Juan Bla. Suñer († 1842). Perdido y solitario, como un símbolo de confirmación, quedó, entre las misiones del Colegio de Moquegua, el P. Mariano Oyanguren († 1838), alumno de la Provincia de Charcas, que en Cavinás tuvo la suerte de entregar sus neófitos al P. italiano Serafin Bracci y el Hno. Fr. Benito Lanteri, traídos de Europa por el P. Herrero (23).

El P. Manuel Pozo murió en Muchanes el 2 ag. 1839, asistido y confortado espiritualmente por el P. Angel Baldovino, así como el P. Bla. Suñer († 28 mayo 1842), ciego e impedido, que estaba en Guanay, atendiendo Tipuani y Mapiri, a quien ayudaron el P. Pedro Pellici y el Hno. Julián Bottini; este fué el viático que ofreció generosamente el insuperable P. Andrés Herrero, el último Prefecto-Comisario de Moquegua, en sus afanes de Restaurador de las Misiones de Bolivia, a sus hermanos del Colegio de Moquegua.

11. COLEGIO APOSTÓLICO DE SAN JOSÉ DE TARATA (24). Obra, como en el anterior, del Colegio de Tarija, fué erigido por decreto en 1792, pero hasta el año 1796 no se tomó posesión por los PP. de Tarija. Su fundación obedece principalmente a la supresión de los jesuitas en 1767 que en Mojos y Chiquitos tenían florecientes misiones. Gabriel René Moreno, excelente publicista y fervoroso bibliógrafo boliviano (25) nos refiere el estado de aquellas cristiandades, al abandonarlas los jesuitas, y cómo pasaron a cargo de los señores Obispos que no contaban con personal eclesiástico suficiente para sustituir a los religiosos que las crearan.

La potestad eclesiástica y civil palpaba la imposibilidad de mantener estas misiones, incorporándolas al régimen diocesano y parroquial, e insistían y rogaban a los Regulares dara que se hicieran cargo de ellas y solucio-

naran aquellos conflictos sociales y católicos. Algo pudo remediar el Colegio de Tarija. Fundado Tarata se posesionaron de las misiones de *Mamoré, Chimoré, Coni, Vista Alegre, Concepción, San Carlos y Bibosi*; pero los *Yuracareses* y los *Guarayos* fueron la principal preocupación de los PP. de Tarata. El campo era muy dilatado, las necesidades apremiantes y las fuerzas limitadas, para, de momento, continuar con las diezmas y desechas reducciones de los jesuitas.

El 14 marzo 1806 cruza el Colegio de Moquegua al de Tarata un respetuoso oficio brindándole las dos reducciones de *Mapiri*, medio día antes de Reyes (desde La Paz) y *San Antonio de Guanay*, que habían recibido de la Prov. de los Charcas y se encontraban muy alejadas de Moquegua (26). Y ya en 1823 en el mes de marzo (27), salieron los PP. Lacueva, Gregorio Quintana y Mariano Rocamora con el Ilego Fr. Blas en persecución de los Guarayos. Llegaron a la misión de Sta. Cruz el tres de mayo y se situaron en cuatro lugares: el P. Rocamora vivía en S. Pablo, atendiendo S. Joaquín; el P. Quintana marchó a Trinidad y el P. Lacueva con Fr. Blas permaneció en Sta. Cruz. Al poco tiempo Tarata envió otros dos misioneros: P. Narciso Arnau y Pedro Denti, pero los acontecimientos políticos y la victoria de Ayacucho frustraron las nobles intenciones de los abnegados misioneros, que abandonaron las misiones, quedando tan sólo el P. Lacueva.

Pasada la tempestad de la revolución emancipadora, el Congreso de Bolivia de 1830 incorporó al abandonado Colegio de Tarata las misiones de Guarayos con sujeción al Ordinario de Sta. Cruz; algunos sacerdotes seculares ayudaron personalmente al P. Lacueva: don José Bejarano y don José Vázquez acompañaron en el trabajo insostenible de la conservación de las misiones y el P. Herrero mandó su eficaz apoyo en su 2.º viaje (1837) a los PP. Santiago Padró y Pedro Rocha, aunque no pudieron llegar, y ya en 1840, el Padre Matías Bretón, sucesor en la Prefectura del P. Herrero, ordenó que los PP. José Cors y Manuel Viudez, de Sucre, ayudaran al Padre Lacueva (28) en sus jornadas apostólicas.

12. En el período 1809-1825 sucumbió todo el poderío español en Sudamérica y todos los organismos estatales y religiosos sufrieron serias convulsiones y trastornos. La Ley del 22 agosto 1826, que el Congreso General Constituyente de Bolivia dictó para el gobierno de los Regulares en la naciente República (29), constituyéndose en pontífices máximos de la conciencia nacional bastardeada, es buena prueba de la desorientación moral y religiosa, si es que ya no era producto del maquiavélico movimiento de destrucción y ruina del espíritu católico, que respiraban los supremos *sedicentes* Libertadores de la Nación.

13. CONCLUSIÓN. Hemos intentado esbozar el espléndido panorama misional proyectado por la Orden franciscana en el Alto Perú y principalmente en el territorio que hoy se conoce con el nombre de Bolivia.

La Prov. de San Antonio de los Charcas, antes de su supresión, tenía catorce Conventos de Observancia y cuatro de Recolección con la gloriosa cifra de *veintidós* Doctrinas. En 1680 fundó las Misiones de Apolobamba o Caupolicán, donde se volcó generosamente la Provincia, depositando sus creencias y prácticas, esencialmente católicas y auténticamente españolas, en aquellas exuberantes y extensísimas regiones. Aunque se fundaron los Colegios de P. F., S. Antonio de los Char-

cas no abandonó totalmente sus Misiones.

Surgieron del Colegio de Sta. Rosa de Ocopa, entre otros, el de N. Sra. de los Ángeles de *Tarija*, que crea y funda, con ansias incandescentes de apostolado, los de *Moquegua* y *Tarata*, tan robustos y gigantes que sólo la guerra de emancipación y las crueles persecuciones de aquellos engañados *patriotas* y ciegos *realistas* hicieron sucumbir, no sin dejar levadura y simiente para informar y reconstruir otras instituciones análogas, que salvaron la vida franciscana y misionera de la ruina y hecatombe que sufrieron las demás Ordenes religiosas.

El P. Andrés Herrero de las Heras, Prefecto-Comisario de las Misiones de Moquegua desde 1820, fué la simiente y levadura de reconstrucción social, moral y religiosa en la nueva república. Encerrado en las misiones de Moquegua, que caían en el actual Departamento de La Paz, ajeno a los acontecimientos políticos que se sucedieron, fué el forzoso heredero casi único de aquel espíritu emprendedor y valiente de la época colonial misionera, que, en la nueva etapa de la historia de Bolivia, supo devolver la vida franciscana y española a los derruidos Colegios Apostólicos de P. F. de Ocopa y Chillán (Perú y Chile), Tarija y Tarata (Bolivia) y construir dos nuevos: San José de la Paz y Santa Ana de Sucre, como veremos en lo que sigue.

NOTAS

(1) Se la llama actualmente la ciudad de los cuatro nombres: Charcas, Chuquisaca, la Plata y Sucre, este último en memoria del insigne libertador José Antonio de Sucre (1830). El propio nombre de Bolivia es fruto de un momentáneo fervor patriótico que perpetúa el recuerdo del ilustre general venezolano Simón Bolívar (1830).

(2) Parece pueril y pedante detenernos en multiplicar notas y testimonios que corroboren lo que afirmamos, pues se trata de cosas conocidas y que en cualquier manual se encuentran confirmadas; sin embargo, cf. *Neapoli, P. Michael Ang. de, O. F. M., Chronologia historico-legalis... 1, Neapoli 1650; también Gubernatis, P. Dominicus de, O. F. M. Orbis Seraphicus... Romae, 1682-85, en los Capítulos Gles. citados. Item Gonzaga, P. Franciscus, O. F. M., De origine Seraphicae Religionis franciscanae eiusque progressibus... Romae 1587; y especialmente cf.*

Córdoba Salinas, P. Diego, O. F. M., Crónica de la religiosísima Provincia de los Doce Apóstoles del Perú... Lima, 1651, así como Mendoza, P. Diego, O. F. M., Crónica de la Provincia de San Antonio de los Charcas... Madrid 1664. San Francisco Solano, apóstol de los indios, fué nombrado Custodio de la de San Jorge del Tucumán en el Capítulo Pl. de Jauja de 1595.

(3) En 1585 se constituyó la Provincia de Venezuela, erigida como Custodia en 1565; así como en 1632 existía la Custodia de Panamá, dependiente de la Provincia de los Doce Apóstoles, cf. los AA. cit. en la nota anterior.

(4) En mi tesis doctoral, aun inédita, *De Commissariorum Generalium in Ordine Fratrum Minorum historia et iure... Athenaeum Antonianum de Urbe 1938*, se trata de lleno, como en su propio lugar, este asunto.

(5) Cf. para la constitución de los tres Comisarios citados, entre otros AA. *Chronologia historico-legalis*... 1. Neapoli 1650, 269a, 323a n. 20 y 339a; para esto último cf. *ibidem*, 668a. Toda esta materia se expone con detalles en nuestra tesis citada en la nota anterior; algo de ello hemos publicado también en la *Revista Verdad y Vida*, 1 (1943) 15-47 en el art. *S. Francisco el Grande de Madrid, centro irradiador de Hispanidad*. Lo que se afirma en el texto, así como la comprobación de lo que se sigue lo hallará el lector en estos dos últimos lugares.

(6) Cf. la Constitución de Inocencio XI «Sacrosancti Apostolatus» en *Chronologia historico-legalis*, 111, 1, 205 a-210 b, así como las letras confirmatorias de estos Colegios «Ecclesiae Catholicae» del 28 de junio de 1686 y del 16 de octubre de id. en *ibidem* 261-66 y 272-78 respectivamente. Después de la supresión de los Comisarios Gles. de N. España y del Perú (1768), a súplica del Rmo. P. Pablo Moya, Comisario Gl. de Indias residente en Madrid, concedió Pío VI la Constit. «Decret Romanum Pontificem» del 12 dic. 1797. cf. *Bullaril Romani continuatio*..., VI, pars. 111, Prati, Typ. Aldina, 1849, 3055b-3061b, confirmando los 28 artículos propuestos por el Padre Moya.

(7) Cf. Añibarro, D. Victor, O. F. M. *El P. José Ximenes Samaniego, Ministro General*, O. F. M. y Obispo de Plasencia en *Archivo Ibero Americano*, 3.º (1943). Pág. 289 y sigs.

(8) Cf. P. Pazos, Manuel R., O. F. M. *De Patre Antonio Llinás Collegiorum Missionariorum in Hispania et America tundatore* en *AIA*., 38 (1935) 5 y ss. Existe también en tirada separada en Vich Editorial Seráfica, 1936.

(9) Tiene la confirmación pontificia el 18 agosto 1758 por Clemente XIII «Militantis Ecclesiae» que se puede leer en *Chronologia historico-legalis* IV, Romae, Typ. Puccinelli, 1795, 301b y ss. y también en *Amich-Mussani, Compendio histórico de los trabajos, fatigas*... Paris, Libr. de Rosa y Bouret, 1854, 285-91. El P. Izaguirre, Bernardino, O. F. M., *Historia de las Misiones franciscanas*... en el Oriente del Perú, Lima, 1922-30 (14 vol.) narra extensamente, a base de documentos del Archivo de Indias, las exploraciones y trabajos del Colegio de Copca.

(10) Cf. Amich-Mussani, *Compendio*... cit. 500, dice del P. Escribano que era «de Extremadura, docto y celoso guardián», y los PP. Comajuncosa-Corrado, El Colegio Franciscano de Tarija y sus Misiones..., Quaraçchi, 1884, 30, dice que era natural de Castilblanco, muerto el 27 ag. 1774.

(11) Según refiere el P. Mendoza, *Chronica de S. Antonio de los Charcas*, cit., 39 y s. la resolución del Capítulo Gl. de 1565 se hizo pública en el Capí-

tulo Pl. de Lima de 1568, presidido por el P. Juan de Campo, Comisario General, desmembrándose de la de los Doce Apóstoles, pero estuvo poco tiempo independiente, pues asiste al Capítulo Pl. de 1574, volviéndose a decretar: en el Capítulo Pl. de Jauja de 1607, aunque sin efecto; en 1621 sigue a la Provincia Madre en todas sus Congregaciones, hasta que de nuevo el Capítulo Gl. de Toledo intima la separación que se lleva a cabo definitivamente el 21 marzo 1637, bajo la Comisaría Gl. del P. Alonso Pacheco.

(12) Puede verse el P. Mendoza, *Chronica*... cit., cap. IV-IX, pp. 21-58.

(13) Cf. Armentia, P. Nicolás, O. F. M., *Relación histórica de las Misiones Franciscanas de Apolobamba*... La Paz, 1903. También Fernández, P. Mariano, O. F. *Conspectus omnium Missionum*, O.F.M. an. 1908-1909... Quaraçchi, 1909, 234 y ss. existen ediciones anteriores y posteriores a la citada, pero interesarán esta por referir con bastante exactitud las Misiones de Apolobamba, conforme a la relación hecha por el benemérito Padre Wolfgang Prieuasser, O. F. M., Comisario General, el 9 febrero 1909, cf. *ibidem*, 238.

(14) Los Jesuitas, al S., entraron por Santa Cruz, Chiquitos y Mojos, los Dominicos, al O., por Cochabamba y Quetoto, y los Franciscanos, al N., por Pelechuco y Apolobamba, a 100 leguas de La Paz, se encontraron en los llanos de Mojos, en los lugares que hoy existen con los nombres de Isiamas, Tumupasa, Rurrenabaque y Reyes, cf. P. Armentia, cit., 43 y ss. y 75 y ss.

(15) Cf. adel P. Armentia, *Relación histórica*... cit. 235 y ss... el P. Mendizábal, Santiago, O. F. M., Vicariato Apostólico del Beni..., La Paz, 1932, 178, donde se puede leer las oposiciones con que contaba el Colegio de Moquegua para hacerse cargo de las Misiones por parte del Ordinario de La Paz.

(16) Fuentes para el Colegio de Tarija son: *Amich-Mussani, PP. José y Ceferino*, O.F.M., *Compendio histórico*..., cit., las *Noticias históricas*... páginas 293-392, no son obra del P. Mussani, sino del P. Comajuncosa.

Corrado-Comajuncosa, PP. Alejandro Ma. y Antonio de, *El Colegio Franciscano de Tarija y sus Misiones*., Quaraçchi, 1884. De no citar otros AA., de aquí entresacamos lo que decimos en el texto.

(17) La del P. Benito Izquierdo puede verse en la revista boliviana *Archivo de la Comisaria Franciscana*..., Tarata, Impr. del Colegio, 1 (1909), 128. La otra del P. Comajuncosa está en *Corrado-Comajuncosa, El Colegio Franciscano*... cit., 275. Del P. Comajuncosa cópiase otra *Descripción de las Misiones al cargo del Colegio de N. Señora de los Angeles de Tarija* (1800) en *AIA*., 13 (1920), 406, que a su vez

está tomado de *Pedro de Angelis, Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de La Plata. IV (1910), 193-223.*

(18) No tiene cronista especial: los PP. Sanz, Armentia y Mendizábal son los que mejor han podido conocer su historia, aunque no nos han dado una cosa completa sobre el Colegio, no obstante tener delante el Archivo del Colegio de La Paz. Los PP. Corrado-Comajuncosa, o. c., 89-93 nos refieren su origen y actualidad.

(19) Cf. P. Armentia, *Relación histórica...*, cit., 257 y ss. y P. Sanz, Rafael, O. F. M., *Memoria histórica del Colegio de Misiones de San José de La Paz, La Paz, 1888, 12 y 76 y ss.*

(20) En el AIA., 3 (1915) 80-87, se publica una Carta del P. José Figueira a D. Diego Quint, dándole cuenta de sus trabajos entre los indios Cavinás, fechada en Cavinás, 25 ag. 1802.

(21) Según el P. Sanz, *Memoria histórica...* 49, escribió un Diario de sus viajes que comenzó el 1 septiembre 1806 y acabó el 20 jun. 1807, «recorriendo en menos de diez meses un trayecto casi circular de más de mil leguas»; lo extracta el P. Sanz pp. 49-54.

(22) El mismo P. Sanz, o. c., 54-58, publica una carta del P. Monserrat al P. Guardián y V. Discretorio de Moqueguas, fechada en 27 jun. 1808, dándole cuenta de todo lo obrado por él desde el 15 sept. 1806 al 15 jun. 1808, «que fué el día—refiere él mismo—que salí del pueblo de Marintoni para estas Misiones» de Ocopa. En esta carta alude a un Informe o Relación «exacta y verídica» dada al Prelado de aquellas Misiones.

(23) Cf. Padre Sanz, *Memoria histórica...*, 82 y *Mendizábal, Vicariato Apostólico del Beni...*, 185.

(24) Cf. Cardús, P. José, O. F. M., *Las Misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia...*, Barcelona 1886; y también Prievasse, P. Wolfgang, o. f. m., *Die Franziskaner von Tarata und die Indianer*. Insbruck, 1900 (als. Ms.).

(25) Cf. René Moreno, *Mojos y Chiquitos...*, Santiago de Chile, 1888, 311 y 317, donde da el número de las Misiones de Chiquitos (eran diez) y de Mojos (eran diez y siete). Otro Cuadro de estas últimas misiones puede verse en *Mendizábal, Vicariato...*, 239, que, a su vez, lo copia del *Mapa del Obispado de Sta. Cruz, de don Antonio Monesterio de Asus, 1766.*

(26) Cf. *Archivo de la Comisaría Franciscana en Bolivia* (cit. ACB), 2 (1910) 125.

(27) Cf. ACB., 4 (1912) 17 y Cardús, *Las Misiones...*, 62 y ss.; P. Mendizábal *Vicariato...*, 246.

(28) Cf. Cardús, *Las Misiones...*, 102 y ss.; Pa-

dre Mendizábal. Acción Franciscana en Sucre..., 167 y s.

(29) Por ser breve su texto y desconocerse en absoluto, nos ha parecido conveniente copiarla a continuación; cf. ACB., 3 (1911) 493 y s.:

1.º Los Regulares de la República podrán secularizarse sin necesidad de alegar más causal que la cuota de su conciencia.

2.º El Regular que quiera secularizarse, se presentará ante el Ordinario diocesano, única autoridad competente en ese asunto. Si encontrara oposición o demora de dos días, por parte del Eclesiástico, usará del recurso de fuerza. Las cortes de justicia despacharán la causa en el término de otros dos días, haciendo efectiva la responsabilidad de las leyes, en caso de resistencia.

3.º El gobierno protegerá, por todos los medios que estén a sus facultades, la secularización de los Regulares que la soliciten, impidiendo toda vejación de sus superiores.

4.º El gobierno eclesiástico y civil cuidarán de que los Regulares secularizados sirvan en las ayuntamientos o curatos vacantes, según sus méritos y aptitudes.

5.º El gobierno, procurando por todos los medios entablar relaciones con S. Santidad, recabará la confirmación de las secularizaciones que hicieren los Ordinarios y cuanto sea conducente a negocios eclesiásticos.

6.º A todas las monjas que se secularizaren, conforme a los artículos anteriores, se les contribuirá, por el administrador del monasterio a que pertenecen, con los alimentos que percibían en el convento.

7.º Si la cuota con que se le asistía de las rentas de las rentas del monasterio, no bastase, a juicio del gobierno, a su cómoda alimentación, éste mandará proporcionarles de las del Estado lo que conceptuare necesario.

8.º El gobierno cuidará de que las monjas exclaustradas vivan precisamente en casa de sus padres o parientes; y en caso de no tenerlos, donde su honestidad y decoro no padezcan.

9.º No se les permitirá la salida sin que el gobierno civil, de acuerdo con el eclesiástico, quede satisfecho de la honradez de la casa en que han de vivir.

10. Queda en su fuerza y vigor el Decreto del Libertador de 29 de agosto en cuanto fija la edad para las profesiones.

11. No se permitirá en la República, hasta nueva resolución, dar ningún hábito ni profesar a ningún novicio o novicia. Se exceptúan de esta regla los Monasterios del Carmen.

12. La comunidad que no conste de doce religiosos ordenados in sacris se reunirá en el convento más inmediato de la misma Orden.

13. El gobierno velará que los Regulares de uno y otro sexo guarden estrictamente las reglas de su instituto sin permitir que bajo ningún pretexto vivan fueran de sus claustros.

14. Será atribución del gobierno supremo nombrar así en los conventos, como en los monasterios de la República, los administradores respectivos, tomarles cuentas, y proveer cuanto conduzca a la mejor administración de estos intereses.

15. Esta Ley se leerá una vez al mes en cada

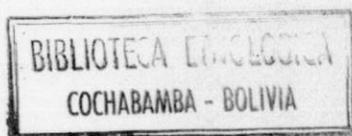
convento y monasterio, hallándose presente la autoridad superior local.

Comuníquese al poder ejecutivo para su publicación y cumplimiento.

Dado en la Sala de Sesiones en Chuquisaca, agosto 22 de 1826.—Casimiro Olañeta, Presidente.—José María Leza, Diputado Secretario.—José María Salinas, Secretario.

Palacio del Gobierno en Chuquisaca, a 23 de agosto de 1826. Ejecútese. Antonio José de Sucre. — El Ministro del Interior, Facundo Infantes.

El lector se podrá dar idea de la situación religiosa creada a la vida franciscana como a las demás Ordenes.



2.-Los Colegios Apostólicos de Propaganda Fide de Bolivia después de la Independencia

Sumario: § 1.º *Vida del P. Andrés Herrero.* 14, Juventud del P. Herrero. 15, Misionero de Moquegua. 16, Prefecto de las Misiones del Colegio. 17, Primer viaje (1834) del P. Herrero a Europa. 18, Prefecto Apostólico y Comisario Gl. de la América del Sur. 19, Segundo viaje (1836). 20, Trabajos apostólicos y muerte del P. Herrero. § 2.º *Colegios Apostólicos de Bolivia.* 21, Enumeración. 22, Colegio Apostólico de Tarija y sus Misiones. 23, Colegio de Tarata y sus Misiones. 24, Colegio de La Paz y sus Misiones. 25, Colegio de Sucre y sus intentos de Misiones. 26, Colegio de Potosí y sus Misiones. § 3.º *Legislación jurídica de estos Colegios.* 27, Bula del Papa Pío VI. 28, Estatutos Gles. de la Orden para sus Misiones. 29, Letras Apostólicas de Pío IX. 30, Estatutos particulares de cada Colegio. 31, Reglamento de Misiones acordado con la autoridad civil. 32, Conclusión de la 2.ª parte.

§ 1.º *Vida del P. Andrés Herrero*

(1783-1838)

14. El P. Andrés Herrero es el héroe gigante y providencial de la restauración misionarial-franciscana. Justo es que le dediquemos en estos apuntes algunas líneas que esclarezcan su memoria (30).

Nacido el 29 Noviembre 1783 en Arnedo (Logroño), fueron sus padres Andrés Herrero y Clara de las Heras, de cuyo matrimonio nacieron siete hijos más, de los que cinco abrazaron el estado religioso.

Nada sabemos de su juventud y educación, así como de su noviciado y profesión, sólo que en Zaragoza perfeccionó sus estudios y en vez de seguir otra carrera lucrativa tomó

el hábito franciscano en la Provincia seráfica de Burgos, y a los 28 años se alistaba entre los Misioneros voluntarios que llevó el Padre Tadeo Ocampo, Colectador de Misioneros para el Colegio de Moquegua, llegando a su destino en 1810.

15. Joven y robusto con ansias insaciables de apostolado seráfico, dedicase de lleno a agenciar las dotes precisas de caridad y negación de sí mismo para comprar espiritualmente y santificar las almas que se le encomendaran. Empezó su apostolado por dar misiones entre los fieles de la diócesis de Arequipa, ensayando sus actividades misioneras; viendo los superiores con asombro las egregias cualidades del P. Herrero, le mandaron en 1813 a la Misión de *Mosetenes* y allí, lejos del mundanal ruido, tras la lápida funeraria de lo desconocido, voluntariamente sepultado, desplegó su celo incontenible y prodiga sus riquezas evangélicas en la adquisición de almas para el cielo.

En 1815 escribe al P. Jerónimo Berdión (31), Vice-Prefecto de las Misiones, dándole cuenta de la fundación de *Santa Ana del Beni*; no bien llevaba dos años en la tarea, y ya se muestra en la carta como un misionero veterano, encargando lo necesario para la inauguración de la iglesia y casa-curato. El también se preparó y aprendió la lengua mosetena con tal perfección que más tarde publicó un *Catecismo*, y ya en la expedición organizada por el P. Berdión, a la sazón Prefecto de Moquegua (1817-20) entre los Magdaleños, Inicuanis, Muchanis y otras razas, sirvió el P. Herrero de intérprete (32).

Estaba nuestro biografiado en su centro, ya no pensaba más que en enseñar e incre-

mentar sus conquistas espirituales, le aguijoneaba el estímulo del acercamiento de su grey: enamorado de la causa que perseguía, crecía y solazábase el espíritu inquieto y vigoroso del P. Herrero en el florecimiento providencial de aquellas inconstantes pero animosas reducciones de la Intendencia de La Paz.

16. El Colegio de Moquegua, reunido en Capitulo el 4 Septiembre 1820, eligió por Prefecto-Comisario de sus Misiones al P. Herrero, que no debía andar muy lejos de Moquegua, ya que el 11 Septiembre 1820 firma una Obediencia para el P. León Gallego para que «pase a las conversiones del Departamento de La Paz» (33).

Cuanto trabajó en el ejercicio de su cometido, no lo podemos referir, por carecer de datos precisos. Sin embargo, por el mes de Junio de 1821 debió escribir una *Memoria larga*, en la que renunciaba a las Misiones del Cuzco, para poderse dedicar más de lleno a estas del Dpto. de La Paz (34). No podía evitar la preferencia por estas Misiones; después de haber girado la visita por todas las Misiones, salió por Mojos, por las Misiones de los Yuracareses, por Tarata-Cochabamba-La Paz. «De aquí—dice el mismo P. Herrero (cf. *Padre Sanz*, 91)—*pasé a Moquegua, y pasados pocos días al Cuzco, y luego regresé a La Paz; de aquí a Yungas, y vuelto a La Paz, para entrarme por Sorata a estas Misiones, antes de un año de mi salida de ellas, y después de andadas cerca de mil leguas*». «*Mi viaje al Cuzco — añade el P. Herrero — tuvo por objeto la renuncia de las Misiones de Cochabamba, de Chaya y Sandemato, por ser imposible de atenderlas por falta de operarios*».

En Agosto de 1822 se internó entre los Muchanes y en Santa Ana se quedó trabajando como un misionero particular; «*durante las aguas — son palabras suyas — me dediqué a enseñar la música a los chunchitos, que luego la aprendieron y tuve el gusto de oírlos tocar sus instrumentos y cantar la misa, el rosario y otras funciones*» (35).

Pero el triunfo de los *patriotas*, en la guerra de emancipación, tocaba a su fin; y en el

año 1823 viajó el P. Herrero a La Paz «*para cobrar los sinodos atrasados*—escribe el Padre Herrero (cf. *P. Sanz* 92)—*y proveerme de lo necesario. Interim esperaba que se me pagase, pasé a Yungas a informarme del estado de las Misiones del Beni por los neófitos que habían de salir a Irupana. Al volver a La Paz tuve que salir inmediatamente con el señor Obispo hacia Sorata, por la llegada de los patriotas al mando de Santa Cruz (General). De Sorata me entré a Misiones sin llevar más que mi pobre hábito. El desaliento se apoderó de los Padres viéndome sin recursos y con un porvenir azaroso. Sin embargo, procuré animarles, les proporcioné provisiones, interiné veinte vacas, que reparti en las tres Misiones; instalé la escuela de música, la herrería, la carpintería, la tejeduría y otras artes precisas sin mayor gravamen, esperando de la divina Providencia tiempos más bonancibles, que desgraciadamente no vinieron*».

Se encerró en Sta. Ana con los PP. Pozo y Suñer, y en 1824 hizo un viaje a la caza de los *Chimanes*, sobre el que escribió un *Diario*, donde describía minuciosamente sus correrías. Incansable y dinámico no se acobardaba. Los Colegios de Ocopa y Moquegua fueron clausurados por Bolívar el 14 Noviembre 1824, y como si esto fuera poco se dió un Decreto el 11 Diciembre 1825 de supresión de todos los conventos del Perú reglamentando su eficiencia la Ley del 29 Marzo 1826. Se dió el golpe de gracia al Colegio de Moquegua; no por esto el P. Herrero, Prefecto del Colegio suprimido, abandonó su grey; siguió impertérrito y constante en su labor civilizadora y espiritual, acaso con más tesón que antes y sin duda con más sacrificio y abnegación, manteniendo aquellas reducciones que habían de ser el núcleo y eje de ulteriores conquistas. Ciertamente fueron la causa de la restauración de los Colegios de P. F. de Bolivia, y el P. Herrero fué el esforzado y magnánimo campeón, escogido por Dios, para resucitar con un empuje insospechado las Misiones franciscanas en Bolivia.

En otra parte (36) hemos llamado al P. Andrés Herrero «*Testamento auténtico, español y franciscano*, que escribieron y legaron a

las Américas nuestros antepasados. Y a fe que supo encarnar y conservar fielmente la última voluntad del legatorio y personalmente cumplir con la misión difícil y sobrehumana que exigía la ardua empresa de restaurar los viejos valores despreciados y perseguidos. Y éste ha sido el mayor mérito del P. Herrero: Restaurador de las Misiones en Bolivia.

En 1832 salió el P. Herrero de Santa Ana y fué a La Paz; había determinado de acercarse al Gobierno de Bolivia y referir la situación tan menesterosa de aquellos neófitos bolivianos que suspiraban por padres conversores. El general Santa Cruz oyó las lamentaciones del P. Herrero, se hizo cargo de la justicia de ellas, se le abonó los sinodos atrasados y se le prometió facilidades y subsidios para viajar a Europa con el fin de coleccionar Misioneros para atender las abandonadas Misiones de los Colegios de Tarija, Tarata, así como las del Dpto. de La Paz.

Volvió a su residencia, llevando consigo algo con que vestir, socorrer y consolar a sus neófitos y Misiones, que le recibieron con alegría. Pero no duró mucho este contento, porque al poco tiempo supieron los neófitos que se disponía de nuevo el P. Herrero a emprender un viaje bastante más largo y penoso. Emocionante escena la que describe el P. Sanz (o. c., 22 ys.) cuando declaró abiertamente el P. Herrero el pensamiento que le guiaba a alejarse temporalmente de ellos: con lágrimas en los ojos y expuesto a un fracaso se despidió de sus indios y de los PP. Conversores, con la esperanza algo lejana de volver pronto y con nuevos operarios para aumentar la cosecha.

17. Despachado favorablemente por el Gobierno de Bolivia, en especial por el ministro de Hacienda, señor Lara; por el prefecto de La Paz, señor Francisco Pinedo; por el gobernador Ecco, y después Obispo de La Paz, don José Manuel Indaburo, y por su amigo antiguo señor Francisco Sorzano, conocido desde Moquegua, y con el auxilio de muchos más, emprende el viaje a Europa a principios del año 1834, con la intención de desembarcar en España, pero el cólera morbo hacía estragos en la Península y tuvo que

arribar al puerto de Génova, de donde pasó a España.

Sus ansias y esperanzas estaban puestas en España; pero el Señor lo dispuso de otra forma, pues no pudo entrar en su patria, ni siquiera, según parece, visitar a sus familiares. Una vez en Roma visita al Santo Padre, le expone sus deseos y comisión y el Sumo Padre Gregorio XVI le bendijo paternalmente y le instituyó en abril Colectador Apostólico «*ut tamquam Deputatus S. S. colligere valeam in Italia et alibi, de consensu Ministrorum Provincialium, Religiosos viros nostri Ordinis, quos conducam in Americam ut ibi Missionariorum ministerio fungantur*» (37).

El 20 abril 1834, desde el histórico convento de Araceli, escribe su 1.ª carta, y al embarcarse en Génova el 25 septiembre id., escribe su 2.ª (redactada en latín), declarando que no sólo fué concedido en abril plena potestad para recolectar Misioneros voluntarios para Sudamérica, sino que «*en julio siguiente — dice el P. Herrero en su 2.ª carta (Cádiz, 1836, p. 4) — me instituyó Prefecto Apostólico y Comisario General de todas las Misiones y Colegios de la América Meridional, interim que el Comisario de Indias, residente en Madrid, reasuma otra vez la libre comunicación con aquellas regiones*».

18. En efecto, el 19 julio 1834 se despacha en la S. Congregación de P. F. el siguiente nombramiento, que lo queremos traducir del latín, que ofrecemos en la nota, para que los lectores se formen la idea del traspaso y vigencia del notable instituto del *Comisario General de Indias residente en Madrid*, que cesó de hecho al perder España sus posesiones en América, pero que *de derecho* pasó a los *Prefectos Apostólicos y Comisarios Generales*, como abrazo fecundo y perenne de hispanidad, siendo sus titulares y herederos españoles gigantes y franciscanos, que reorganizaron las Misiones de América y restauraron la vida de Provincias en el siglo pasado (38):

«Carlos María, por la gracia de Dios Obispo Prenestense, Cardenal Pedicini, de la S. I. R., Prefecto de la S. Congregación de P. F., etc. etc. A todos y cada uno de los que leyeren las presentes letras hacemos fe y ates-

tamos que el Smo. S. N. Gregorio, Papa XVI, guiado por graves y bien consideradas razones, entre tanto y mientras que la S. Sede no prevea de otro modo, ha nombrado al R. Padre Herrero, de la Observancia de la Orden de S. Francisco, Prefecto Apostólico de las Misiones y Colegios de P. F. existentes en la América Meridional, concediéndole al mismo tiempo y de igual modo todas y cada una de las facultades que los Romanos Pontífices, sus predecesores, extendieron al Comisario General de Indias de la misma Orden, hasta el tiempo que el precitado Comisario obtuviere la libre comunicación con las regiones antes indicadas. — Valen no obstante las disposiciones en contrario. Dadas en Roma, Sagrada Congregación de P. F., día 19 de julio del año 1834.»

Con estos títulos pasó el P. Herrero a América, llevando consigo entre otras cosas, una imprenta y tres cuerpos de mártires, llegando a Valparaíso con toda felicidad; aquí dejó dos religiosos, a ruegos del Presidente de Chile, don Joaquín Prieto, para la formación del Colegio Apost. de Chillán, y con los diez restantes se dirigió a La Paz, donde hizo su entrada triunfal el 6 abril 1835 (39).

Se alojaron de momento en la Casa de Ejercicios de la V. O. T. y en seguida comenzó la dispersión: de los diez religiosos—según el P. Sanz—tres envió a Tarija, dos a Tarata y cinco se quedaron en La Paz, de los que dos fueron a ayudar a los padres Pozo y Suñer. La ayuda y el número de obreros era escaso, se necesitaba un número mayor y más crecido para el sostenimiento de los Colegios casi abandonados, que con los traídos apenas podían cubrirse las necesidades más urgentes.

19. Con este fin volvió otra vez a Europa, y en su 3.ª carta (impresa en Cádiz, 1836, p. 12) expone claramente a los Ministros Provinciales el objeto de su viaje: «El *Gobierno de Bolivia* me ha investido por segunda vez con honoríficas recomendaciones cerca de la sagrada Congregación de Propaganda en Roma, proporcionándome al mismo tiempo los fondos necesarios para el transporte de un crecido número de Religiosos. El *Gobierno de Lima* y su dignísimo Arzobispo D. Jorge Be-

navante, han tomado el mismo empeño, dictando decretos muy favorables al Colegio de Santa Rosa de Ocopa y encargándome la conducción de más de veinte religiosos, a cuyo efecto tengo recibidos los subsidios y credenciales correspondientes. El *Gobierno de Chile*, sabedor del buen éxito que tuvo mi primer viaje a Europa, acaba de comisionar un religioso de actividad y celo con el encargo de coleccionar una misión de veinte y cuatro religiosos para el Colegio de Chillán y Misiones de Valdivia. El *Gobierno de Buenos Aires* ha recibido ya nueve religiosos españoles, que el año pasado de 35 arribaron aquel puerto» (40).

No pudo recoger misioneros en España, ya que ella los había expulsado y perseguido el año antes, y pasó a Italia, donde con el conocimiento que en su 1.ª expedición adquirió, acude a sus representantes Padres Crisóstomo Fiana (Roma) y José de Milán (Génova) y con los que se habían ofrecido a estos padres de Italia y los que él pudo reunir de Francia, congregó suficiente número de misioneros, muchos de ellos prófugos de la exclaustración española del 35, y sale rumbo a Valparaíso, donde llegaron el 23 marzo 1837 y poco después a Bolivia, dividiendo todo el personal entre los Colegios de Tarija, Tarata, La Paz y Sucre. Al poco tiempo llegó el P. Juan Antonio Roca con 30 expedicionarios más, que cedió el P. Herrero 20 para el Colegio de Ocopa y 10 para el Colegio de las Palmas (Chile) a ruegos de un particular (41).

20. Podía estar contento y satisfecho nuestro P. Herrero con los 95 religiosos franciscanos que logró en sus dos expediciones a Europa; con ellos levantó y restableció las Misiones franciscanas en Chile, Perú y Bolivia. Pero ni por esto su celo quedó agotado ni su actividad tuvo descanso: presidió el Capítulo Guardianal de los Colegios, constituyendo Superiores de Tarija, Tarata, La Paz y Sucre; emprendió la visita a todo el territorio y personal de las Misiones para darse cuenta de su estado y remediar en un tercer viaje las necesidades más apremiantes que notara; en la Cuaresma de 1838 se hallaba en Tarata, de donde salió con el padre Gregorio Faraut a

dar una Misión cuaresmal a Aiquile, Mizque y Totorá. Se trasladó a Sucre, de allí a Padilla—antiguamente denominada Laguna—, donde pensaba fundar un convento hospicio para las Misiones de la provincia de Sauces y Cordillera, que habían de restaurarse; continuó su visita, no obstante haber enfermado en la Laguna, a las antiguas Misiones y todo el territorio del Colegio de Tarija, recorriendo desde la de Acero hasta la de Salinas, donde descansó algunos días recuperando su quebrantada salud; se dispuso para terminar su jornada a caminar a Tarija, muy enfermo, aunque con la esperanza de aliviarse totalmente en el Colegio, y en la cuesta de Mendoza, a unas catorce leguas de Tarija, apeado de su cabalgadura, auxiliado por su secretario y rodeado de algunos neófitos de Salinas, dejó esta vida terrena por la eterna el 11 agosto 1838.

Dos años y nueve días antes había escrito en Cádiz el padre Herrero estas proféticas palabras: «*Protesto no descansaré hasta que logre morir entre aquellos mis pobres neófitos; porque creo que para mí será este uno de los favores más grandes que pueda recibir en este mundo, y una de las pruebas más evidentes de los misericordias del Señor para conmigo*». Se cumplieron sus deseos y protestas, y los sencillos neófitos cargaron con su cuerpo trasladándolo a Tarija, donde fué enterrado, entre lágrimas de sus hermanos y súbditos, el 14 agosto 1838.

No obstante sus proyectos de realizar otro viaje a Europa para recolectar más misioneros, los conducidos por el padre Herrero en sus dos expediciones fueron suficientes para la restauración y magnífico resurgir de la vida misionero-franciscana en Chile, Perú y principalmente en Bolivia.

NOTAS

(30) To los los cronistas de los Colegios de Bolivia le consagran un capítulo y casi todos están plagados de errores. Ni pretendemos con lo que sigue corregirlos, ni poseemos documentos suficientes para dar a conocer la vida intensamente apostólica y franciscanamente fecunda del P. Herrero. Bien merece la pena de agotar toda la documentación de los Archi-

vos confeccionando un estudio serio sobre la valiosa personalidad del P. Herrero.

Su *Partida Parroquial de Nacimiento*, amablemente ofrecida por D. José María Delgado Villacusa, Cura Regente de la de Sto. Tomás Apóstol de Arnedo (a quien testimoniamos nuestro cordial agradecimiento), es como sigue: «Francisco Xavier Saturnino Andrés Herrero y Heras.—En la ciudad de Arnedo a dos del mes de Diciembre de mil setecientos y ochenta y tres años, yo D. José Severino Gómez, Presbítero y Teniente de Cura de la Parroquia de Santo Tomás de ella bapticé solemnemente e unji con los Stos. Oleos a un niño que nació día veinte y nueve de Noviembre de dicho año a las cuatro y media de la mañana (según declaración de la Comadre) y le puse por nombre Franc.^o Xavier Saturnino Andrés hijo legítimo de Dn. Andrés Herrero y Dña. Clara de las Heras: Abuelos paternos Dn. Josef Herrero y Dña. María Mrnz de Quel: Maternos Dn. Manuel de las Heras y Dña. Josefa Yabalo, todos naturales y vecinos de esta dicha ciudad. Padrinos don Juachin de las Heras y Casilda Herrero a quien advertí el parentesco espiritual y demás obligaciones que contraerán, y para que conste lo firmo ut supra—Don Josef Severino Gomez y Pasqual (Rubricado)»—Es copia fiel y exacta del original... D. José M.^a Delgado (Rubricado)».

Se encuentra en el *Libro Quinto de Bautizados*, el folio 42, de dicha Parroquia.

(31) Cf. P. Sanz, *Memoria...*, 121-24, fechada en Tinendo el 27-jun. 815. Procuraremos utilizar siempre noticias autobiográficas.

(32) Cf. P. Sanz, *Memoria...*, 127 y s. Fueron dos viajes en los años 1818 y 1819.

(33) Cf. ACB., 1 (1909) 326; al final dice: «*Dadas en nuestro Apostólico Colegio de Moquegua, a 11 septiembre de 1820.-Fr. Andrés Herrero, Comisario Prefecto de Misiones.-P. M. D. S. P. R. Fr. Miguel de S. Buenaventura Chávez, Pro-Secretario.*»

(34) Cf. P. Sanz, *Memoria...*, 128-31.

(35) *Ibidem*, 92. Ya en la primera visita del año 1821 el P. Herrero, como Prefecto, condujo a estas Misiones de la Paz «(entre otras cosas) algunos instrumentos de música, dos maestros y varios aprendices, porción de ropas, como frazadas, bayetas, libros, imágenes y otras muchas menudencias necesarias a las misiones» cf. P. Sanz, *Memoria...*, 129.

(36) Cf. *Verdad y Vida*, 1 (1943), 40 nota 79, en nuestro art. *San Francisco el Grande de Madrid, Centro irradiador de Hispanidad*:

(37) Cf. *Epistola Encyclica ad fratres omnes de Observantia S. P. N. Francisci*, Romae, 1834; al repetir su segundo viaje la reimprimió en Gades (Cádiz) 1836, también en latín. De su segunda Carta (escrita

en Génova el mismo día que se embarcó para Arica, con los doce misioneros de su primera expedición. Génova 25-sep.-1834) creemos que existen tres ediciones; la primera, en latín, que desconocemos; la segunda en español con el título *Segunda Carta Circular a todos los Religiosos del Orden de N. P. San Francisco*.—Reimpreso en Cádiz, Imp. del «Comercio», 1836; y la tercera edición en italiano (juntamente con la tercera Carta): *Seconda e terza Lettera Circolare a tutti i Religiosi...* Roma, 1836. De su tercera Carta conocemos dos ediciones, la italiana descrita ya en la segunda y otra española: *Tercera Carta Circular a todos los Religiosos del Orden...*, Cádiz, Impr. del «Comercio», 1836. Está fechada esta última el 2-ag-1836.

(38) Cf. mi estudio en *Verdad y Vida*, cit., p. 39 y s. El Decreto de la S. Congregación lo hemos entresacado de *Collectio statutorum, gratiarum et indulgentiarum pro Missionibus...*, segunda editio, Burdigalae, 1853, 213 y s. y es como sigue:

«Carolus Maria miseratione divina Episcopus Praenestensis S. R. E. Cardinalis Pedicini, Sacrae Congregationis de P. F. Praefectus etc. etc.—Omnibus et singulis praesentes nostras Litteras lecturis fidem facimus, ac testamur Sanctissimum D. N. Gregorium PP. XVI, ob graves sibi cognitae, et mature perpensas rationes, interim et donec sancta sede provideatur, deputasse R. P. Andream Herrero Ordinis Minorum Sancti Francisci de Observantia, Praefectum Apostolicum missionum et Collegiorum de P. F. in America Meridionali existentium, eique, eodem modo et tempore concessisse pro iis locis omnes et singulas facultates quas Romani Pontifices Praedecessores sui Commissario Generali Indiarum eiusdem Ordinis tribuerunt, quoad tamen memoratus Commissarius Indiarum obtinuerit interim liberam cum regionibus superioribus indicatis communicationem. Contrariis quibuscumque non obstantibus.—Datum Romae ex aedibus S. Congregationis de P. F., die 19 iulii, anno 1834».

Las gracias y facultades a que aluden estas letras se copian en el mismo librito pp. 199-213.

(39) Cf. *P. Sanz, Memoria...*, 24 y s., donde describe la recepción apostólica que se tributó a los recién llegados en La Paz.

(40) Cf. *AJA*. 4 (1915) 462, donde el P. Pedro P. Hernández copia una lista de los exclaustrados del Convento de Cádiz y la residencia que habían escogido; de ellos nueve figuran en Buenos Aires y acaso sean los nueve a que alude el P. Herrero. En su preciosa Carta se queja avergonzado de la conducta de España con sus religiosos «En la historia»—(dice p. 12)—de la revolución de América no se presentan tantos casos de violencias cometidas con personas

eclesiásticas, como las que en nuestros días ha presenciado nuestra España contra sus propios hijos.»

(41) Cf. *P. Sanz, Memoria...*, 25, de los cinco que se marcharon a La Paz, *ibidem*, 29. También Corrado — *Comajuncosa, El Colegio Franciscano...*, 312.

§ 2. Los Colegios Apostólicos de P. F. de Bolivia

21. Ya vimos en la 1.^a parte en qué situación quedaron los conventos y colegios de P. F. al declararse la Independencia de Bolivia en 1825. Un cuadro verdaderamente desolador ofrecían los claustros y las Misiones abandonados, que necesitábase *Dios y ayuda*—como vulgarmente se dice—para volverlos a llenar y hacerlos florecer como en los mejores tiempos del coloniaje.

En un principio el intentarlo hubiera sido una quimera; incluso con el general Santa Cruz, no era fácil conseguirlo, sobre todo al comienzo de su jefatura (1829-39). Una prueba de cómo estaba cargado el ambiente de oposición y adversidad a la vida religiosa y sacerdotal lo demuestra aquel hecho que refiere el P. Sanz (o. c., 23) por intervenir el P. Herrero. En el año 1832, en el Congreso de Diputados de Bolivia, se atrevió a proponer la abolición del celibato eclesiástico cierto congresista, diciendo que si era necesario había que recurrir a Roma para que se abrigase tal precepto. A la enérgica refutación del P. Herrero, que ocasionalmente se hallaba en La Paz y que publicó en los periódicos, se unieron los sacerdotes y piadosos fieles, y el proyecto de demanda se retiró.

Contra todas aquellas dificultades opuso la divina Providencia el alma sencilla y valiente, como franciscana y española, del P. Herrero, y en Bolivia restauró los Colegios de Tarija y Tarata y fundó los de La Paz y Sucre, pujantes y retadores, con los que hizo el mejor servicio posible a la Religión y a la sociedad. Brevemente reseñaremos la creación de dichos Colegios con el de Potosí, hijo del de Sucre, y la restauración de sus Misiones.

22. COLEGIO DE N. SRA. DE LOS ANGELES DE TARIJA (42). El P. Herrero en su primer viaje sólo pudo mandar a los padres Justino Roselli y Buenaventura Grecci, éste a la Misión de Salinas, quedando constituida la Comunidad por cuatro sacerdotes y tres hermanos octogenarios. Pero en el segundo viaje envió seis sacerdotes, dos coristas (estudiantes teólogos) y tres legos, y con ellos iniciaron sus tareas apostólicas, hasta que el P. Alfonso Corsetti en 1844 vino de Europa con nueve sacerdotes más (43).

Con tan escaso personal no pensaron por el momento restaurar las Misiones vivas, sino más bien se dedicaron a ayudar a los párrocos y suplirlos, a dar misiones entre fieles, característica propia también de estos Colegios, y en Tarija se les entregó el Lazareto, a dos leguas de la ciudad, que atendieron con admiración de propios y extraños.

Las misiones vivas empezaron propiamente en el año 1844. Propiedad peculiar de las misiones de este Colegio, que obedecía a las circunstancias geográficas y políticas del tiempo, era sostener la *indiada reducida* contra los ataques e invasiones de los tobas, matacos, tapietes y chiriguano por reducir, que no consentían la civilización ni población de sus campos, ya que perjudicaban sus intereses personales de salvajes y nómadas.

Por insinuación del Vicario General Eclesiástico de Tarija, dos religiosos se hicieron cargo de la Misión de *S. Miguel Arcángel de Itaú*, que desde 1833 fué abandonada por el Colegio y un sacerdote secular ejercía la cura de almas en Caraparí, Zapatera e Itaú; y aquí fueron los padres Corsetti, Antonio Granella y Mario Bonfiglioli en 1845; extendieron su actividad a los otros anejos y el P. Granella al año siguiente fijó su residencia en Caraparí y en poco tiempo la puso en condiciones de ser erigida en parroquia, entregándola al Ordinario en 1859.

NTRA. SRA. DE GUADALUPE DE CHIMEO, misión difícil e ingobernable, por los odios enconados de los indios contra los blancos y por antecedentes desastrosos de guerras y persecuciones semipolíticas contemporáneas, fué la segunda misión que regentaron los padres de

Tarija. El P. Afrén Carrera, desde Itaú, entró a servirla en junio de 1849, conquistando y trabajando lo indecible en la reducción de los chiriguano indómitos, aunque sin gran esperanza de fruto constante y seguro. En 1879, con harto sentimiento, dada la esterilidad de los multiplicados sacrificios de los padres misioneros en beneficio de sus neófitos, dejaron esta misión, y los pocos cristianos que quedaron se les servía con diligencia y solicitud desde Itaú.

SAN ROQUE DE AGUIREDA fué fundada por el P. José Giannelli, que fué destinado al fortín de Villarodrigo en 1848, sustituyendo a los padres Carlos y Delfante, que allí se sucedieron como capellanes del fortín desde 1844. Diariamente visitaba el P. Giannelli Aguienda, doctrinaba a los niños, platicaba a los adultos e iba preparando el terreno para una misión pujante. Quedó ultimada el 17 julio 1851 y desde entonces no ha fallado un misionero que dirigiese eficazmente su vida religiosa.

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE TARIJÍ (1854), fundada entre los padres Gentili y Giannelli, fué un lugar estratégico para la conquista de los numerosos chiriguano que ocupaban las pobladísimas quebradas de Tigüipa, Machareti y Morocuyati. Sostuvieron crueles encuentros contra los salvajes indígenas; los propios vecinos de Tarijí, tranquilos y pacíficos, se resistían a aceptar los principios religiosos, y el primer matrimonio católico se celebró en 1865: había mucha oposición por parte de los tarijeños ancianos, pero los fueron con sagacidad aislando, trasladando a otras rancherías y colonias vecinas al mejor elemento de Tarijí, y con éste y otros métodos que ensayaron los Padres, pudieron asegurar la existencia de la Misión y la conversión de la mayoría.

SAN FRANCISCO SOLANO DE LOS TOBAS fué producto de la labor misional del Conversor de Tarijí; en 1860 se inició la obra y dos años más tarde estaba completa la iglesia y cascurato del misionero. Pero eran los tobas personal muy rebelde, prontos para entablar relaciones amistosas, aunque con mayor facilidad las quebrantaban; colocados en las már-

genes fértiles del Pilcomayo y extendidos por los bosques y selvas que median entre este río y el Bermejo, eran también el azote y castigo de sus vecinos: muy malo enemigo, pero era más terrible cuando se declaraba amigo, porque sus instintos de pillaje y barbarie no los olvidaba. Hubo un fuerte intento de alevosía premeditada en 1862, pero se contuvo y se achacó a los noctenes y tobas por reducir, que merodeaban por los bosques. El P. Prefecto ofició a la superioridad civil, acusando el caso, y acordaron construir el fortín de Bella Esperanza o Puerto Magariños, obra que empezó el P. Giannelli en 1863 y en 1866 estaba edificado en mejor sitio en S. Antonio de la Peña. Elegido Guardián de Tarija el P. Giannelli en 1870, le substituyó el P. Vicente Marcelletti, quien recogió mucho fruto de paciencia, pero poco de almas. En 1879 se abandonó S. Francisco de los Tobas y con ello se frustró de momento todo conato de conquista posible de tobas, tapietes y chorolis que poblaban aquel irreducible territorio; sin embargo hasta el primer decenio del presente siglo han seguido trabajando, aunque con escaso resultado, nuestros misioneros.

Mercado de tobas y chiriguanos, donde se traspasaban los ganados y robos de los blancos y misiones, era *Machareti* en 1854, un punto central de congregación indígena, que tenía asustado en todo el contorno al poco personal pacífico que por allí vivía. Los soldados del fortín de Villarodrigo juntamente con los tarairéños, enterados de su ilícito comercio y de sus ruidosas ferias, los atacaron improvisamente con tal fuerza que en muchos años desaparecieron aterrorizados los machareteños, huyendo a Guacaya, Cuevo, Ivo y Parapetí; muy pocas familias machareteñas, siguieron al P. Conversor a Tarairí. Sucedió el hecho anterior el 25 abril 1855, y como los chiriguanos de Machareti se consideraban huéspedes fuera del territorio de origen, trataron los mejores cabecillas con el P. Conversor de Tarairí para fundar una misión en Machareti; autorizados por el P. Prefecto, ellos mismos comenzaron la obra en 1861, que se suspendió por el rencor de algunos feroces paisanos, pero se pudo inaugurar la Misión

el año 1869. Los primeros días fueron aciagos y peligrosos: tobas y chiriguanos, viendo destruido e interrumpido su poderío y bandidaje, trataron de incendiar y saquear la Misión, y en vista de la tenaz y heroica defensa de los compañeros del P. Conversor y de la impotencia de su fuerza bruta, declararon que no perseguían otro objeto que arrojar a los Padres de la Misión, a lo que contestaron con bravura los neófitos: *Mientras no muera el último de nosotros, los Padres no saldrán de aquí*. Y comenzó el combate encarnizado y rencoroso que cesó a la media hora, por haber herido gravemente al principal cabecilla de los enemigos. Los tobas y chiriguanos se dieron a la fuga desesperados al ver la resistencia de los de la Misión, y ésta gozó de unos días tranquilos y alegres, que se festejaron cristianamente con la llegada de la Patrona de la Misión, Ntra. Sra. de las Angustias, hermosa estatua traída en hombros de los neófitos desde Tarija. Los Padres Marino Mariani y Marcelletti fueron los primeros Conversores y los que en el otoño de 1874 trasladaron la Misión a un altiplano, a media legua del primer sitio, por ser más seguro y espacioso.

A tres leguas al SO. de Machareti se hallaba Tigüipa, grupo de cuatro o cinco rancharios de familias chiriguanas. Participaron en todas las contiendas habidas en Machareti y sufrieron el mismo desengaño que sus amigos los años 1855 y 1869. El P. Marino, misionero de paz, logró parlamentar con ellos, y tras repetidas visitas e inacabables expediciones desde Machareti, se trasladó a Tigüipa en 1872, y el 20 de mayo, lunes de Pentecostés, dijo allí la primera misa, poniendo a la Misión bajo los auspicios y protección del patrocinio de San José. La Misión de *San José de Tigüipa*, que se acabó en 1879, siguió floreciendo y aumentando no sin esfuerzos del P. Conversor y fué punto de contacto entre los indios de Cuevo, Ivo y Guacaya, que se habían aliado con los tobas y chiriguanos de Machareti y Tigüipa para desbaratar la labor misional en 1869.

COLEGIO DE SAN JOSÉ DE TARATA (44). El Padre Herrero mandó en su primer viaje dos

religiosos y en el segundo seis, que con los dos o tres que había—según el *P. Cardús o. c.*, 18—formaban una pequeña comunidad de 10 u 11 religiosos. El P. Lacueva perteneció al Colegio de Tarata, y encerrado entre los yuracareses, pedía al P. Herrero y a Tarata su colaboración. Qué planes tenía el P. Herrero sobre las misiones del P. Lacueva, nos inclinamos a creer que pensaba incorporarlas al Colegio recién fundado de Sucre, ya que de aquí se consideraba más fácil el acceso a aquel territorio y de hecho los dos primeros coadjutores mandados al P. Lacueva eran de Sucre; pero con el refuerzo que recibió Tarata en 1844 con los *siete religiosos* que llevó el P. Corssetti, pasaron las misiones del Padre Lacueva al Colegio de Tarata, que las había engendrado.

Fueron éstas: *Trinidad*, que hasta fines de septiembre de 1841 fué atendida por el presbítero don José Vázquez, y en dicho año el P. José Cors se posesionó de ella; al venir el P. Santiago Padró en 1843 llevando las herramientas y accesorios necesarios para misiones que en Santa Cruz (capital) había comprado el P. Cors, se fué a entregar todo a Trinidad, quedándose allí y pasó el P. Cors *Ubaimini*, doce leguas de Trinidad. Esta misión muy pronto estuvo en condiciones de entregarse al Ordinario.

Ntra. Sra. de los Angeles de Urubichá, fundada por el P. Cors, que en 1844 se pasó de Trinidad con algunas familias, con el nombre de Ubaimini; en 1847 le relevó el P. Pio Izquierdo que murió prematuramente, quedando abandonada la Misión que fué reconstruída en 1862 con el nombre de Ntra. Sra. de los Angeles de Urubichá, no faltando nunca un Conversor que la atendiera.

Ascensión estuvo a cargo de los Padres de Tarata desde el año 1850, donde el P. Hermegegildo Giannotti desplegó todo su celo en los años 1854-1899, en que murió, construyendo y dirigiendo las escuelas, de niños y niñas, con carpintería, herrería, tejeduría y otras artes, para las que los indígenas reunían admirables condiciones.

Santa Cruz de Yaguarú, a ocho leguas de Santa Cruz (capital) fué fundada por el P. Ma-

nuel Viudez; trabajó lo indecible para comunicar por caminos vecinales las Misiones de Guarayos con el pueblo de Carmen de Mojos; pretendió abrir un camino recto desde la Misión de Ascensión hasta Sta. Cruz, pero se lo impidieron los salvajes sirionós, tan bárbaros y crueles como los tobos y chiriguano. El P. Viudez volvió a Sucre, donde murió en 1858.

San Francisco de Yotaú fué fundada en 1858 en S. Fermín y más tarde, en 1873, trasladada a Yotaú, a ocho leguas del lugar primitivo. Todas estas Misiones han tenido vida floreciente hasta la actualidad. En 1900 se inauguraron dos nuevas Misiones: *San Pablo del Chimoré* y *San Antonio del Chapare* (45).

Como las Misiones de Guarayos estaban tan alejadas del Colegio de Tarata, fundaron dos Hospicios, más cercanos al territorio misional, que fueron *Hospicio de Santa Cruz* (1855) y *Cochabamba* (1858). Después de la creación del Vicariato de Chiquitos abandonaron Tarata, que pasó a la Comisaría Pl. de San Antonio de los Charcas, de la que es casa-noviado, y dejaron también Cochabamba, que es Comisaría de Tierra Santa en Bolivia.

23. COLEGIO DE SAN JOSÉ DE LA PAZ (46). Principal preocupación del P. Herrero, quedó en el primer viaje cinco o seis religiosos, y en el segundo un número incierto; no será aventurado que se reservó un grupo indeterminado de jóvenes para remediar las necesidades más urgentes de las Misiones y los Colegios. El P. Herrero presidió el Capítulo Guardiano de La Paz, siendo elegido por primer Guardián el P. José Comas el 20 enero 1838; en el mismo Capítulo se enviaron a las Misiones de

Magdaleno, el P. Angel Baldovino, que en 1835 había ayudado al P. Pozo.

Cavinás, el P. Serafín Bracci, donde se encontraba el P. M. Oyanguren.

Tumupasa, el P. Antonio Gil.

Isiomas, el P. Ignacio Bianchi, donde estaba el P. Giacceri desde 1835.

Huanay, el P. Serafín Opicini, a ayudar al P. Juan B. Suñer.

Santa Ana, el lego Fr. Julián Bottini, para asistir al P. Manuel Pozo.

Sin tener local ni Convento donde vivir en La Paz, el P. Herrero sólo atiende con el interés prometido a restaurar espiritualmente las Misiones, confiado en la Providencia que les había de deparar mansión adecuada a los esforzados apóstoles que sólo buscaban el bienestar de los indios. En efecto, el general don José Ramón Loaiza cedió generosamente, en escritura pública firmada el 12 julio 1838 y aprobada por el Presidente de la República general Santa Cruz el 7 del mismo mes y año, el lugar donde está construido actualmente el Colegio.

A los 14 meses, el día de la Raza, pasan a ocuparlo e inaugurarlo con un regocijo muy parecido, por no decir superior, al que Colón experimentó cuando descubrió en 1492 tierra en la Isla Española. Inmediatamente comienzan sus tareas apostólicas, difíciles e ingratas, por no ser las más de las veces comprendidas; dan misiones y predicán Cuaresmas en Tacna, Puno, Lampa, Coroico, Irupana, Chulumani, Sorata y Corocoro; se hacen cargo del Santuario de Nra. Sra. de Copacabana, Patrona de Bolivia, en 1839, y unas veces por sospechas políticas, otras por envidias y recelos, dada la posición geográfica y fronteriza de la casa de la Virgen, la abandonan tres veces (la última en 1860). Sus campañas en la prensa fueron constantes y eficaces: fundaron, a imitación de «El Cruzado» de Sucre, aunque más modesto y con fines más reducidos, el periódico «El Jardincito de María», conocido después con el nombre «El Semanario Católico de La Paz». Obra también del P. Vicente Rocchi fué el llevar las monjas de Sta. Ana a Bolivia en 1880, donde están tan extendidas, así como otros muchos asuntos de importancia propios del ministerio que ejercían, asociaciones, asistencia de enfermos, etcétera.

Pero el ideal de estos Colegios era el sostenimiento de las Misiones. Y ciertamente es el primero que provee el P. Herrero. Tropiezan aquí con los mismos o mayores inconvenientes, que son comunes a todas las Misiones: amor a la libertad salvaje, inconstancia, ociosidad, cuando no inmoralidad, traición y asesinatos de parte de los indios. De todos

estos casos se registran un buen número en la historia de estas Misiones de La Paz.

La Misión de *Cavinas*, formada de indios del mismo nombre, Tiriguas y Pacaguaras, fué herencia de la provincia de S. Antonio de los Charcas y su Conversor P. Mariano Oyanguren la entregó con júbilo. Su terreno era poco saludable y por aquellos años el azote de la viruela, disentería con otras enfermedades, quedó diezmada la población y aterrizados los misioneros. Se les atendía desde Tumupasa, y en 1842 el P. José M.^a Ciuret al ver la desolación y tristeza de la Misión, les animó y prometió un P. Conversor, que fué enviado en 1845, P. Alvaro Heredia con fray Salvador Sadó, que estuvieron poco tiempo, haciéndose cargo decididamente el P. Ciuret con fray Martín Pueyo. Gran trabajo e incalculables sacrificios costó al P. Ciuret reunir la grey dispersa; pero con esta intención encontró otra raza de indios que ansiaba reducirlos y lo hubiera hecho sin dificultad, si no es por el odio que existe entre los indios de distinta raza. Desde Cavinas intentó atraer a los Pacaguaras, estuvieron en la Misión medio año, pero en una noche se fugaron al bosque sin conocerse la causa. Triste y desconsolado quedó el celoso misionero y por más que los persiguió no los encontró; algunos, perseguidos por otras razas, se refugiaban en la Misión, sin poder tener seguridad de que perseveraran los 51 individuos así llegados.

Valiéndose del Araona José Nari, como intérprete y embajador, hizo tres excursiones por aquellos territorios limítrofes en 1857, 1858 y 1860, pero fueron estériles, no obstante haber fundado en la 2.^a expedición la reducción *Inmaculada Concepción de Araonas*, y en la 3.^a *Ntra. Sra. de la Asunta*, con un crecido número de familias indígenas; era necesario multiplicar, si bien fué ayudado por los Padres Benigno Bibolotti, Bernardo Clerici y Samuel Mancini, pero la inconstancia e idiosincrasia nativa de los indios impidieron todo buen resultado. Hasta el 1885 el P. Ciuret regentó Cavinas y el Colegio no pudo enviar un sustituto hasta el 1897; desde entonces hasta ahora no ha sido desatendida, aunque sin medrar gran cosa, si bien los esfuer-

zos de los abnegados misioneros lo merecían. Apóstoles de Cavinas, además de los citados, fueron los *PP. Felipe Henry Lauque, Mariano Montero, Jacinto Clavería, Maximiliano Campos, Bartolomé Osa, José M.ª Elejalde, Francisco Luna*, actual Vicario Apost. del Beni; *Vicente Pérez, Buenaventura Anasagasti y Mario Amestoy.*

La Inmuculada Concepción de Covendos, o antigua *Magdalenos* de Guachi, fué fundada por el primer Prefecto del Colegio, P. Angel Baldovino, conversor de Sta. Ana, en 1839. El P. Herrero ya lo intentó en 1819, como quedamos dicho. En 1862 se trasladó a Covendo, lugar más sano y no tan expuesto a inundaciones como era Guachi. Sin embargo la viruela hizo estragos en la Misión el año 1886, viniendo a aumentar la desgracia del incendio ocurrido en 1882. Misioneros en Guachi primero y después en Covendo fueron los *PP. Baldomino, Miguel Palit, Salvador Vallés, Pablo Mateo Cerdá, Benigno Bibolotti, Luis Zacagni, Tomás Hermoso, Nicolás Armentia, Luis Sarrá, Luis Fernández, Felipe H. Lauque, Pablo Fernández, Francisco Aberásturi, Mariano Zulaica, José M.ª Valle, José M.ª Elejalde, Jacinto Clavería, Francisco Luna, M. Campos, Juan Sanchis, y Serafin Marquina*, que ha muerto en nuestros días (22 agosto 1945), siendo pro Vicario del Vicariato del Beni.

Santa Ana del Beni, fundada el 24 junio de 1815 por el P. Herrero, fué sostenida por el P. M. Poza de 1823-37. Sufrió hasta diez traslaciones, y así se origina de ello gran confusión, porque cada vez tomaba el nombre del lugar donde se fijaba, llamándose *Santa Ana del Suapi, del Quibeto, del Chiboy, del Beni*; la última vez que se trasladó fué en el año 1918 por el P. Francisco Catalán, sin lograr buen éxito en sus nobles intentos. Los indios de esta Misión vivían entregados a la agricultura, siendo la riqueza y feracidad de su terreno exuberante. Sin embargo, se ha conservado siempre floreciente, no obstante los cambios y enfermedades a que ha estado sujeta. Sus Conversores más destacados han sido los *PP. Baldomino, Palit, Vicente Candela, Cerdá, Mancini, Cesáreo Fernández*, y los últi-

mos *PP. Benito Ruiz, José M.ª Olaciregui y Fr. Sebastián Urrea.*

Las Doctrinas de *Tumupasa, Isiamas y Uchupiamonas*, fundadas por los Padres de San Antonio de los Charcas en el siglo XVII, fueron entregadas al Ordinario de La Paz en 1798, y en 1835 fué enviado por el P. Herrero el P. Antonio Giacceri, ya que el Ordinario se lo había sinceramenteuplicado. En el Cap. guardián de 1838 son destinados el P. Antonio Gil a Tumupasa e Ignacio Blanchi a Isiamas. Los principales franciscanos que sirvieron Tumupasa fueron los *Padres Antonio Gil, P. Hernández, José Comas, Ciuret, Armentia, Juan A. Cardeña, Aberásturi, Lorenzo Delgado, Campos, Elejalde* y otros beneméritos religiosos.

San Antonio de Isiamas, distante de Tumupasa de 15 a 16 leguas al NO., desde 1838 corrió a cargo del Colegio de La Paz; el padre José Comas fué su más destacado apóstol, que trabajó allí por espacio de 27 años continuos, le sucedieron los Padres Raimundo Merten, Cerdá, Fernando M. Sanjinés (30 nov. 1909), mártir de la espundia, como el padre Gil en Tumupasa, y otros misioneros.

San José de Uchupiamonas se recibió con las dos anteriores en 1838; distaba de Tumupasa 30 leguas más o menos y de Apolo 150. Su conversor más activo fué el padre Bernardo Clerici, de la provincia de Bolonia, que vino a Bolivia en 1853 y al año siguiente se encargó de esta Misión que la regentó 53 años hasta su muerte, acaecida el 1907.

El año 1861, estando en estas Doctrinas el P. Prefecto Rafael Sanz de visita canónica, se le rogó fundara una Misión en Rurrenabaque, a 16 leguas de Tumupasa, que era centro comercial y activo de cascarrilla; aceptó el P. Sanz la propuesta, aconsejado por los Conversores de Tumupasa, Isiamas y Uchupiamonas, Padres Gil, Comas y Jesualdo Macchetti, poniéndola el nombre de *San Buenaventura de Rurrenabaque*, de la que se encargó el P. Macchetti; el año 1869 emprendió el viaje al Amazonas, del que no pudo volver, y por falta del personal del Colegio y otras razones, no se proveyó de conversor

especial, sino que se atendía espiritualmente desde Tumupasa.

Ordinariamente las cuatro Misiones anteriores fueron atendidas por uno u otro conversor que residía en dichas Misiones; raramente estuvieron las cuatro Misiones con su conversor propio. La riqueza agrícola y forestal de estos terrenos benianos era fabulosa; de aquí la emigración e intercambio comercial perjudicial al plan misionero por la avaricia y solícitud desmesurada de los sedientos blancos e indios: están, por desgracia, en proporción indirecta lo temporal con lo espiritual: a mayor e incalculable *riqueza* terrena y abundancia de productos, desoladora e inmensa *pobreza* de frutos celestiales y escasez de almas sinceramente católicas. La fama y el precio exagerado de la goma de *cauchú* del Beni, juntamente con el tráfico de sus inmejorables artículos del café, cacao, arroz, maíz, plátano, yuca, caña dulce y otros innumerables productos, destrozó paulatinamente el estado tranquilo y cerrado de estas bien organizadas Misiones.

Misiones fundadas y pérdidas del Colegio de La Paz, además de las dos mencionadas de la *Concepción* y la *Asunta* de los Araonas, obra del P. Ciuret en 1858 y 1860, existieron otras dos entre los Chimanes, *San Pedro* y *San Pablo de los Chimanes*. Esta tribu se hallaba al E. de la Misión de Santa Ana, entre Covendo y Mojos, al SE. de Reyes y San Borja, y fué descubierta en 1824 por el P. Herrero, quien no pudo complacer a sus habitantes, que le pedían un misionero, por las circunstancias que ya hemos indicado. Los Padres Salvador Vallés y Pablo Mateo Cerdá, Conversores de Sta. Ana y de Concepción de Magdalenos de Guachi, en 1850 repitieron la visita y tuvieron un entusiasta recibimiento, cosa que satisfizo plenamente los intentos y propósitos de los misioneros. Trataron de unir los grupos más numerosos, pero no se les pudo convencer para formar una sola Misión y se planearon dos distintas, una en la cuenca del río Coiro, San Pablo, y otra en la del Cosinge, San Pedro. En 1854 el Colegio envió a los Padres Pablo Emilio Reynaud a S. Pablo y Samuel Mancini con Fray Julián

Bottini a S. Pedro; trabajaron por implantar la religión entre aquellos Chimanes, pero al poco tiempo se declaró una epidemia y los dos reducciones quedaron diezmadadas; determinaron reunir las familias supervivientes en San Pablo, y los religiosos Mancini y Bottini marcharon a Cavinás, a ponerse a las órdenes del P. Prefecto, dejando sólo al P. Reynaud. Est: fué vilmente asesinado el 4 junio 1862, y aquella Misión regada con la sangre sacerdotal del misionero, mártir de su oficio, se perdió para siempre.

Otra Misión estéril, aunque no tan desastrosa, fué *San Miguel de Muchanes o Tinendo*, entre el río Guanay o Kaka y el Beni, 15 leguas más abajo de Sta. Ana. Su vida fué efímera (1807-1890) y los Padres más destacados del Colegio que regentaron esta Misión fueron *Padres Baldovino, Miguel Cavot, Cerdá, Bibolotti y Luis Fernández*, que desde 1872-90, a excepción del trienio 1882-85, en que se le eligió por Guardián del Colegio, la rigió eficazmente. Nombrado segunda vez Prefecto de Misiones el P. L. Fernández, tuvo que abandonar Muchanes en 1890, y cuando se quiso enviar misionero no se encontró familia alguna.

Las tres doctrinas de Huanay, Mapiri y Tipuani, que estaban asistidas por el P. Juan B. Suñer, en 1835 le ayudó el P. Pedro Pellicci, y en 1838 el P. Opicini, ya mencionado, que murió allí paralítico en 1856. Como el Colegio no pudo enviar a nadie y por otra parte las doctrinas estaban suficientemente capacitadas para entrar dentro del derecho común diocesano, se entregaron al Ordinario.

Con la creación del Vicariato Apostólico del Beni en 1919, las Misiones descritas cayeron dentro del territorio del Vicariato y las residencias misionales se multiplicaron, como veremos después.

24. COLEGIO DE SANTA ANA DE SUCRE (47), fué fundado en el segundo viaje del P. Herrero, restaurando la antigua Recoleta (1600) de la provincia de S. Antonio de Charcas de Chuquisaca. Llegaron a Sucre el 20 oct. 1837 los diez religiosos con el P. Matías Bretón al frente. En el primer Cap. guardiánal, presidi-

do por el P. Herrero el 18 mayo 1838 salió elegido por superior el P. Matías Bretón y discretos los Padres Juan Antonio Roca, Buenaventura Molins, José Cors y Tomás Majuelo. Acompañando al P. Herrero y con ánimo de extender su celo apostólico en la fundación y régimen de las Misiones, salieron tres religiosos de Sucre, estableciéndose en Saucés—antigua Misión de Tarija, que hoy lleva el nombre que Monteagudo—, y el P. Anselmo Cianeá logró penetrar en la ranchería *Ticucha*, improvisando una pequeña Misión, pero los indios y blancos que pululaban por aquellos territorios, sin moral ni ley alguna, no descansaron hasta echarle y cansarle, volviendo con los dos compañeros a Sucre a informar a su Colegio. El P. Lucas Caño murió a efecto de las enfermedades contraídas en Saucés (1843).

Los Padres José Cors y Manuel Viudés fueron enviados en 1840 en auxilio del P. Lacueva y, al parecer, con la intención de que aquellas Misiones dependieran de este Colegio; pero no tuvo personal suficiente para proveer de misioneros, y las Misiones de Guarayos se incorporaron a Tarata. Con objeto de aumentar el número escaso de religiosos del Colegio vino el P. Bretón a Europa en 1843 y estuvo de regreso al año siguiente con 16 sacerdotes y tres hermanos legos; ya tenía personal bastante para reanudar sus tareas apostólicas. Pero el Arzobispo de La Plata suplicó al Colegio que recibieran y restauraran el convento de Potosí, y el 1.º agosto 1844 fueron destinados el P. Bretón con ocho religiosos más (48).

Si el Colegio de Sta. Ana de Sucre no tuvo la suerte de explayar su celo en tierras de infieles, teniendo a su cargo misiones que regir, fué madre y creó el Colegio de *San Antonio de Potosí*, que satisfizo plenamente las ansias apostólicas de aquellos Padres beneméritos de Sucre. Enclavados en la capital de la república tuvieron mil asuntos que ventilar, así como se les encargaba de muchas comisiones que se necesitaba un inagotable escuadrón de personal para ejercerlas con acierto y fructífero resultado.

No obstante, intentaron de nuevo fundar

Misiones entre los chiriguano, escogiendo como base *San Juan del Pirai*, anexo del curato de Pomobanba—hoy Azurduy—, a donde fué designado el intrépido y activo P. Juan B. Beltrán; el año 1865 se les entrega Azurduy, que absorbe toda la atención del padre Beltrán, dejando la regencia de San Juan en manos del P. Salvio Costa; y cuando en 1868 se le deja libre del curato de Azurduy y renuncia a la guardiana del Colegio, penetra animoso y confiado a S. Juan del Pirai en compañía de los Padres Vicente Belenguer, Lucas Torner, Pacifico Salsamendi y el lego Antonio Torres; incansable y dinámico emprende difíciles excursiones que le hacen enfermar y morir el 5 febrero 1869; al poco tiempo le sigue al sepulcro el P. Lucas Torner (12 marzo 1869) en el mismo lugar del Pirai, sin haber logrado cristalizar ninguna Misión. La Comunidad del Colegio, en Acta Discretorial del 30 marzo 1869, decide entregar el curato de S. Juan del Pirai y ordenar el regreso de los misioneros.

Se trató del problema misional en última tentativa, el año 1903, solicitando del Colegio de Potosí la cesión de la Misión del Ingre, como centro misional para establecerse en la región de Numbía que pedía misioneros. Allí fueron los Padres José M.º Lozano, Gregorio González de Apodaca y Bernardino Ochoa. Al poco tiempo, el 14 dic. 1904, murió ahogado en Parapití el P. Lozano, joven y de capacidad asombrosa para el porvenir, costernando a toda la Comunidad tan triste y fatal noticia. A esta desgracia siguieron otras providenciales y crueles; y en 1914 se retiró del Ingre el P. Francisco J. Catalán, devolviéndose dicha Capellanía al Colegio de Potosí.

No obstante de haber fracasado todos los nobles y constantes deseos de establecer Misiones entre los infieles que con tanto tesón persiguieron los Padres de Sucre, fueron innumerables, con maravillosos resultados, las dadas entre los fieles, y de un fruto espiritual tan notorio y aventajado que ello bastaría para justificar y aplaudir la labor religiosa del mencionado Colegio (49); se fundó la *Librería Católica* en la última década del siglo pasado que tuvo por objeto adquirir libros,

folletos, revistas y artículos de piedad, administrándola a V. Orden Tercera. El Seminario Conciliar de Sucre aprovechó también de los Padres del Colegio: el P. Manuel Murga (1881) fué el alma y cerebro del glorioso establecimiento, que dirigió desde 1861 hasta su muerte, sucediéndole el P. Santiago Raurich, que el año 1880, ya sacerdote experimentado y profesor veterano, llegó a Sucre despertando muy pronto la común estimación. En 1868 se fundaba en la capital por el Padre Mamerto Esquiú, argentino y después Obispo de Córdoba (R. Argentina), la revista «El Cruzado», prestigiosa publicación católica que dirigía la política y problemas sociales, económicos y morales de la nación.

Ultimamente fundaron las Escuelas Franciscanas (1911), donde quinientos niños reciben educación gratis y cuenta ya con ex alumnos sacerdotes, militares, médicos, abogados y otros personajes de alto relieve en las letras y en la política (50). En 1914 se crea la *Caja de Ahorros de San Antonio*, que funcionó hasta 1933, bajo la vigilancia y asesoramiento de los Padres del Colegio, y en 1928 se hicieron cargo de la parroquia de San Francisco, en la misma capital, que tanto bien y consuelo temporal y espiritual ha repartido entre sus feligreses.

Son insígnies y destadas figuras, no sólo en Bolivia sino en todas partes, los nombres ilustres de los *padres Mamerto Esquiú*, Obispo de Córdoba; *Francisco Sáez de Urturi*, Obispo de Badajoz, Arzobispo de Cuba, etc.; *Nicolás Armentia*, Obispo de La Paz; *Ramón Calvo*, primer Vicario Apost. del Beni; *Tomás Aspe*, Obispo dimisionario de Cochabamba, que vivieron y animaron aquellos gloriosos claustros de Sucre. Famosos escritores y renombrados misioneros, además de los citados, *padres Manuel Murga*, *José Cors*, *Gregorio Cintora*, *Santiago Raurich*, *Simón Maidagán*, *Julián Berroteguieta*, *Lucas Fernández*, *Vicente Pérez*, *Gregorio González* y otros que, por sobrevivir, no queremos herir su modestia.

En 1919 se unió a la Provincia Bética y se encargó, juntamente con el Colegio de S. Jo-

sé de La Paz, del sostenimiento del Vicariato del Beni.

25. COLEGIO DE SAN ANTONIO DE POTOSÍ (51), restaurado en 1844, fué declarado Colegio Apostólico de P. F. el 23 marzo 1853, ocupándose en seguida en organizarse debidamente y en el ejercicio de su ministerio sacerdotal en la ciudad y en los pueblos vecinos. Lo que sucedió a Sucre, que no tenía tradición ni antecedentes misionales, por ser de nueva erección y no poseer de inmediato Misiones donde comenzar su apostolado, tardó Potosí en regentar Misiones propias. Pero en 1869, alentados por el P. Vicente Belenguier, de Sucre, propusieron al Arzobispo las intenciones del Colegio, que las aplaudió, y el 26 nov. 1869 dirige el P. Guardián Fr. Teodoro Massa una solicitud al Gobierno de la república pidiendo autorización correspondiente para que se le concediera el lugar de *Igüembe*, en la provincia de Acero, poblada de tribus chiriguanoas, con el fin de tener un punto y asiento de Misión para la conversión, cultura y bienestar de sus pobladores.

El día 9 junio 1870 salían de Potosí los padres Francisco Solano Melchor, Juan Carbini y el lego Fr. Anastasio Peruzzi, y se establecieron en Igüembe. Prepararon la iglesia y el convento, atraieron las familias diseminadas y cuando llegó el P. *Vicente Piccinini* pensaron los nuevos misioneros en recorrer las tribus fronterizas. En Igüembe quedó imperecedero recuerdo del P. Piccinini que llevó la efigie de *Ntra. Sra. de las Mercedes*, que es la titular de la Misión, y abriendo escuelas de niños y niñas. Al año el P. Juan Carbini regresó al Colegio, pero quedaron en las Misiones, además de los citados, los PP. *Estanislao Simonetti*, *Andrés Basili* y *Romualdo Dambroggi*.

Estos tres últimos con el P. Solano salieron de Igüembe hacia Parapití con el ánimo de reunir de nuevo a los chiriguanoas cristianos de las antiguas Misiones de Tarija y restaurar la vida misional en aquellas tierras. La Misión de Parapití estaba totalmente destruída, pero los cristianos, dispersos por temor a los tobas y chiriguanoas, recordaban los beneficios de la Misión, aunque se habían olvi-

dado de la práctica y dogmas de nuestra fe, El P. Solano logró un triunfo, aunque pasajero, con su visita: pudo reunir sin dificultad más de tres mil almas y con ellas improvisó dos Misiones al lado de cada fortín, *San Antonio* con 330 casas y 1.650 almas, y *San Francisco* con 350 almas y 1.750 chiriguanos. Pero a los blancos e indios salvajes disgustó la creación de las Misiones y le declararon guerra a muerte, cosa que obligó a nuestros misioneros, ángeles de paz y caridad cristianas, a abandonar las dos Misiones el 21 de mayo 1880.

Los chiriguanos de casta, valerosos, guerreros e independientes, perseguían a los Padres Conversores y a la civilización como a su mayor enemigo. En el año 1874 había unos 10 a 20 mil bárbaros con el nefando plan de destruir las Misiones y matar a cuantos individuos encontrasen que no fuesen de su raza. Gracias al Subprefecto de la provincia del Acero y al valor temerarios de los pacíficos habitantes de S. Juan del Pirai, Abatiri, Ingre e Igüembe, se les presentó batalla a finales de octubre de 1874, quedando los chiriguanos completamente derrotados sin fuerza ni autoridad para poderse levantar en contra de la cultura y de la religión. Con ello los Padres de Igüembe podían reanudar sus jornadas apostólicas de reconstrucción social y religiosa, apoyados y defendidos por los fortines militares que la autoridad civil construyó y armó en aquellas lejanías.

La doctrina de *San Antonio de Guacaya*, fundada el 27 junio 1875 por el P. Piccinini, se organiza por temor a los indios, a los soldados nacionales, ya que no podían seguir la vida errante y salvaje de sus antepasados. Guacaya, separado de Igüembe por la cordillera de Itiranti y cerrado por la parte Sur por un escarpado cerro a modo de fortaleza, era un valle dilatado y espacioso que podía cobijar a millares de indios y que sirvió de baluarte y centro de los chiriguanos. Costó a los Padres de San Antonio, así como a los soldados del fortín de Guacaya, situados una legua de la Misión, grandes temores y disgustos la conservación, pero ella prosperó y siguió floreciente, no obstante haber sido castigada en

1880 y 1886 con la enfermedad de la viruela. En 1890 tenía 840 almas; sus conversores principales fueron los Padres Dambroggi y Apolinar Simoni, sirviéndose esta doctrina desde San Pascual de Boicobo.

La Misión de *San Pascual de Boicobo* dista de Igüembe ocho leguas y fué fundada al mismo tiempo que San Antonio de Guacaya en 1875, reduciendo todo el valle y conquistándolo para Dios y la Patria. Tenían organizada esta Misión los Padres de Potosí admirablemente; queremos darlo a conocer para que el lector se forme idea del sistema de gobierno de las Misiones. El P. Conversor representa en la Misión con respecto a los indios su Padre y Juez; más que sociedad civil es sociedad doméstica, en la que el padre de familia se preocupa del bienestar moral y material de sus hijos. El nombra el Alcalde, Maestros y Capitanes; cada indio es libre para escoger el Capitán que prefiera y no se les permite vivir independientemente. El oficio de Capitán es recibir las órdenes del misionero y hacerlas ejecutar, vigilar el orden público y el aseo de la población, así como avisar de los desórdenes que sucedieren al Padre Misionero. En S. Pascual había cuatro Capitanes. En el orden económico, para hacer frente a los multiplicados gastos que requiere la conservación de la Misión, no tenía más ingresos que los que se originaban de la industria o trabajo local, de las limosnas de los bienhechores y de la asignación gubernativa, administrándolo todo el P. Conversor.

La guerra del 1874 se conoció en todo el territorio chiriguano; los de Cuevo e Ivu quisieron legalizar su situación y consiguieron permiso de la autoridad gubernativa para poseer sus terrenos, cultivarlos y vivir a expensas de su trabajo; pero las autoridades subalternas cantonales y los blancos, cuando conocieron aquella riqueza, no respetaron ni la propiedad ni el derecho a disfrutar de los trabajos y sudores. Fabricaron dos fortines y se constituyeron en señores y dueños de aquel inmenso paraíso.

Cuevo, distante de Saucos unas 30 leguas y de Igüembe 10, se halla detrás de la sierra de Sararenda y Aguaraque, que le rodean de N. a

S.; al pie del monte Aguargüe comienzan las interminables pampas del Chaco, que llegan hasta el Caraguay; al Poniente se dilataba Ivu con fértiles y abundantes pajonales. Ambas residencias, Cuevo e Ivu, no podían impedir los abusos de sus enemigos; recurrieron al Gobierno de Bolivia en demanda de justicia y se les contestó mal; acudieron a los Padres de Tarija y lamentaban el desacato, pero por falta de personal no podía acompañarlos para fundar una Misión que es lo que pretendían. En el Capítulo Guardianal de Potosí, del 1886, presidía el P. Alejandro M.^a Corrado, Comisario G. de Bolivia y miembro del Colegio de Tarija; se expuso el deseo del Colegio en abrir Misiones en Cuevo e Ivu, pero no lo habían realizado por no ignorar que los indios habían acudido para ello a Tarija; el P. Corrado les manifestó que debían intentar con el Gobierno de Bolivia la adquisición del permiso para abrir las dos mencionadas Misiones. El P. Fernando Cosci, elegido en Prefecto de Misiones, inició las gestiones que tuvieron feliz éxito, después de un interminable y enmarañado papeleo caciquil y contradictorio de las autoridades cantonales. En 1887 se fundó *Santa Rosa de Cuevo*.

La doctrina de S. Juan Bautista de Cuevo se atendía por los Padres de Guacaya ya en el año 1880, así como la de *San Buenaventura de Ivu*, pero con la fundación de Santa Rosa ya empezó a ser más constante y eficaz el cuidado de estas Misiones. El 5 ag. 1887 llegó el P. Dambroggi y poco después el P. Angélico Martarelli, y construyeron todo lo necesario para poder vivir desahogada y cristianamente.

Ntra. Sra. del Rosario del Ingre o Tapera, situado en el valle del mismo nombre, de unas 20 leguas de extensión, se fundó o restauró por el P. Piccini en 1880 provisionalmente; pero desde 1883 tuvo residencia fija y el lego Fr. Juan Altieri construyó la iglesia elegante y sencilla. Viven allí más de 1.500 almas extendidas por el valle, dedicadas al comercio y a la agricultura.

En 1919 pasó a la provincia de S. Buena-ventura de Toscana y juntamente con el Co-

legio de Tarija se encargó de las Misiones del Vicariato del Gran Chaco.

NOTAS

(42) Son las mismas fuentes que se citan en el núm. 9 nota 16. Ni Comajuncosa ni Corrado explican ni detallan cuándo se cambió de titular al convento de Tarija, ya que siendo de la provincia de S. Antonio se denominaba *San Francisco de Tarija y desde que se le conoce como Colegio Apostólico de P. F.* se le titula *Ntra. Sra. de los Angeles de Tarija*.

(43) Cf. Corrado-Comajuncosa, *El Colegio...*, cit., 316 y s. El P. Ercole de Salerio en 1862 (?) en una *Brevis relatio Missionum S. Mariae Angelorum...* publicada en *La Palestina e le rimanenti Missioni...*, 1 (Roma, 1890) 24-29, difiere del P. Corrado, pues el P. Herrero remitió tres en el primer viaje y en el segundo, ocho; cf. *ibidem*, 25; así como dice también que el P. Corsetti llevó 19 religiosos, dejando dos en Chile, siete en Tarata y diez llevó consigo a Tarija. El P. Sanz. *Memoria...* cit. 24, disiente de igual modo con el P. Corrado. Lástima que los historiadores de los Colegios no den más importancia a estas expediciones, pues algunos ni las mencionan, así como omiten otros asuntos de mayor cuantía, quedando el investigador a oscuras, cuando pretende agotar algún detalle o pormenores que serían de gran trascendencia para el público moderno.

(44) Cf. las fuentes en el núm. 11 nota 24.

(45) El P. Francisco Pierini, siendo Prefecto de Tarata, escribió unos interesantísimos *Apuntes sobre Guarayos*, que publicó en *ACB*, 3 (1911) 537 y ss. donde relata la labor de los frailes misioneros de Guarayos, vindicando la memoria de 63 misioneros que evangelizaron aquel territorio a lo largo de los años 1823-1911. También divulgó *ibidem*, 4 (1912), 24 y ss. *Un capítulo de historia Yuracarés*.

(46) Cf. las notas 18 y 19 las obras de los Padres Sanz Armentia y Mendizábal, que son las únicas fuentes de que disponemos y que existen para historiar la existencia y labor de este Colegio.

(47) Cf. P. Simón de Maidagán, O. F. M., *Reseña histórica del Colegio Franciscano* (vulgo la Recoleta) de Sucre... Sucre, Tip. Escolar, 1907; también P. Santiago Mendizábal, O. F. M. *Acción Franciscana en Sucre por...* Segunda edición corregida y aumentada, La Paz, Impr. Artística, Sucesores de A. H. Otero, 1943. El P. Angélico Martarelli, *El Colegio Franciscano de Potosí y sus Misiones...* Potosí Tip. Italiana, 1890, 89, dice que fueron 20 religiosos los que mandó el P. Herrero en 1837, pero el P. Mendi-

zabal le contradice y pone sus nombres o. c., 151 y s.

(48) Cf. Martarelli, *El Colegio*., 91, P. Mendizábal, *Acción*... 156 con los nombres de los fundadores de Potosí. Dos meses antes que llegasen los sobredichos franciscanos (P. Bretón y los ocho) a Potosí, el único sacerdote que había quedado con título de Guardián, tres coristas, un lego y otros varios donados habían abandonado el convento en un estado lastimoso.

(49) El P. Mendizábal, *Acción Franciscana*..., 181-95 las enumera y describe con particularísimos detalles.

(50) Cf. *Recuerdo del XXV aniversario de la fundación de las Escuelas Franciscanas de la Recoleta de Sucre*. Sucre Imprenta Bolívar, 1926.

(51) Cf. Martarelli, P. Angélico, O. F. M., *El Colegio Franciscano de Potosí y sus Misiones*., Potosí, Tip. Italiana, 1890 con su continuación del Padre Bernardino Nino (*ibidem*, 1908).

§ 3.-Legislación Jurídica de estos Colegios

27. Ya hemos indicado y escrito antes algo del régimen constitucional de estos Colegios de P. F., erigidos en virtud de la Bula de Inocencio XI «Ecclesiae militantis», con vida independiente de las provincias y sujetos al Comisario Gl. de N. E. y del Perú; pero suprimidos estos Comisarios en el Capítulo Gl. de Valencia (1768) provisionalmente (52), el reverendísimo P. Pablo de Moya, Comisario Gl. de Indias residente en Madrid, suplicó a Pío VI una nueva Constitución que ordenara todo lo concerniente al régimen y gobierno de estos Colegios de P. F., y Pío VI despachó su «Decret Romanum Pontificem» del 12 dic. 1797, confirmando en 28 artículos todo lo que le propuso el P. Moya.

No obstante la independencia y emancipación de las tierras americanas de la soberanía española, siguieron rigiendo los mismos decretos pontificios, acomodándolos a las circunstancias, y así continuaron hasta las Letras de Pío IX «Sedes Apostólica» de 1877. Sólo que en 1862 se nombraron tres Comisarios Gles., reminiscencias de los Comisarios Generales abolidos en 1768 (53), y en 1870 fueron ya cinco, como recuerdo de los Comisarios Gles. Nacionales, a saber: Perú, Bolivia, Argentina, Chile y Méjico (54).

28. Pero antes de las Letras Apostólicas de Pío IX, de las que en seguida nos ocuparemos, hubo otros ensayos de Reglamentos o Estatutos Gles. que tenían por base los decretos de Inocencio XI y Pío VI, que a la mayoría de los historiadores y misionólogos han pasado desapercibidos. Vamos a recordarlos, dando sólo su noticia bibliográfica.

El P. Andrés Herrero, en su primera carta, que hemos descrito anteriormente, trae al final un Reglamento u horario de vida que se observaba en los Colegios de P. F. de América, con algunas indicaciones de los afanes misioneros que debían animar a los pertenecientes al Colegio; acaso fué el origen de los siguientes Estatutos:

Regole de' Collegi soggetti alla S. C. di P. F. e diretti dal Sacro Ordine del Serafico Patriarca San Francesco. Roma, nella Tip. della S. C. di Propaganda Fide, 1841.

Celano, Rmo. P. Venanzio da, Ministro Gle. O. F. M., Statuto e Regolamenti che il Ministro Generale dell'Ordine propone ad osservarsi nei Sacri Ritiri dei Patri Missionari dell'Ordine dei Minori, Roma, Tip. Tiberina, 1855. (En Roma, en la Biblioteca Maior S. Antonii hemos examinado otro ejemplar editado *ibidem*, 1856).

El 10 mayo 1856 se reunió el Capítulo General en Araceli, en el que salió Definidor Gl. el P. Pedro Gual, Comisario Gl. Delegado del Perú y Prefecto de Misiones, que estaba ausente de Roma y en su lugar actuó el P. José Vázquez, Custodio de la Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Michoacán (55). Nada se hizo en este Capítulo, pero a los dos años se imprimió a nombre del Ministro General.

Montefranco, P. Bernardino de, O. F. M., Statuta Generalia servanda ab alumnis Ordinis Minorum in Collegiis Missionum Indigenarum recognita et approbata a Definitorii Gles. Patribus, atque excussa et evulgata iussu Rmi..., Romae, ex Typ. Tiberina, 1858.

¿Es este Reglamento del P. Pedro Gual? Si no lo es, él presentó un Reglamento apropiado para los Colegios Apostólicos de P. F. de América, según las Constituciones Gles. decretos pontificios y órdenes particulares, que

se aprobó en el Capítulo Gl. de 1862 (56). No conocemos el texto de este Reglamento, aunque suponemos que se imprimiría como los anteriores.

En el Capítulo Gl. de 1862 salió Definidor Gl. el P. Rafael Sanz, ilustre y famoso historiador del Colegio de San José de La Paz, y no será aventurado suponer que trabajaría lo indecible en reglamentar e intensificar la vida misional de estos Colegios. No tenemos a nuestro alcance su autobiográfica obra «Mis Memorias», que abarca una época muy interesante 1843-93, donde va describiendo día por día los acontecimientos más notables (57) y, aunque sus noticias personales son escasas y modestas, pudiera encontrarse algo que nos sacara de la prudente sospecha.

29. Tras estos Reglamentos emanados de la Curia General O. F. M., ensayos de legislación provisional, se suplicó a la Santa Sede se dignara, con su máxima autoridad, proveer de unas constituciones apostólicas a las que sujetasen su actividad y gobierno los Colegios de P. F. de América y Pío IX decretó sus Letras Apostólicas, en 12 junio 1877, que comienzan «Sedes Apostólica», que han sido su Carta magna y las Constituciones por las que exclusivamente se han regido aquellos Colegios (58).

En trece rúbricas, con 125 artículos o números, regula todo lo que atañe al régimen de estos Colegios. No queremos detenernos en exponer todo el contenido de las Letras Apostólicas, porque ello alargaría demasiado estos apuntes, ya de suyo bastante prolijos, y por ofrecer, por otra parte, materia sobrada para estudios de otra envergadura que la que ahora perseguimos. Sin embargo, permitáse-nos declarar algo con respecto a los Prefectos y Misioneros.

Cada Colegio debía de tener su Prefecto y su Procurador de Misiones, que durarán un sexenio; si algún Colegio carece de Misioneros, huelgan estos oficios y caso de que algún súbdito quiera ser destinado a las Misiones entre infieles de otro Colegio, consiga el beneplácito del Prefecto de las Misiones a donde pretende trabajar, así como el del Discretorio del Colegio de referencia y por conducto del

Comisario Gl., que recabará el informe de idoneidad del Discretorio del Colegio a que pertenece el candidato, se le otorgará o negará la facultad de pasar a Misiones.

Oficio del *Prefecto* era exclusivamente: escoger y destinar a las Misiones los misioneros, con consentimiento del propio Discretorio, quienes vienen obligados a obedecer, ya que el fin y razón de ser de los Colegios es la atención e incremento de las Misiones fundadas. Si se tratase de alguna Misión nueva, se ha de requerir la libertad espontánea del misionero. Era el superior inmediato de las Misiones y misioneros, a los que debía visitar y vigilar en el régimen de lo que se les ha encomendado. Puede trasladar, corregir y excluir de la Misión, mandándoles al Colegio, si hubiere razón y justa causa, aprobada por el Discretorio del Colegio. Podía absolver a sus súbditos de todos los casos reservados en la Orden, y por autoridad apostólica dispensar y conmutar la recitación del oficio divino, el precepto del ayuno y abstinencia, dispensar del precepto de andar descalzos y de no cabalgar; en cuanto al voto de pobreza, dispensar de recibir y manejar el dinero, en cuanto lo pide y reclama la necesidad o utilidad de la Misión o los neófitos, así como proveer de lo necesario para las Misiones.

Además se les concede la facultad de confirmar a sus neófitos y en el territorio de las Misiones, guardando la instrucción de la S. Congregación de P. F. del 21 mayo 1774; las 27 facultades extendidas por Benedicto XIV a los cuatro Colegios de Querétaro, Zacatecas, Guatemala y Méjico el 15 dic. 1757 les compete igualmente a estos Prefectos. En cuanto a los matrimonios, podrán dispensar del impedimento de segundo grado, y asimismo del primer grado de afinidad originado por cópula ilícita, facultad que podrá subdelegar y comunicar a los misioneros solamente que se consagran al ejercicio de las Misiones y éstos, como los Prefectos, usarán esta facultad en beneficio de los neófitos de sus Misiones.

Debe residir en el terreno de su Prefectura y si tuviere necesidad de salir, por asuntos circunstanciales, sus ausencias sean breves y en

sustitución suya quede al Viceprefecto o a otro misionero comisionado al efecto para que haga sus veces. Vacando la Prefectura antes de cumplir el sexenio, por muerte, renuncia, deposición u otro motivo, tome la dirección y el cargo el Viceprefecto, si existe, y de no existir, elijase inmediatamente por el Colegio, en quien recaen todas las facultades y potestad del Prefecto mencionadas.

Los misioneros adictos al Colegio deben ser en cuanto al número los necesarios y suficientes para el servicio del Colegio y las Misiones. El Colegio, al recibirlos, los someterá a la prueba de un año; antes de ocuparles en el ministerio, carecen de voz activa y pasiva, y constando de su suficiencia y capacidad los recibirá definitivamente y caso de no reunir las condiciones necesarias se les remitirá a sus provincias, expulsándoles del Colegio. La incardinación al Colegio obligará a servirle diez años, pasados los cuales pueden volver a sus provincias (y los Colegios pagarán los gastos del regreso), marchar a otro Colegio o quedarse en el mismo. Si tuvieran intención de abandonar el Colegio, lo expresarán con seis meses de anticipación antes de concluir el decenio, al Discretorio y Prefecto del Colegio, para que provean al régimen de la Misión; si en cambio quisiere seguir sirviendo al mismo Colegio, lo suplicará diez días antes del cumplimiento del decenio al Guardián y Discretorio, quienes, reunidos y convocados los Padres con voz y voto, sujetarán a votación secreta la conveniencia de admitir o excluir al misionero que le solicita para el próximo decenio.

Todo se encuentra perfectamente legislado en las sabias Letras Apostólicas que comentamos, siendo su texto y contenido un monumento colosal y perenne, apostólico y franciscano, erigido por el cariño especial del inmortal Pío IX, fervoroso terciario franciscano, a nuestra Orden, esencialmente misionera. No es extraño que los Colegios, reconocidos en tanta bondad, guardaran sus prescripciones con escrupulosa fidelidad como si se tratara de letra revelada; doce años después de la abrogación de dichas Letras nos tocó en Bolivia vivir en los Colegios de La Paz y Sucre

con personal perteneciente al antiguo régimen y pudimos comprobar con edificación propia la ejemplar conducta y exacta observancia de muchos pormenores que vemos insinuados en esta Carta-magna de nuestros Colegios de P. F. sobre la disciplina regular.

30. Ya poseían unas Constituciones Apostólicas los Colegios de Bolivia y conforme a ellas no tardaron en conformar su vida y redactar sus Estatutos Municipales, cuya noticia bibliográfica ofrecemos a continuación:

Estatutos Municipales del Colegio de Nuestra Sra. de los Angeles, de Tarija, ordenados por primera vez en 1801 y arreglados en 1879 a la novísima Constitución Apostólica..., Roma, Impr. Monaldi y C., 1884 (59).

Constituciones Municipales del Colegio Apostólico de P. F. de la gloriosa Santa Ana de Sucre, Capital de la República boliviana, ordenadas por el Venerable Discretorio, presidido por el M. R. P. Hugolino Gorleri, Comisario General durante la Santa Visita Pastoral de 1880 y aprobados por el Rmo. Padre General de la Orden y por la Sagrada Congregación de P. F. Badajoz, Tip. La Económica de Rodríguez y Cía., 1893 (60).

Estatutos Municipales del Colegio Apostólico de San José de Tarata según la Piana «Apostolica Sedes» y las Constituciones Generales de la Orden Franciscana. Tarata, Imprenta de San José, 1902 (61).

Está bien clasificada, con lo que antecede, la legislación franciscana de estos Colegios dentro de la Orden, y ya desde 1882 el órgano oficial de la Orden, el *Acta Ordinis Minorum*, mensualmente era el portavoz y lábaro de todas las decisiones de la Santa Sede y de los Superiores Generales, con respecto al gobierno y marcha regular de aquellos Colegios. Estando al alcance de todos esta revista, ahórranos el trabajo de resumir aquí lo que allí se encuentra sobre el régimen, progreso y actuación eficiente de las Misiones. Además, los informes que, por indicación de la S. Congregación de P. F., debían de mandar los Prefectos de los Colegios a dicha Congregación (62), sujetando más tarde a un formulario expreso todos los puntos que habían de entrar en la relación y obligando a que envia-

ran esta información *cada año* (63), no es ya ningún secreto, sino hechos públicos que ningún especialista en derecho e historia misional debe ignorar.

31. Resta, para ser exactos y acabar de dar completa visión del derecho vigente y regulador de aquellos Colegios, registrar los Reglamentos que los Colegios de Bolivia acordaron por propia iniciativa con la autoridad civil o gobierno de la República; así el lector se dará perfecta cuenta del relieve histórico y legislativo que adquirieron aquellos Colegios.

Tenemos a la vista el texto de los dos Reglamentos, que, según nuestros modestos esfuerzos, sabemos que han estado en vigor en Bolivia: el 1.º data del 13 sept. 1871, presentado por el P. Alejandro Ercole, Prefecto de las Misiones de Tarija (64), y el 2.º se titula *Reglamento de las Misiones vigente en la República* por Supremo Decreto del 23 diciembre 1905 (65).

En obsequio a los lectores, ya que no es fácil que tropiecen sus ojos con el texto de dicho Reglamento y como una muestra de lo que la república de Bolivia se ha preocupado por el incremento de las Misiones católicas, queremos insertarlo íntegro para su conocimiento:

Art. 1.º Las Misiones fundadas en la República tienen por objeto inmediato la preparación para la vida civilizada de los elementos nómadas del país, así como la colonización del territorio.

Art. 2.º Las Misiones dependen en su organización y régimen del Ministerio de Colonización, correspondiendo a los Delegados Nacionales, Prefectos y Subprefectos vigilar el cumplimiento de las leyes en aquellas que se hallen establecidas en el territorio de su jurisdicción, cuidando que los Padres Conversores cumplan con las instrucciones que dichas autoridades administrativas les imparten.

Art. 3.º Estas autoridades comunicarán al Ministerio respectivo, toda contravención al presente Reglamento, sea que ella provenga de los Padres Conversores o de cualquiera

persona o funcionario, debiendo en caso de urgencia tomar las medidas estrictamente necesarias con cargo de cuenta inmediata a la autoridad superior.

Art. 4.º Las autoridades políticas coadyvarán por todos los medios a su alcance a los Padres Conversores para reunir y concentrar a los neófitos en las Misiones.

Art. 5.º Los neófitos agrupados en una Misión tendrán el goce de los derechos civiles que la Constitución del Estado reconoce a todo hombre, y su ejercicio se llevará por intermedio del Padre Conversor, a quien corresponde la representación legal de los neófitos en los actos de vida civil.

Art. 6.º Es de la competencia privativa del Supremo gobierno, el declarar una Misión en beneficio cural, sin otro requisito que dar aviso a la autoridad diocesana para la provisión del párroco respectivo. Declarada una Misión en beneficio cural, los bienes y tierras pertenecientes a ella se adjudicarán distributivamente a las familias de los neófitos, por la autoridad política, pudiendo reservarse los terrenos que se creyera conveniente para la fundación de nuevos pueblos o núcleos de población.

Art. 7.º Erigida una Misión en beneficio cural, los nuevos feligreses entrarán en pleno ejercicio de los derechos civiles, conforme a las leyes de la República.

Art. 8.º Tanto la autoridad administrativa como los Padres Conversores están obligados a impedir la contratación de los neófitos para cualesquiera trabajos, fuera del territorio nacional.

Art. 9.º Las autoridades circunvecinas a las Misiones impedirán bajo la más seria responsabilidad la vagancia de los indios reducidos, remitiéndolos con seguridad a la reducción de su procedencia.

Art. 10. Las personas que deseen contratar los servicios de los neófitos para emplearlos dentro del territorio de la República, deberán hacerlo con intervención del Padre Conversor, quien no podrá oponerse a tales contratos siempre que tengan duración deter-

minada no mayor de seis meses, y se garantice el regreso de los neófitos a la Misión.

Art. 11. En caso de divergencia entre los contratantes y el Padre Conversor sobre las condiciones de la garantía que menciona el artículo anterior, se resolverá la controversia por el Delegado, Prefecto o Subprefecto del territorio en que se halle ubicada la Misión.

Art. 12. Todo contrato de los neófitos sin la intervención del Padre Conversor, será nulo.

Art. 13. Será de libre disposición de los neófitos, el ochenta por ciento de los ingresos proveniente de su trabajo personal, asignándose el veinte por ciento al fomento de la Misión, como adquisición de material para edificios útiles, elementos de subsistencias, etcétera. Para la comprobación de estos gastos, los Padres Conversores llevarán un libro en que se anoten todos los ingresos y egresos de la Misión, los cuales serán revisados por las autoridades indicadas en el núm. 2.º.

Art. 14. Los Delegados, Prefectos o Subprefectos están obligados a prestar los auxilios y socorros que fueren necesarios para la conservación de las Misiones existentes y fundación de otras nuevas.

Art. 15. En caso de exploración y expedición a las tribus bárbaras, la autoridad encargada de ella, si necesitase del auxilio de los neófitos, lo requerirá del respectivo Padre Conversor, abonándoles sus salarios para su mantención.

Art. 16. Es prohibido rigurosamente y bajo la más seria responsabilidad la venta de los niños y jóvenes que capturen en las excursiones de que se habla en el art. anterior, debiendo los jefes entregarlos a las Misiones establecidas para su educación.

Art. 17. Las Misiones pueden fundarse por resolución del Ministerio de Colonización o a solicitud del P. Prefecto de Misiones. En el primer caso, el Prefecto de Misiones estará obligado a designar al Padre Conversor que deba constituirse en la Misión fundada; en el segundo, dicho Prefecto elevará al Ministerio de Colonización un informe detallado, solicitando las tierras necesarias.

Art. 18. Todo contrato, venta o enajenación de bienes pertenecientes a las Misiones requieren para su validez y legitimidad la aprobación del Ministerio de Colonización, exceptuando los productos de misiones agrícolas e industriales que se consideran como medios destinados al fomento de las Misiones. Es libre todo comercio en las Misiones, excepto el de las bebidas alcohólicas, que es prohibido en absoluto, bajo pena o comiso.

Art. 19. Es libre el tránsito por el territorio de las Misiones, debiendo el Padre Conversor procurar a los viajeros que lo soliciten todas las facilidades necesarias para la continuación de su viaje. Estos servicios serán retribuidos por los interesados en su justo precio.

Art. 20. Para domiciliarse en una Misión es necesario recabar patente de domicilio del R. P. Prefecto de Misiones.

Art. 21. En toda cuestión civil o criminal contra los neófitos, patrocinará a éstos el Ministerio fiscal como a menores.

Art. 22. Las exploraciones gomeras y el cateo de minas dentro del territorio de la Misión no podrán ser impedidos por el Padre Conversor, cuando tales diligencias se practiquen en forma legal.

Art. 23. El Haber que gozare todo Conversor como funcionario público encargado de una Misión, será el que se fije en el presupuesto nacional.

Art. 24. Los Prefectos de Misiones gozarán también del Haber que les señale el presupuesto.

Art. 25. Los Padres Conversores son tutores de los neófitos y ejercerán el gobierno económico y administrativo dentro de la circunscripción del territorio de su Misión.

Art. 26. Cada año el 31 de diciembre, presentarán los Padres Prefectos de Misiones, ante el Supremo gobierno, un informe acerca de los siguientes puntos: 1.º Número de familias de que consiste cada una de las Misiones de su dependencia. 2.º Estado de progreso industrial y moral de sus reducciones. 3.º Neófitos o domiciliados que han ingresado en la Misión. 4.º Reducidos que se han se-

parado de ella, indicando las causas y el lugar de su separación. 5.º Mejoras hechas y las que convendría hacer realizar para el mayor desarrollo de la Misión, y 6.º Movimiento comercial y el respectivo balance.

Art. 27. Las reducciones que hubieren alcanzado cierto grado de prosperidad y adelanto, mostrándose capaces de entrar en la organización de los demás pueblos, pasarán a la jurisdicción de una Intendencia de Colonias.

Art. 28. El Intendente de Colonias ejercerá la policía judicial y seguridad de los distritos salidos de la potestad de las Misiones.

Art. 29. Los individuos que se hicieren punibles de delitos que caen bajo la acción del Código Penal, serán aprehendidos, custodiados y remitidos a la autoridad judicial más cercana por la policía de Colonias.

Art. 30. A la autoridad del Intendente de Colonias cooperarán los demás empleados civiles de la nueva población.

Art. 31. Las escuelas de niños y niñas que funcionan en estas poblaciones gozarán de una asignación en el presupuesto nacional, y el pago de maestros y maestras se hará siempre bajo la vigilancia del Intendente de Colonias.

Art. 32. Este hará cumplir la prohibición de la contrata o enganche de niños o niñas de escuelas para cualquier trabajo, quedando el infractor sujeto a las penas que establece el Código Penal contra los que engañan a los menores.

Art. 33. El presente Reglamento comenzará a regir el 1.º de enero del próximo año de 1906. El ministro de Estado en el Despacho de Colonización y Agricultura queda encargado de la ejecución y cumplimiento del presente Decreto.

32. CONCLUSIÓN de la 2.ª parte: Aquí tenemos en este bosquejo histórico-jurídico la situación de las Misiones Franciscanas en Bolivia, con todas sus relaciones sociales *ad intra* y *ad extra*; son clave y cifra de sus admirables operaciones en el dilatado espacio. Aquella alma prócer y magnánima del P. Andrés Herrero dió tal empuje a la vida misio-

nal en América y principalmente en Bolivia que devolvió su antiguo esplendor al Colegio de Tarija y Tarata, con algunas de sus primitivas Misiones, inauguró dos nuevos Colegios, San José de la Paz y Santa Ana de Sucre, y cuando pensaba volver a Europa incansable para reforzar los obreros, el Señor le premió con su eterno descanso. Los Colegios Apostólicos de P. F. y las Misiones franciscanas de Bolivia son la mejor corona de admiración y aplauso que podemos encontrar para honrar como se merece la imperecedera memoria del inmortal Restaurador P. Andrés Herrero.

Los Colegios de Tarija, Tarata, La Paz y Potosí fundaron y sostuvieron sus Misiones con fruto y entusiasmo siempre creciente, venciendo insuperables dificultades. La Santa Sede miró con cariño y solicitud el trabajo heroico y eficaz de aquellos obreros evangélicos, y como prueba del interés y aplauso que merecieron al S. Pío IX, les dedicó sus Letras en 1877 «Sedes Apostólica», que constituyeron su canonización y Carta magna evangélicas.

NOTAS

(52) Cf. *Parras, P. Pedro José, O. F. M., Gobierno de los Regulares de la América, ajustado religiosamente a la voluntad del Rey...*, Madrid, 1783, 64 núm. 100, también v. *Torrubia, P. José, O. F. M., Crónica de la Seráfica Religión del glorioso P. San Francisco...*, Novena parte, Roma, 1756, 194 y 206, donde trae también la serie de los Comisarios Gles. de Nueva España y del Perú, respectivamente.

(53) Cf. *Capitulum totius Ordinis Fratrum Minorum...* Romae, Typ. Monaldi, 1862, 26 núm. 28.

(54) Cf. *Acta Ordinis Minorum* (AOM) 3 (1884) 11. Citamos siempre la *editio altera* del AOM. En nuestra tesis doctoral se estudian histórica y canónicamente el desarrollo y vigencia de todos estos Comisarios Gles.

(55) Cf. *Capitulum Generale totius Ordinis Fratrum Minorum...* Romae, ex Typ. Tiberina, 1857, 37, 41 y 44.

(56) Cf. *Capitulum Generale totius O. F. M.*, Romae, ex Typ. Monaldi, 1862, 26 núm. 28, donde se dice: *P. Petrus Gual legit Statuta pro Collegiis praestatarum (Americae) Missionum a se confecta, iuxta Summorum Pontificum Bullas et Ordinis nostri*

Constitutiones; tresque designavit circulos seu terrarum partitiones pro Gbus. Commissariis in Americanis regionibus constituendis. Omnia collaudata et probata fuerunt, indicatis tantum quibusdam in Statutorum articulis moderationibus taciendis.

(57) Cf. la nota bibliográfica al final. Fueron halladas por el P. Pedro Corvera y publicadas por el P. Wolfgang Priewasser en *ACB* 3 (1911) 682 y ss.

(58) Cf. *Sanctissimi Domini Nostri Pii divina providentia Papae IX Litterae Apostolicae in forma Brevis quibus Collegia Missionum Ord. Min. S. Francisci in America existientia regi debent. Romae 1877.*

(59) Es obra e impresión del P. Santiago Lardani, alumno del Colegio de Tarija y Definidor General en el Capítulo de 1889. Es 3.ª edición: la 1.ª en 1872 y la 2.ª en 1876.

(60) Es impresión cuidada por el P. Sáenz de Urturi, ex alumno del Colegio de Sucre y Obispo de Badajoz desde el 1.º junio 1891; al final se lee un Decreto discretorial por el que se autoriza al R. P. Melchor Azcúñaga para que haga imprimir los presentes *Constituciones Municipales*, firmado en noviembre de 1882; suponemos que el P. Azcúñaga confiaría la impresión al P. Urturi

(61) Están redactados por el P. Wolfgang Priewasser, Guardián de Tarata.

(62) Cf. *AOM.*, 4 (1885), 122, firmado en Roma el 1.º junio 1877, días antes de la Constitución Apostólica «Apostolica Sedes»; aquí el S. P. Pío IX sólo impuso la obligación a los Comisarios Gles, en el núm. 104, que cada trienio, después de la visita y celebración del Capítulo guardiánal envíe al Ministro G. y a la S. Congregación de P. F. una detallada relación «de statu et progressu Missionum inter infideles, illarumque prospectum generale a Praefecto (illarum Missionum) accurate conficiendum».

(63) Cf. *AOM.* 5 (1886), 128, donde se lee una Circular de la Secretaría de la S. Congregación de

P. F., fechada en julio de 1886, ordenando lo que decimos en el texto.

(64) Antes de este Reglamento, Bolivia intentó el Estatuto del 22 feb. 1845, que se ocupaba en cuatro capítulos de las Misiones, sin que se haya puesto en práctica nunca y se tenía olvidado; así el Reglamento propuesto por el P. Ercole vino a llenar un vacío en las leyes nacionales. Conocemos dos ediciones de este Reglamento: Reglamento de Misiones de Bolivia, Sucre, Impr. de Pedro España, 1871, en 8.º, pp. 24 y la 2.ª ed. la que leemos en la obra del P. A. Martarelli, *El Colegio Franciscano de Potosí y sus Misiones*, Potosí, 1890, 201-209.

(65) Cf. el texto en *Angel P. Moscoso, Diccionario jurídico y administrativo de Bolivia*, 11, Sucre, Tip. Escolar, 1908, pp. 202-205. Quien fuera el autor de este Reglamento no lo sabemos; creemos que no fue ningún franciscano. La abrogación del Reglamento del P. Ercole se dió por la Convención Nacional con fecha 23 enero 1900; al conocerse la derogación el Muy R. P. Simón Maidagán, Comisario Gl., dirige al ministro de Relaciones y Culto el siguiente oficio, fechado en La Paz 15 oct. 1901: «El suscrito, con el mayor respeto ante V. E. Expone: que derogado por Ley de 23 de enero de 1900 el antiguo Reglamento de Misiones de 18 de septiembre de 1871, y promulgado otro nuevo Reglamento de las mismas por Supremo Decreto del 12 de agosto del pte. año de 1901: Que examinado este último con aquella detención y madurez que exige nuestro oficio pastoral y oído los reclamos de misioneros expertos; sobre todo respecto al tenor de los arts. 2, 7, 9 y 12...». No se contestó a este oficio por el señor Medina; le sucedió el señor Villazón, quien respondió indirectamente sobre lo acaecido con la secularización de las Misiones de S. Francisco Solano y San Antonio del Colegio de Tarija, formando el pueblo de Villamontes. Se corrigió el Reglamento y se promulgó el 23 dic. 1905, aunque no estaba de acuerdo con los deseos y buena voluntad de los Misioneros, cf. *ACB.*, 1 (1909) 56 y ss.

3.-Vicariatos Apostólicos y Misiones de Bolivia sostenidos por los Franciscanos

Sumario: 33, Vicariato Apostólico del Beni y su unión a la Provincia de Andalucía. 34, Vicariato Apost. del Gran Chaco y la Provincia de San Buenaventura de la Toscana. 35, Vicariato Apost. de Chiquitos y la Provincia de S. Leopoldo del Tirol. 36, Estado de las Misiones del Colegio de La Paz. 37, Id. del Colegio de Tarija. 38, Id. del Colegio de Potosí. 39, Id. del Colegio de Tarata. 40, Estado del Vicariato del Beni. 41, Id. del Vicariato del Gran Chaco. 42, Id. del Vicariato de Chiquitos. 43, Obispos Franciscanos. 44, Comisarios Generales de Bolivia. 45, Conclusión.

33. Sostener aquellos Colegios con personal llevado de Europa, ha sido el primer milagro de la Providencia que vela siempre sobre las obras grandes. Con todo, la última relación enviada por el Comisario G. Padre Wolfgang Priewasser, el 11 feb. 1919, no era tan agobiadora (66) ni desesperante con relación al número de religiosos, si exceptuamos el Colegio de La Paz.

Sin embargo, se crearon por la S. Sede los dos Vicariatos Apost. del Beni y del Chaco, a petición del Gobierno y del Internuncio de S. S. Mons. R. Caroli, y se entregaron a los Colegios de La Paz y Sucre el del Beni y a los de Tarija y Potosí el del Chaco, y ello exigía tener detrás de los Colegios a toda una Provincia que con personal idóneo y voluntario, que nunca falta, atendieran convenientemente las necesidades que se palpasen en los Vicariatos.

Inesperadamente y por sorpresa, la Curia

general O. F. M. recibe los dos Decretos de la S. C. de P. F., por el que se entregaban los Colegios de P. F. de La Paz y Sucre, que se regían por el Breve «Apostolica Sedes», a la seráfica Provincia de Andalucía (13 ag. 1919) y los Colegios de Tarija y Potosí se adjudicaban a alguna Provincia de la Orden (67) que fué la Prov. de San Buenaventura de la Toscana, de donde fué su primer Vicario Apost.

El Vicariato Apostólico del Beni fué erigido por el S. P. Benedicto XV por su Constitución «Quae catholico nomini» del 1 dic. 1917 (68) con una extensión vastísima que abarcaba todo el Departamento del Beni juntamente con el Territorio de Colonias del NO., reuniendo unos *cuatrocientos mil K2.*, con *cin cuenta y cinco mil* habitantes, de los que *ca torce mil* escasamente vivían en las *quin ce* Misiones o pueblos que se sujetaban a los Franciscanos.

El primer Vicario Apost. P. Ramón Calvo (1862-1926) empezó su labor misional con *diez y nueve* sacerdotes y *tres* legos; consagrado Obispo titular de Cadena el 9 nov. 1919, tomó posesión del Vicariato el 8 julio 1920, fijando su residencia en Trinidad, donde murió el 5 marzo 1926. Le sucedió el P. Francisco Luna (1881) nombrado por Pío XI Vicario Apost. el 10 de julio, Obispo titular de Titópolis el 17 de íd. y consagrado en La Paz el 20 septiembre 1926; le acompañaron cuatro misioneros más, pero en seguida hubo de hacer llegar sus ruegos a la Provincia y a los Superiores Generales para que enviaran obreros necesarios a tanto terreno y Misiones como estaban desiertos y baldíos por falta de ellos;

y en el año 1929, con obediencia del último Vicario General de la Orden en España, Reverendísimo P. Germán Rubio, alumno y ex Provincial de la Provincia de Andalucía, pasaron al servicio del Vicariato Apostólico del Beni ocho religiosos de las distintas Provincias españolas que llenaron de consuelo al P. Luna y de varones ciertamente apostólicos aquellas abatidas soledades y desconcertantes latitudes.

Al retirarse estos últimos (1939) juntamente con el fallecimiento o la imposibilidad física de los antiguos misioneros, hubo de suplicarse a la S. Sede el remedio de todos los conflictos espirituales, creados en el extensísimo territorio del Vicariato: cuatrocientos mil K2., las escasas y difíciles comunicaciones, las enormes distancias de las Misiones, hacían naturalmente fracasar todo noble intento de incrementar y atender debidamente las diversas misiones tan alejadas unas de otras.

Y la S. Sede no tardó en proveer, según los deseos de los Prelados eclesiásticos y Padres misioneros, dividiendo y desmembrando el mencionado Vicariato; sobre su antigua demarcación fundacional se han establecido tres Vicariatos:

El del Beni, regido por el P. Francisco Luna, que limita al N. con el Vicariato del Pando, de reciente creación; el río Itenes o Guaporé, que confina con el Brasil; al O., el mismo Itenes; al S. con el Vicariato de Chiquitos y la diócesis de Cochabamba; y al E. con el Vicariato de Reyes; comprende las dos Provincias de Mojos e Itenes y parte de la de Yacuma y sus cuasi-parroquias son: *Trinidad* (sede del Vicario Apost.), *S. Ignacio*, *Sta. Ana del Yacuma*, *S. Joaquín*, *Magdalena*, *S. Lorenzo*, *Loreto*, *Baures* y *Exaltación*.

El Vicariato del Pando, erigido por Pío XII con la Constitución Apost. «*Ex regionibus Missionalium*» del 29 abril 1942 (69), cae en la parte norte y occidental del Vicariato del Beni. Se ha entregado este nuevo Vicariato a los *PP. Misioneros de la Sociedad de Misiones extranjeras de Maryknoll*, siendo su primer

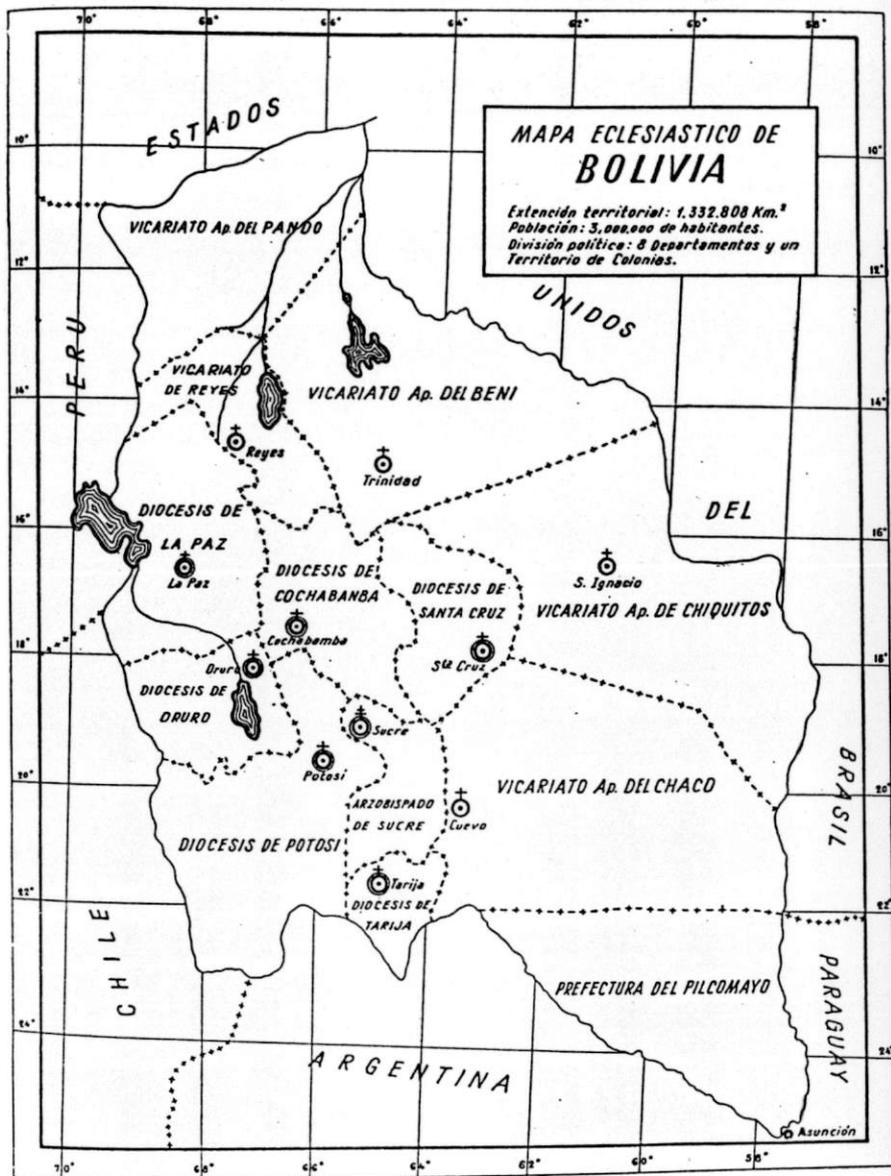
Vicario Apostólico el Rvdm. P. Alonso Escalante.

El Vicariato de Reyes, creado asimismo por S. S. Pío XII por la Constitución Apost. «*Quo christianum nomen*» del 1 sept. 1942 (70) y adjudicado a los Padres Redentoristas; su primer Vicario Apostólico es el Rvdm. Padre Juan Claudel.

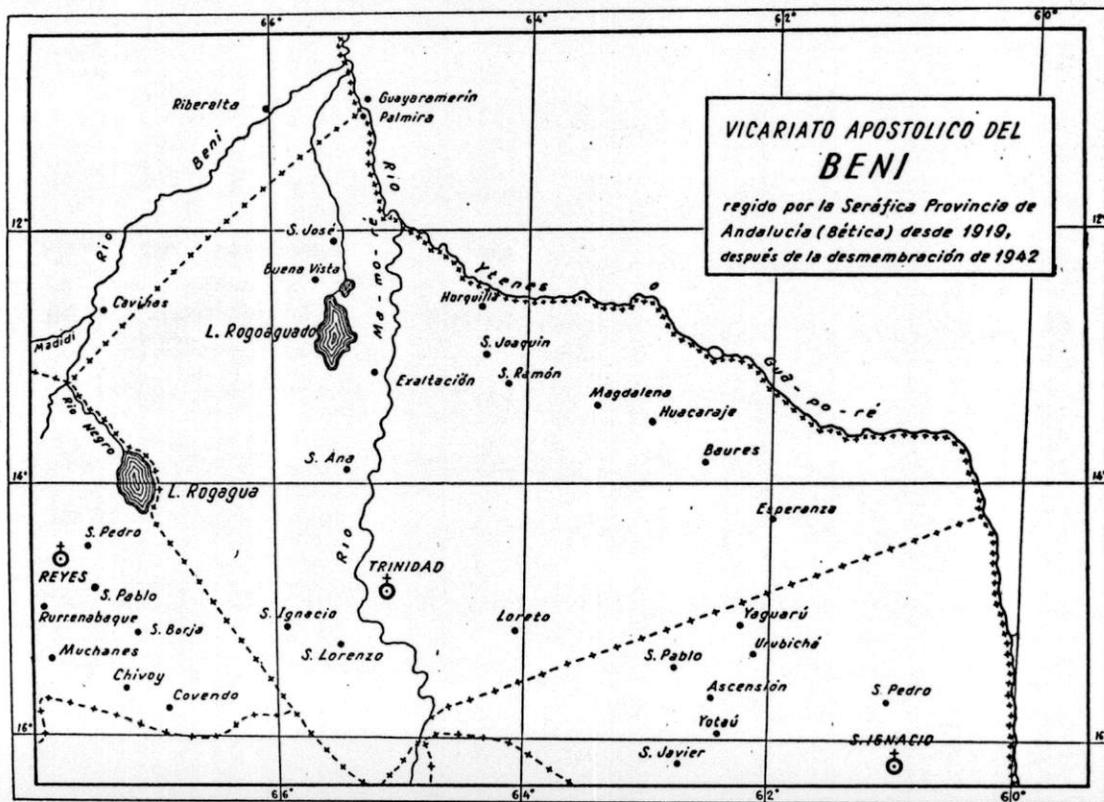
34. *Del Vicariato Apostólico del Gran Chaco*, creado con las Misiones de los Colegios de Tarija y Potosí por el S. P. Benedicto XV, fué su primer Vicario Apostólico el Padre Hipólito Ulivelli (1879-1922), constituyéndose con las cinco Misiones, cinco Doctrinas y dos Capellanías militares ya existentes (71); al P. Ulivelli ha sucedido el P. César A. Viggiani, nombrado el 12 enero Obispo titular de Andrapo, Vicario Apostólico el 26 id. 1924, que dirige actualmente los esfuerzos misioneros de aquellos valerosos adalides del catolicismo. En la pasada contienda con el Paraguay ejercieron estos Padres misioneros un valioso e insustituible servicio a las tropas que sangrientamente ventilaban cuestiones fronterizas y problemas de propiedad territorial.

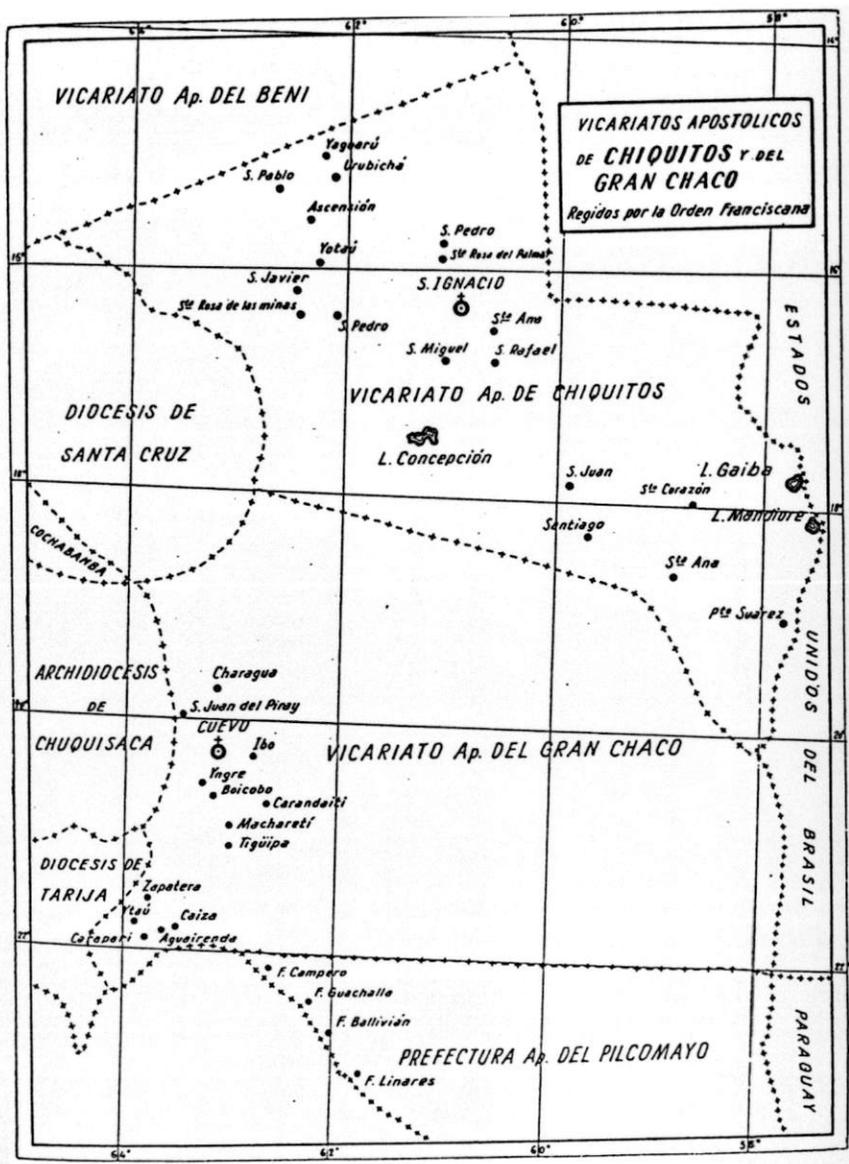
Su territorio es de igual modo extensísimo; tiene *ciento sesenta mil K2.* con un promedio de *nueve mil* católicos, siendo incalculables los indios salvajes del territorio. El 26 mayo 1925 (72) se separó del Vicariato del Chaco la *Prefectura de Pilcomayo*, que arrancaba desde el fortín Campero y seguía el paralelo 22º, ocupando lo comprendido entre este paralelo y el río Pilcomayo, línea fronteriza con la Argentina. La Provincia seráfica de San Buenaventura de la Toscana sostiene los Colegios de Tarija y Potosí y provee de misioneros las Misiones del Vicariato del Chaco.

35. El Vicariato Apostólico de Chiquitos, erigido por Pío XI con la Constitución «*Apostolicae Sedi*» del 27 enero 1930 y como primer Vicario Apost. el P. Bertoldo Bühl el 8 enero 1931 (73), comprende las tres Provincias del Departamento de Santa Cruz, Nullo de Chávez, Velasco y Chiquitos, limitando al N. con el Vicariato del Beni, al E. con los



Escala 1: 10,000,000 (1 m/m. = 10 Kms)





límites del Brasil, al S. con el Vicariato del Chaco y al O. con el Río Grande o Guapay y abarca ciento diez mil K2., con 30.000 católicos, 13 parroquias, 12 pueblos y 5 Misiones.

El P. Bühl fué nombrado Administrador Apostólico de Chiquitos el 5 mayo 1941, y le sucedió como Vicario Apost. el P. Tarsicio Senner el 25 feb. 1942 (74). La Provincia seráfica de S. Leopoldo del Tirol atiende las necesidades de este Vicariato.

36. Formar un cuadro histórico de las Misiones de los distintos Colegios no es tarea difícil, dadas las fuentes de que disponemos, principalmente desde el siglo pasado hasta el presente. Vamos a intentarlo, para mayor conocimiento del trabajo apostólico y anónimo de nuestros mayores, como un cariñoso y agradecido recuerdo a su benemérita labor y como lección provechosa que excite nuestra emulación y aplauso a los que antes y ahora

sirven con heroica abnegación y singular acierto las Misiones franciscanas en Bolivia.

NOTAS

- (66) Cf. AOM. 38 (1919) 166 y s.
 (67) Cf. AOM. 38 (1919) 208. El primer sorprendido fué el Ministro Gl. P. Seraffa Cimino, como puede verse en *Acta Capituli Generalis totius O. F. M.... Ad Claras Aquas, 1922, 69*, que se publica también en AOM., 40 (1921) 259.
 (68) Cf. *Acta Apostolicae Sedis (AAS.)*, (1918), 9.
 (69) Cf. AAS. 34 (1942) 329 y s.
 (70) Cf. *Ibidem*, 361.
 (71) Cf. AOM. 40 (1921) 158 y s.
 (72) *Ibidem*, 44 (1925) 209 y s.
 (73) Cf. AOM. 50 (1931) 150 y 286. Es Obispo titular *Cartense*.
 (74) Cf. *Ibidem*, 62 (1943) 47 y 46 y s.

✱

Cuadro de las Misiones del Colegio Apostólico de S. José de la Paz

Titulares y pueblos	Fundación y restauración	En 1889 (75)		En 1905-1909 (76)		En 1919 (77)	
		Almas	Misioneros	Almas	Misioneros	Almas	Mision.
Santa Ana del Beni.....	1815-1835	113		129			
Inmac. Concepción de Covendo.....	1839-1862	167		161			
Stms. Trinidad de Tumupasa.....	1835	1.160		70			
S. José de Uchupiamonas.....	1835	225		95			
San Antonio de Isiamas.....	1835	1.200		377			
S. Buenaventura de Rurrenabaque.....	1862						
San Miguel de Muchanes.....	1807-1837	95					
Nombre de Jesús de Cavinás.....	1784-1837	153		160			
Doctrina de Huachi.....				95			

Eran 35 religiosos, de los cuales sacerdotes estaban en las Misiones

En 1906 eran 26 religiosos, en 1909 eran 19 religiosos

Conservaban las tres Misiones de Sta. Ana, Covendo y Cavinás con las cuatro Doctrinas de Tumupasa, Isiamas, Uchupiamonas y Rurrenabaque

Eran 11 religiosos

(75) C. P. Sanz, *Memoria histórica...*, La Paz, 1888; P. Mendizábal, *Vicariato Apostólico...* La Paz, 1932; AOM. 8 (1889) 90, firma este estado el P. Cesáreo Fernández; Prefecto, La Paz 26 sept. 1888; *ibidem*, 194 se da la lista de todos los misioneros del Colegio con sus nombres y apellidos y procedencia. Dos años antes tenían más habitantes, cf. *ibidem*, 6 (1887) 13. Cf. también el P. Cardús, *Las Misiones Franciscanas entre los infieles de Bolivia*, Barcelona, 1886, 159 y ss.; no coincide en el número de almas; el dato que ponemos en Cavinás lo hemos tomado del P. Cardús, o. c., 171, porque desde 1885-97 estuvo vacante.

(76) Cf. P. Mariano Fernández, *Conspectus omnium Missionum O. F. M....* Quaracchi 1905, 175 y ss.; también *idem, id.*, Quaracchi 1909, 236 y ss.; entre las pp. 248-49 se pone un Prospectus generalis firmado en La Paz el 9 feb. 1909 por el P. Wolfgang Prieuasser, Comisario Gl. Cf. *Schematismus totius*

O. F. M.... Assisii, 1909, 1137 y s., donde se pone la lista de todos los religiosos con sus nombres y apellidos y demás datos biográficos de cada religioso. También cf. AOM. 32 (1913) 316 el Cuadro de sus Misiones con el número de almas y el nombre de los misioneros que atendían las Misiones. En 1909, de los 19 franciscanos que componían la Comunidad, 13 eran de nuestra Provincia.

(77) El año de la notificación de la creación del Vicariato del Beni, cf. AOM. 38 (1919) 168. Tenían nueve sacerdotes y dos hermanos. El Colegio de Sucre contaba con diez y siete sacerdotes y seis legos; en total se reunieron veintiséis sacerdotes y ocho hermanos, con los que empezaron las misiones del nuevo Vicariato. En el Capítulo Pl. de la Bética de 1921 se nombró Comisario Pl. al P. Gabriel Hernández y se mandó nuevo personal, lo que se ha venido repitiendo en todos los Capítulos Provinciales desde aquella fecha.

37.-Cuadro de las Misiones del Colegio Apostólico de San Antonio de Potosí.

Advocaciones y lugares	Fundación o restauración	En 1890 (78)		En 1908-1909 (79)		En 1919 (80)	
		Almas	Misioneros	Almas	Misioneros	Almas	Misioneros
Misiones:							
S. Pascual de Boicobo.....	1875	840		330			
Sta. Rosa de Cuevo.....	1887	2.100		1.238			
Doctrinas:							
Ntra. Sra. de las Mercedes de Igüembe ..	1870	900		592			
San Antonio de Guacaya.....	1875	754		456			
Ntra Sra. del Rosario del Ingre.....	1880	1.500		752			
San Juan Bautista de Cuevo ..	1880	660		1.244			
San Buenaventura de Ivu (Misión) ...	1893			751			

(78) Cf. P. Angélico Martarelli, *El Colegio Franciscano de Potosí...*, Potosí, 1890, 249, que coincide con lo que se anota en AOM. 8 (1889) 194; el Padre Bernardino de Nino continuó la Historia del P. Martarelli (Potosí, 1908). También publicó *Las tres Misiones secularizadas de la Provincia de la Cordillera...* Tarata, Tip. S. José, 1916; se trataba de las Misiones de S. Antonio de Parapiti, restaurada en 1903, S. Francisco de Parapiti en 1908 y la recién fundada de Ntra. Sra. de Lourdes de Itatiqui (10 enero 1914) que se dejaron por fuerza mayor.

(79) Cf. la nota 76 del Colegio de La Paz en las dos publicaciones del P. Fernández y en la del Sche-

matismus y sobre todo la obra del P. Nino, *Continuación de la Historia de las Misiones del Colegio de Potosí...* Potosí 1908, 233; lo que se escribe en el Cuadro lo extractamos del P. Nino. En AOM. 32 (1913) 307 se da un Cuadro firmado por el P. Dambroggi, Prefecto, en que se añaden las dos Misiones de S. Antonio (1908) y S. Francisco (1908), con un número más crecido de almas que el que se lee arriba.

(80) Año de la ejecución del Vicariato del Chaco, cf. AOM. 38 (1919) 166. Unido al Colegio de Tarija reunieron 48 religiosos, 21 de Tarija y 27 de Potosí, para el servicio de las misiones del Vicariato del Chaco.

38.-Cuadro de las Misiones del Colegio Apostólico de Ntra. Sra. de los Angeles de Tarija

Titulares y Misiones	Fundación o restauración	En 1883 (81)		En 1905-1909 (82)			En 1919 (83)	
		Almas	Misioneros	Almas	Almas	Misioneros	Almas	Misioneros
S. Miguel de Itatú.....	1845	193		1.243	1.326			
Sta. Maria de Guadalupe de Chimeo...	1848	143		194	198			
S. Roque de Aguairenda ..	1851	651		221	178			
Inmaculada Concepción de Tarairí.....	1855	1.161		823	641			
San Francisco Solano.....	1860	627		479				
San Antonio de Padua.....	1863			251				
Madre de Misericordia de Machareti ..	1861	3.326		1.045	2.543			
San José de Tigüipa.....	1872	917		1.127	1.415			
Ntra. Sra. del Carmen de Caiza ..	1844			2.595				
San José Cdearapari.....				2.000				

(81) Cf. Corrado, *El Colegio franciscano de Tarija...* Quaracchi, 1844, 503. También AOM. 7 (1888) 194 donde se enumeran los misioneros que son 14, dos por cada misión. Cf. Cardús, *las Misiones...*, 22 y ss. y 182.

(82) Cf. las notas anteriores, principalmente la 76 del Colegio de la Paz.

(83) Año de la unión a la Provincia de S. Buenaventura. Cf. AOM. 38 (1919) 167.

39.-Cuadro de las Misiones del Colegio Apostólico de San José de Tarata.

Titulares y Misiones	Fundación	En 1888 (84)		En 1905-1909 (85)		En 1919 (86)		En 1925 (87)		En 1930 (88)	
		Almas	Misioneros	Almas	Misioneros	Almas	Misioneros	Almas	Misioneros	Almas	Misioneros
Ascensión del Señor....	1826	2.059		2.170							
Sta. María de los Angeles de Urubichá.....	1844	1.037		1.440							
Sta. Cruz de Yaguará...	1844	1.445		1.093							
San Francisco de Yotatú.	1858	520		671							
San Pablo del Chimoré.	1900			496							
S. Antonio del Chapare.	1904			(132)							
San Lorenzo de Mojos..											

En 1888 (84): Eran 41 religiosos, incluyendo novicios y donados.
En 1905-1909 (85): En 1905 eran 46 religiosos. En 1909 eran 44 religiosos.
En 1919 (86): Existían las cinco Misiones menores de S. Pablo y más la de S. Lorenzo de Mojos. Eran 33 religiosos.
En 1925 (87): Subsisten las 7 Misiones, puestas al principio con un total de 5.038 almas. Eran 28 religiosos.
En 1930 (88): Tantas 6 Misiones con 6 cuasiparroquias y 6.770 almas. Eran 18 religiosos.

(84) Cf. Cardús, *Las misiones franciscanas...*, 59 158 y 183. También AOM. 8 (1889) 195 y principalmente p. 89, que es la relación que se copia arriba, notándose una diferencia considerable en la suma total que ofrece el P. Cardús, que es de 4.439 almas y aquí es de 5.061, firmada por el P. José Giannelli, Prefecto de Misiones.

(85) Cf. la nota 76 del Colegio de La Paz. En 1913

había crecido considerablemente, cf. AOM. 32 (1913) 130.

(86) Cf. AOM. 38 (1919) 167.

(87) Cf. *ibidem*, 44 (1925) 176. En todos los años se pone el Cuadro general de todas las Misiones con la relación de todos los trabajos apostólicos.

(88) Cf. AOM. 49 (1930) 168 y ss.

40.-Estado general de las Misiones franciscanas en el Vicariato Apostólico del Beni.

Años (89)	Extensión Km. ²	Habitantes		Cuasiparroquias	Misiones	Misioneros
		Católicos	Paíanos			
En 1925.....	460.000 cuatrocientos mil	41.200	3.800	11	4	12
En 1930.....		50.000	5.600	12	18	20
En 1935.....		57.000	5.460	12	6	17
En 1940.....		37.900	6.090	12	8	10

(89) Para todos los años cf. AOM. 44 (1925) 172 y ss., *ibid.* 49 (1930) 168 y ss.; *ibid.* 54 (1935) 70 y ss.; e *ibid.* 59 (1940) 44 y ss. En 1921 se publica un Cuadro general de las Misiones del Beni

cf. AOM. 41 (1922) 249, donde se enumeran 13 residencias, 18 sacerdotes (tres seculares) y tres legos. En AOM. 49 (1930) 174, refiere Mons. Luna la creación de una nueva Misión entre los Sirionós.

41.—Estado general de las Misiones franciscanas en el Vicariato Apostólico del Chaco.

Años (90)	Extensión Km. ²	Habitantes		Cuasi-parroquias	Misiones	Misioneros
		Católicos	Paganos			
En 1925	160.000 ciento sesenta mil	16.043	3.800	17	9	13
En 1930		17.025	5.600	17	27	15
En 1935		22.670	5.460	10	24	15
En 1940		24.076	6.090	12	12	15

(90) Las notas a los dichos años lo mismo que para el Vicariato del Beni. En AOM. 41 (1922) 249, como para el Beni, se ponen para el Vicariato del Chaco los siguientes datos: 12 residencias con 38 sacerdotes y 5 legos.

42.—Estado general de las Misiones franciscanas en el Vicariato Apostólico de Chiquitos.

Años (91)	Extensión Km. ²	Habitantes		Cuasi-parroquias	Misiones	Misioneros
		Católicos	Paganos			
En 1961	110.000 ciento diez mil	6.993	5.000	6	6	11
En 1935		42.200	5.100	16	9	18
En 1940		34.200	5.160	17	12	17

(91) Cf. las notas anteriores; en AOM. 59 (1940) el Vicariato del Chaco también se cambia adjudicándole 44 se pone de superficie 210.000 K2., así como para

Abundan en los lugares citados las noticias misionales, pero creemos que con lo que hemos dado en los cuadros anteriores es suficiente para formarse una idea conjuntiva de la labor social y evangélica que han desarrollado nuestros hermanos en la República de Bolivia.

Queremos acabar estos apuntes, demasiado extensos, poniendo dos listas de figuras destacadas franciscanas, que han glorificado con sus méritos nuestra Orden en aquel territorio, ya que todos ellos bien merecen una reposada y extensa monografía, a la que invitamos a nuestros jóvenes, para completar esa inacabable galería de misioneros Franciscanos que se consumen en el anónimo y olvido, por nuestro abandono.

43. OBISPOS FRANCISCANOS que han vivido en los Colegios Apostólicos de P. F. de Bolivia (92):

P. Mamerto Esquiú, nacido en Piedrablanca (diócesis de Salta-Argentina), el 11 mayo 1826 (93). De la Argentina pasó a Tarija en 1862, incorporándose al Colegio de Sucre al año siguiente. Ayudó aquí al P. Murga en la dirección del Seminario y principalmente en las clases de Teología. Fundó «El Cruzado», cuyo primer número apareció en Sucre el 15 septiembre 1868, dirigiéndole cuatro años; al cumplir los diez años del servicio del Colegio se retiró a su nación y en 1875 viajó a Palestina, donde ignorado y fervoroso, fortaleció su espíritu con aquellos sagrados recuerdos de la vida y pasión de Jesucristo. Allí recibió la noticia de su elección en Obispo de Córdoba, que no tuvo otro remedio que aceptar, consagrándose el 27 feb. 1880, muriendo en Córdoba el 10 enero 1883.

P. Francisco Sáenz de Urturi y Crespo, natural de Arlucea (Alava), nació el 4 dic. 1842 (94). Nominado Obispo de Badajoz el 1 junio 1891, fué promovido a Santiago de Cuba el 21 Mayo 1893, Arzobispo titular de Bostra el 31 mayo 1899; murió en Zarauz el 13 diciembre 1903.

P. Nicolás Armentia (95), n. de Bernedo que nació el 5 dic. 1845; fué elegido Obispo de La Paz el 16 nov. 1901 y murió el 24 noviembre, 1909.

P. Sebastián Pifferi, nació en Castromadonna (diócesis Tiburtina) el 4 nov. 1848; fué elegido Obispo titular Jaricuntinense y Auxiliar de La Plata el 26 sept. 1905, sucediendo como Arzobispo de Sucre el 30 abril 1906. Murió en Sucre el 4 feb. 1912.

P. Francisco Pierini, nació el 23 oct. 1871; promovido al Obispado de Cochabamba el 20 feb. 1918, al Arzobispado de Sucre el 31 octubre 1923; murió el 28 oct. 1939.

P. Hipólito Olivelli, natural de Castelfiore (Florencia) el 17 mayo 1879; elegido Obispo titular Ortosiense y Vicario Apostólico del Chaco el 13 ag. 1919; murió el 27 oct. 1922.

P. Ramón Calvo, nat. de Tarragona, nació el 27 feb. 1862; elegido Obispo titular de Cadena y Vicario Apostólico del Beni el 13 agosto 1919; murió en Trinidad el 5 marzo 1925.

P. César Angel Vigiani, que nació en Borgo de S. Lorenzo (Florencia) el 4 feb. 1880; fué elegido Obispo titular Andrapense el 21 enero 1924 y vicario Apostólico del Chaco el 26 enero 1924.

P. Francisco Pedro Luna, nat. de los Santos de Maimona (Badajoz) el 31 julio 1881; es Obispo titular Tripolitano (17 julio) y Vicario Apostólico del Beni el 10 julio 1926.

P. Bertoldo Bühl, que nació en Erlenbach el 4 oct. 1885; fué elegido Obispo titular Carthenense y Vicario Apostólico de Chiquitos el 3 enero 1931; el 5 mayo 1941 es nombrado Admor. Apostólico de Chiquitos y rige los destinos de la diócesis de Cochabamba, por imposibilidad física del P. Aspe.

P. Tomás Aspe, natural de Azcoaga (Alava), nacido el 10 oct. 1885; Admor. Apostólico de Cochabamba, fué promovido al Obispado el 8 junio 1931; fué Admor. Apostólico de La Paz, por renuncia de Mons. Siefferg, en momentos difíciles; imposibilitado físicamente para seguir rigiendo la diócesis de Cochabamba, se le nombró Obispo titular Galinicense el 21 nov. 1942.

P. Tarsicio Senner, que nació en Musan (Innsbruck) el 3 ag. 1895; es Obispo titular Rusaditano y Vicario Apostólico de Chiquitos, elegido el 25 feb. 1942.

Por noticias y referencias particulares sabemos que el P. Juan Niccolai ha sido nomi-

brado recientemente Obispo Coadjutor de Tarija. El P. Niccolai nació en Pistoja (Italia) el 16 marzo 1898, se alistó en la milicia seráfica el 10 agosto 1913 y profesó en la Provincia de San Buenaventura el 12 agosto 1914, ordenándose de sacerdote el 13 agosto 1922. Ha sido mucho tiempo Superior Regular y Comisario de las Misiones del Vicariato de Gran Chaco.

44. **COMISARIOS GENERALES de la Orden en Bolivia (96).** Después de la muerte del P. Herrero (11 ag. 1838), cuya vida hemos esbozado anteriormente, siguió con los mismos poderes el P. Matías Bretón, como Vicecomisario Gl. de los Colegios Apostólicos de Bolivia (97). Había nacido en Arnedo (Logroño), paisano del P. Herrero, el 22 feb. 1792; tomó el hábito en Logroño en 1817, estudió la carrera y se marchó a Mallorca, huyendo de la invasión francesa, en 1811, volviendo en el 15 y se ordenó de sacerdote el 9 marzo 1816; obediente a sus deberes vocacionales se incorporó al Colegio Apostólico de Olite (Navarra) desde 1820-37; a principios de febrero de este año se unió en Gibraltar a la segunda expedición del P. Herrero, quien le destinó como presidente al Colegio Apostólico de Sucre, donde entró el 20 oct. 1837. Cuando murió el P. Herrero tomó el gobierno de la Orden y de los Colegios, por encargo del finado Comisario; fundó personalmente el Colegio de S. Antonio de Potosí, a su vuelta de Roma; se volvió a Sucre en 1847-51 y el 31 oct. 1851 fijó su residencia en Tarija, donde murió el 2 ag. 1858.

El P. *Ceferino Mussani* (1859-1872). Su vida (14 abril 1811-23 julio 1895) apostólica, ejemplar y activa, está por escribir, aunque mucho se halla publicado por el mismo (98). Vino a Tarija con el P. A. Corsetti en 1844 y ya en 1851 se le envía a Europa a coleccionar misioneros, logrando embarcarse en Génova el 24 mayo 1852, arribando a Buenos Aires el 27 ag. 1852, y el 30 en. 1853 llegó a Tarija con 15 jóvenes apóstoles. Sucedió al P. Bretón en la Comisaría y lo ejerció sobre Bolivia, Perú y Chile, según la demarcación hecha en el Cap. Gl. de 1856, algunos años. Murió en Tarija a los 84 años el 23 jul. 1895.

El P. *Bartolomé Casanovas* (1872-77) sucedió al P. Mussani (99). Había llegado a Sucre con el P. Bretón, en la segunda expedición del P. Herrero, siendo subdiácono; se ordenó de sacerdote el 28 oct. 1838. Durante seis trienios fué elegido Guardián del Colegio de Sucre, la primera vez en el Capítulo del 27 sep. 1840.

Nacido en Ménorca en 1815 murió en Sucre el 26 enero 1886.

El P. *Hugolino Gorleri* (1877-83), primer Comisario General de Bolivia, según las Letras «Apostólica Sedes», había nacido en Dianogorieri en 1818; llegó a Tarata con el Padre Faraut en 1852 y en seguida se dedica al ministerio apostólico (100). Bajo su Comisariato ordenan los Colegios sus Estatutos Municipales, según las Constituciones Gles. y las Letras Apostólicas. Murió en Tarata el 14 septiembre 1895, a los 77 años de edad.

El P. *Alejandro M.ª Corrado*, Comisario General (1883-1889); fué llevado a Tarija por el P. Mussani en 1852 y esgrimió la pluma que en 1814 abandonó el P. Comajuncosa, escribiendo la Historia de su Colegio y otros asuntos que se pueden ver en el Apéndice. Había nacido en Roma el 13 feb. 1830 y murió en Tarija el día de Reyes de 1890 (101).

El P. *José Giannelli* (1823-1891), Guardián de Tarata (1870) y de Tarija (1879), fué elegido Comisario General de Bolivia el 23 agosto 1889 (102). No pudo acabar su Comisariato, pues el 10 ag. 1891 entregó su alma al Señor en el Colegio de Tarija a los 68 años de edad.

El P. *Sebastián Pifferi* fué nombrado Comisario Gl. de Bolivia (1892-98) a la muerte del P. Giannelli; recibió el hábito y profesó en Italia el año 1864 y se ordenó de sacerdote el 14 mayo 1871. Misionero en Tarija y Comisario Gl. fué elevado a la mitra del Arzobispado de Sucre. Murió aquí a los 64 años no cumplidos.

El P. *Nicolás Armentia* (1898-1901) sucedió al P. Pifferi y no pudo completar el sexenio en el Comisariato por haber sido elegido Obispo de La Paz en 1901. Ha sido el P. Armentia (1845-1909) un misionero incansable, culto y valiente, franciscano y español, que

puede tomársele como modelo y ejemplo de actividades apostólicas (104).

El P. *Simón Maidagán*, alumno del mismo Colegio de Sucre, fué elegido Comisario General de Bolivia (1901-1907); nació en Ochandiano (Alava) el 28 oct. 1862; profesó el 18 abril 1881 y se ordenó de sacerdote el 6 diciembre 1888; al ser promovido el P. Armentia al Obispado de La Paz, el Ministro Gl. le nombró Comisario Gl. (105).

Su sucesor, el P. Priéwasser, le eligió en Guardián de Tarata y después de La Paz. En 1914 pidió licencia para visitar los Santos Lugares y vivió con edificante recogimiento en el Santo Sepulcro hasta septiembre de 1919. El Ministro Gl. le nombró en esa fecha Comisario Provincial de los franciscanos de Guatemala, y cuando se disponía a volver a su Colegio de Sucre, el 27 en. 1922, murió en San Francisco de Guatemala.

El P. *Wolfgang Prießner* es el último Comisario General de Bolivia nombrado el 15 dic. 1907 (106). Nacido en Henhart (Austria) el 9 dic. 1861, profesó el 25 ag. 1880 y se ordenó de sacerdote el 29 jun. 1884. Prefecto de las Misiones de Tarata, Guardián y Comisario General, rigió los destinos de la Orden en Bolivia hasta la unión de los Colegios Apostólicos a las Provincias europeas.

45. CONCLUSION

Con este doble catálogo de Obispos y Comisarios Generales de Bolivia damos por terminadas las Conferencias que pronunciamos en las Pascuas de Pentecostés al Centro Misional de San Franciscano Solano, de la Provincia de Andalucía.

No es lo mismo hablar que escribir: *verba volant, scripta manent*, y por lo mismo nos hemos visto precisado a ampliar muchos detalles que entonces insinuamos, resultando unos apuntes quizá prolijos, aunque no son lo suficientemente completos y perfectos, como lo merece el asunto que hemos elegido para vuestra ilustración.

Con todo, cábenos la satisfacción de haber encuadrado los acontecimientos misionales de más relieve y trascendencia dentro del

marco del espacio y tiempo, en su justo medio, no siempre fácil a concretarlo, ponderando toda la actividad misionera franciscana antigua y moderna, a base de documentos fehacientes, en el territorio actual de Bolivia, conforme nos propusimos desde un principio.

Que lo que aquí os ofrecemos, queridos jóvenes, sea un guión para futuros estudios histórico-jurídicos de nuestros mejores tiempos y un punto de partida para ulteriores trabajos misionales, que sirvan de lección y enseñanza a las que ajustemos nuestra existencia y porvenir de misioneros franciscanos.

NOTAS

(92) No son del momento dar muchas noticias biográficas sobre las personas que vamos a mencionar. En el AOM, tantas veces citado, y en el *Schematismus*, las dos ediciones, se encontrarán datos para biografiar, consultando además lo que damos en la nota, tan esclarecidos varones.

(93) Escribieron la vida del P. Esquíú los Padres Mamerto González, O. F. M., *Reseña biográfica del Ilmo Fr. Mamerto Esquíú... Córdoba, Estab. gráfico «La Moderna» 1905; Luis de Córdoba, O. F. M., El P. Esquíú: vida, virtudes, fama de santidad y milagros del siervo de Dios... Córdoba, Pereyra-Deán, 1926.*

Ortiz, Alberto, El P. Esquíú, Obispo de Córdoba: Sus Sermones, Discursos, Cartas Pastorales, Oraciones fúnebres, etc. Correspondencia pública y privada. Apuntes biográficos y Corona fúnebre del mismo ilustrísimo señor. Obra compilada por... Córdoba, Imprenta El Comercio, 1885. Dos tomos: 1.º, 411 x 277 y 2.º, 166 x 118 pp.

(94) Cf. P. Santiago Mendizábal, *Acción Franciscana... La Paz, 1943, 257 y ss.*; estubo en Sucre en los años 1870-81, viniendo a Europa a coleccionar Misioneros para Bolivia. Cf. también Padre Epitanio de Pinaga, O. F. M., *Comisario Apostólico, Vicario General... en Homenaje a la Seráfica Provincia de Cantabria en el septuagésimo quinto año de su Restauración*, Impr. de la revista «Aranzazu», 1935, pp. 42-62. También P. Buenaventura Salazar, O. F. M., *Misioneros franciscanos en América... Bilbao, 1935, 253 y ss.*

(95) Cf. AOM, en los años respectivos; ítem ACB, 3 (1913) 785-793, y en la de 1909, 307-310. P. Mendizábal, *Acción Franciscana... La Paz, 1943, 303 y ss.* con la síntesis de sus obras que publica en *Vicariato Apostólico del Beni, La Paz 1932, 267-346.* También

cf. P. Salaza, *Misioneros Franciscanos...* cit. 247 y ss.

Para los demás Obispos que siguen véanse el AOM. en los años respectivos, así como el Schematismus, en las dos ediciones, para ahorrar la molestia que causa al lector la multiplicación de las notas.

(96) Este catálogo está publicado en ACB. 1 (1909) 3 y ss., firmado por el P. Santiago Lardani y llega hasta el P. Prewässer (el último). Daremos noticias biográficas breves, y desde que empieza el AOM seremos más parcos, porque de allí sacamos también nuestros conocimientos, por estar al alcance de todos.

(97) Cf. ACB. 3 (1911) 576 y 616 y ss. donde se biografía largamente por el Padre Manuel Laurons, O. F. M.; cf. también P. Mendizábal, *Acción franciscana...* cit. 151 y ss. A la muerte del P. Herrero, la S. Sede despachó unas Letras «Universi dominici grégis» del 23 julio 1839 para el Deán de la archidiócesis de Sucre, señor Agustín Fernández de Córdoba, por las que se le nombraba Arzobispo titular de Atalia y Prefecto de las Misiones de Bolivia, según se le había concedido al P. Herrero, aunque no sabemos que ejercería ninguna potestad, cf. *Ius Pontificium de P. F. Romae*, Typ. Poliglotta, 1893, vol. V, 215 núm. 150 y también en Bernasconi, *Acta Gregorii Papae XVI*, vol. 2, Romae, 1901, 346. Cuando el P. Breton fué a Roma a coleccionar misioneros para Sucre, explicó su conducta en presencia de los Padres Sanz, de La Paz, y Coriétti, de Tarija, como Comisario interino y no se le privó del oficio, cf. ACB. 3 (1911) 678 y ss.

(98) Cf. AOM. 14 (1894) 234; también ACB. 3 (1911) 713 y ss. Plagió al P. Comajuncosa; en La Palestina e le rimanenti Missioni francescane... 1, Roma 1890, 419 y ss. se publica una *Epistola P... A. R.*

P. Bernardino Forentino Secretario Generali Ordinis, fechada en Córdoba (Argentina) el 7 dic. 1849. También se publica otra Carta en *Cronaca delle Missioni francescane*, 1, Roma, 186 214 y ss. al Ministro Gl. con fecha en Tarija 14 dic. 1860.

(99) Cf. AOM. 6 (1887) 128 y ACB. 2 (1910) 366 y ss.

(100) Cf. AOM. 14 (1895) 235 y ACB. 2 (1910) 207 y ss. y 622-28. Han llegado hasta nosotros dos cartas escritas en italiano y publicadas en *Cronaca delle Missioni francescane*, 3, Roma 1862, 162-72, fechada en Tarata y la otra en *ibidem*, 4, 45-47, del 30 oct. 1863 sobre asuntos misionales de Chile y Bolivia.

(101) Cf. AOM. 9 (1890) 58 y ss.; también en ACB. 3 (1911) 696 y ss.; item *La Palestina...* cit., 1 (Roma 1890) 139 y ss. En *Cronaca delle Missioni...* cit. 4 (Roma 1864) 56-64 publica una Relación de la fundación de las Misiones entre los Tobas y también una Carta al P. José de Lingeglia en *ibidem*, 6 (Roma 1866) 296 y ss., fechada en Tarija el 10 nov. 1865.

(102) Cf. AOM. 10 (1891) 183. Escribió tres cartas, que sepamos, mandándolas a la imprenta; están publicadas en *Cronaca...* 1 (Roma 1860) 109-112, fechada en Chimeo el 19 en. 1858; otra en *ibidem*, 5 (1865) 36-40, fechada en Tarija el 13 en. 1864; y la tercera *ibidem*, 6 (1866) 294-96, firmada en S. Antonio de Bella-Esperanza el 9 nov. 1865.

(103) Cf. AOM. 32 (1913) 59.

(104) Cf. AOM. 29 (1910) 55, ACB. 3 (1911) 785-93.

(105) Cf. I. 20 (1901) 107; también P. Mendizábal, *Acción...* cit. 333 y ss.

(106) Cf. *Ibidem* 27 (1908) 37.



APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

Ensayo de Bibliografía Franciscano-Boliviana de 1834 - 1934

Con lo que sigue no pretendemos otra cosa que ofrecer al público especialista y a nuestros jóvenes estudiantes principalmente, el material bibliográfico moderno que pacientemente hemos recogido en América y en Roma, en los años 1833-38, con respecto a los escritores franciscanos que publicaron sus obras estando viviendo en la república de Bolivia. Nuestra primera idea fué abarcar toda la historia literaria y bibliográfica de los franciscanos en Bolivia, desde el descubrimiento hasta nuestros días, dividiendo el trabajo en cuatro partes:

1.^a Fuentes (reseña de obras) para una bibliografía de Bolivia.

2.^a Fuentes especiales para nuestro trabajo.

3.^a Escritores franciscanos en y de Bolivia.

4.^a Escritores extraños y catálogo de Revistas que han publicado algo sobre la vida franciscana en Bolivia.

Así fué concebido el propósito, y no obstante haberlo realizado con el plan predicho para las pruebas finales de las clases de Biblioteconomía en la Biblioteca Apostólica Vaticana en 1937, desistimos en la actualidad de publicar aquellos apuntes y nos limitaremos tan sólo a reseñar las obras de autores franciscanos que escribieron entre los años 1834-1934; encarna esta época para nosotros una singular importancia histórica y trascenden-

tal de hispanidad y franciscanismo, del que algo hemos hecho notar en las Conferencias que preceden a este Ensayo. Además, las obras que se describen son más numerosas y menos conocidas; en cambio, las que anteceden a la fecha 1834 se pueden fácilmente encontrar en cualquier manual de bibliografía americana y universal, que fué lo que utilizamos preferentemente para la confección y desarrollo de nuestro plan en Roma. Carecemos ahora de aquellos medios seguros de trabajo, con que podríamos completar nuestro intento y damos a la publicidad el Ensayo de bibliografía franciscano - boliviana de 1834-1934, confiados en que ha de constituir un apreciable beneficio moral y científicamente.

Procedemos en el desarrollo de este modesto trabajo, dando el nombre y apellido de los AA., indicando el título exacto de su publicación, de conocerse, con las noticias tipográficas propias de esta clase de descripciones; hubiéramos querido añadir un sucinto resumen de la obra, pero ello alargaría demasiado estas notas de Ensayo, y por otra parte, por el título de la obra y por lo que hemos escrito anteriormente, se puede conjeturar todo su contenido. Añadimos en las notas, noticias biográficas de la mayoría de los AA. para redimir del olvido la memoria del algunos héroes ignorados y verificamos sus publicaciones con la cita de algunas autoridades

bibliográficas reconocidas, donde el lector podrá encontrar la confirmación de nuestras fichas.

Tenemos que advertir que no damos el detalle de todo lo que han publicado nuestros misioneros en Revistas y Periódicos, como hubiéramos deseado, haciendo el desglose de sus artículos y trabajos; pero nos lo han impedido la carencia de estos medios y la imposibilidad de que alguna vez los podamos poseer. Necesitábase consultar publicaciones periódicas de Bolivia, España, Italia, Alemania y otras de carácter misional-general, que probablemente ya nunca tendremos a nuestro alcance. No obstante, queremos indicar las Revistas y Periódicos que han publicado trabajos de y sobre nuestros misioneros y Misiones de Bolivia, a fin de tener un índice de la labor a realizar para quien pueda conseguirlo.

Revistas y Periódicos de Bolivia:

«El Cruzado» (1868-?). Su fundador el Padre Esquiú, Obispo de Córdoba (Argentina). Parece que se continuó publicando todo el siglo pasado.

«El Jardincito de María», que lo publicaba el Colegio de S. José de La Paz; ignoro cuándo empezó, pero lo menciona el P. Sanz, Memoria, 46 (1888) y cómo se seguía publicando con el nombre del «Semanario Católico de La Paz».

«Ecos de Guarayos», hojita privada entre los misioneros del Colegio de Tarata, que —según ACB. I (1909) 199— empezó a circular en 1896.

«Boletín Antoniano», órgano de la Juventud Antoniana de Bolivia, dirigida por los Padres de Tarija, que empezó con el siglo presente y sigue editándose.

«Archivo de la Comisaría Franciscana de Bolivia», Tarata, Impr. de S. José, 1909-22. Mensual, fundada por el P. W. Priewässer con base científico-crítica moderna, al estilo de las publicadas en Europa.

«Propaganda», boletín circunstancial de las «Escuelas de Cristo», del Padre José Zampa (1873-1935), que trabajó incansablemente desde 1901, adquiriendo la Imprenta, contra los errores y falsedades, religiosos del país. En

el mismo Potosí, en el tercer decenio del presente siglo, salía el diario

«Alas», obra de los Padres del Colegio, que no sabemos si continúa actualmente, siendo uno de los mejores periódicos de Bolivia.

«La Industria», periódico católico de Sucre, que sucedió al «Cruzado» en este siglo.

«El Lábaro», diario semioficial que Monseñor Pierini fundó en Sucre al asumir el régimen de la Arquidiócesis (1923).

«Boletín de la Academia de Historia Eclesiástica Nacional, fundado por el P. F. Pierini en 1935. Están además los Boletines oficiales de las Diócesis de La Paz, Cochabamba, de Sucre, de los Vicariatos Apostólicos del Beni, Gran Chaco y Chiquitos, que contienen las numerosas Pastorales, Cartas Circulares, Actas y hechos más destacados de los diversos Obispos franciscanos que rigieron aquellas Diócesis o tierras de misión.

También en los Boletines de la Sociedad Geográfica de La Paz, Sucre y demás capitales de Departamentos, abundan los trabajos de AA. franciscanos.

Revistas de España:

«Revista Franciscana», Vich, 1872, que dirigen los Padres de Cataluña.

«El Eco Franciscano», Santiago, 1882, de los Padres de la Prov. de Santiago.

«La Voz de S. Antonio», Sevilla, 1895, por los Padres de la Prov. de Andalucía.

«Misiones Franciscanas», 1914, con el nombre «Apostolado Seráfico en China» en 1915, con el del «Apostolado Franciscano» (Forua, 1915) y después Aránzazu, con el título que encabezamos.

«El Monasterio de Guadalupe», 1915, por los Padres de la Prov. de Andalucía.

«Archivo Ibero-Americano», Madrid, 1914, trimestral franciscana.

Revistas de Alemania:

«Franziskaner-Missionen», Hall in T. (Austria), 1917, de la Prov. de S. Leopoldo.

«Antoniusbote», Werli. W., 1924, de la Provincia de Sta. Cruz de Sajonia.

«Francisci-Glocklein», Innsbruck, 1877, de la Prov. de S. Leopoldo (Austria).

Revistas de Italia:

«Civezza», P. Marcellino da; Storia Universale delle Missioni francescane del P... Roma, Tip. Tiberina, 1857-61, Prato 1881-91 y Firenze 1894-95; son 9 vols., el 7.º se divide en cuatro partes y cada tomo tiene más de 600 pgs.

«Civezza», P. M.: Cronaca delle Missioni francescane compilata del P... Operazione dei Frati Minori circa la P. della F..., Roma, Tipografia Tiberina, 1860-68.

«Civezza-Dominicchelli», Padres Marcellino da y Teófilo: La Palestina e le rimanenti Missioni francescane in tutta le terra., Roma, Tip. Artigianelli di S. Giuseppe, 1890-97.

«Acta Ordinis Minorum», Romae 1882, órgano oficial de la Curia General.

«Le Missioni Francescane», Roma, 1923, órgano oficial de la U. M. F.

«Eco Delle Missioni Francescane», Firenze, 1921, publicación mensual de la Prov. de S. Buenaventura de Toscana.

«Luce e Amore», Firenze, 1928 (nueva serie), ídem íd.

Otras Revistas de carácter general (que hemos conocido en Roma y de las que tenemos algunos datos):

«Las Misiones Católicas», Revista quincenal ilustrada de la obra de la Propagación de la Fe. Barcelona, Lib. i Tip. Católica, 1892; desde 1911 es mensual. (Se editaba en casi todas las naciones, fruto de la Obra Pontificia de la P. F.).

Sirven igualmente para orientar y conocer las publicaciones modernas sobre Misiones y bibliografía

«Zeitschrift Für Missionswissenschaft», Münster i. W., 1911-38, que hasta el año 1925 daba una información bibliográfico-misional

bastante completa; de este año adelante remite a la

«International Review of Missions», New York (U. S. A.), 1920.

Son clásicas las dos obras, e imprescindibles para todo trabajo bibliográfico, la del P.

«Streit», Robert: Bibliotheca Missionum. I Band. Grunlegender und Allgemeiner Teil Münster i. W., 1916-39. Son once vols., desde el VI están editados por Juan Diindinger, quien publica periódicamente suplementos y complementos.

«Brown», Stephen: Bibliographie des Missions Catholiques. Dublin, Central Catholic Library, 1932.

Aunque muchas de las publicaciones, Revistas y periódicos aquí citados los hemos detenidamente examinados, pero nos faltan los principales: los de Bolivia y por estos nos sostenemos de transcribir las papeletas recogidas. También omitimos los impresos anónimos y aquellos que han sido asunto del trabajo anteriormente ya desarrollado.

Que esta simple e insignificante aportación a la bibliografía franciscano-boliviana, que hemos procurado que sea lo más completa posible, sirva de base para el grandioso y monumental edificio de nuestra insuperable historia misionera en Bolivia, todavía por construir, por falta de material y por escasez de obreros que eficazmente en ello se interesen.

1. *Aguinaco y Elorza, Padres Francisco y Fortunato (I)*.

El libro del soldado. Instrucción religiosa y prácticas piadosas del soldado en campaña, recopiladas por un capellán castrense del Ejército boliviano. Sucre, Impr. y Librería Salesianas, 1933.

En 24.º, 103 pp.

Actualmente reside en Sucre y es consejero del Comisario Pl. de la Bética en Bolivia.

El P. Fortunato nació en Aramayona (Alava) el 11 sep. 1906, ingresó en la Prov. de Andalucía el 16 oct. 1924, profesó el 17 oct. 1925 y se ordenó de sacerdote en Sucre el 1 abril 1933. Marchó a Bolivia en 1931.

Actualmente es Guardián de Sucre y consejero del Comisario.

(1) El P. Aguinaco nació en Zurbano (Alava) el 30 enero 1879. Ingresó en el Colegio de Sucre el 3 junio 1894, profesó el 11 junio 1895 y el 9 marzo 1902 se ordenó de sacerdote. Es querido y admirado por todos los sucreños y cochabambinos, donde principalmente ha vivido. Durante la guerra del Chaco (1931-35) prestó un servicio estimadísimo, como capellán, al ejército boliviano.

El P. Aguinaco pagó la impresión; el trabajo está hecho por el P. Elorza, sacado y apropiado de otras publicaciones similares. Creemos que se habrán hecho diversas ediciones.

2. *Armentia, P. Nicolás* (1845-1909) (1).

Diario de los viajes a las tribus comprendidas entre el Beni y Madre de Dios y en el arroyo de Irón en los años de 1881 y 1882, por el P..., Mínimo Observante de la Provincia de San Luis (Francia). Impresión hecha bajo la protección del señor ministro de Gobierno Dr. Antonio Quijarro. La Paz, Tip. Religiosa, calle de la Recoleta, 51. 1883.

En 8.º, 131 pp.

Literat.: *AOM.* 3 (1884) 108; *Steit, BM.*, 111, 634 n. 1937.

3. «Diario» de sus viajes a las tribus comprendidas entre el Beni y Madre de Dios y en el arroyo de Irón en los dos años 1882 y 1883. La Paz, 1884.

Lit.: *Steit, BM.*, 111, 979 n. 3009.

4. «Exploración» oficial de río Madre de Dios en 1884. Imprenta de «El Nacional», de Isaac V. Vila, calle Charinos, 92 (La Paz) 1885. En 8.º, 49 pp.

Lit.: *Mendizábal, Vicariato*, 281-85.

5. «Diario» del viaje al Madre de Dios, hecho por el P. Fr..., en el año 1884 y 1885, en calidad de comisionado para explorar el Madre de Dios, La Paz, 1886.

Lit.: *Steit, BM.*, 111, 645 n. 1986.

6. «Navegación» del Madre de Dios. Viaje del P... Imprenta de La Paz, Illimani, 61. 1887 (Biblioteca Boliviana de Geografía e Historia).

En 8.º, 1 hsn., IV + 231 pp.

Lit.: *AOM.* 7 (1888) 192 y 8 (1889) 111; *Steit, BM.*, *ibidem*; *P. Mendizábal, Vicariato*, 286-315. *Steit* lo repite en *ibidem*, p. 979 n. 3009, aunque en la copia difiere un poco. Lleva al final un mapa-plano de los ríos Beni, Madre de Dios, Tahuamanu y Uaycomia-

(1) Como se celebra este año el Centenario de su nacimiento queremos hacer una excepción, dando más detalles de su vida, con el P. Armentia.

Nació en Bernedo Alava del matrimonio Vicente Armentia y Nicolasa Ugarte el 5 dic. 1845; estudió latín a los once años en Elorrio y a los quince pasó a Francia, donde tomó el hábito en Amiens el 15 diciembre 1860, profesando el 18 dic. 1861 y estudiando Filosofía en Saint-Palais; estudiante aún se embarcó para Bolivia en sept. de 1864, expedición preparada por el P. Sanz, llegando a La Paz el 18 feb. 1865, donde profesó solemnemente y se ordenó de sacerdote, después de cursar toda la Teología en el mes de abril de 1869.

A los dos años de sacerdocio y 26 de su edad, precisamente el 1.º ag. 1871, marchó a la Misión de Tumupasa, que regentó hasta el 73, pasando a la de Covendo de indios mesetenes; aquí estuvo hasta el 1880, viajando y conquistando a los yuracareses. En octubre fué de nuevo enviado a Tumupasa, desde donde intentó explorar el río Madre de Dios; provisto de todo lo necesario y lo más imprescindible, con un sextante y barómetros, comenzó su primer viaje en jun. de 1881, partiendo de San Buenaventura de Rurrenabaque y bajando el río Beni. En el mes de octubre sufrió un serio percance por la fiebre, pero fué recogido por el indio Luis Callau el 1.º de nov., y al cabo de los tres

meses de convalecencia y preparación prosiguió de nuevo sus correrías de reconocimiento.

En 1883 le pareció prudente llegarse a su Colegio de La Paz, donde contó sus expediciones y fué entonces cuando contra su voluntad, obligado por los Superiores, se publicó el «Diario de los viajes...» que citamos arriba.

El Gobierno alentó y favoreció en estas excursiones al P. Armentia y así al año siguiente (1884) fué comisionado por el Gobierno para que reanudase su viaje de exploración, levantasé los planos del *Madre de Dios*, Tahuamanu y otros ríos menores; y en mayo del mencionado año emprende sus atrevidas excursiones, reconociendo y explorando el terreno, encontrando muchas tribus de indios Araonas, Pacaguas y Cavinéños, que estaban dispuestos a recibir misiones. En medio de su jornada exploradora hubo una fuerte inundación, tan temible en aquellas regiones (febrero 1885), y tuvo que bajar por el Madera, para no morir de hambre, hasta el Atlántico. Llegó a La Paz a fines de junio de 1886, habiendo cumplido satisfactoriamente el encargo que recibiera del Gobierno.

Fruto de estos viajes fueron las numerosas publicaciones que redactó posteriormente y que reseñamos, además de estos impresos, sospechamos que han quedado muchos más; así como ha publicado en diversos periódicos y revistas artículos y estudios, de los que

nu, trazado por el mismo P. Armentia. El Prólogo lo escribe don Carlos Bravo.

7. «Esplorazione» del Beni e del Madre de Dios nell'America meridionale ed evangelizamiento di quelle nazioni (en Civezza, Storia Universale... vol. 7, parte 4.^a. (Firenze, Tipografia di E. Ariani, 1894) 503-663).

Es traducción del anterior. En cambio, *Streit, BM*, 111, 979 n. 3009 lo confunde con el *Diario de sus viajes...*, La Paz, 1884. Cf. Padre *Hernán Cattunar* en *ACB*. 3 (1911) 787 en la nota.

8. «Relación» de los viajes a los territorios de los Araonas y Pacaguaras, en los años 1881 y 1882. Impr. de La Paz, Illimanis 61, 1887. (Biblioteca Boliviana de Geografía e Historia).

En 4.^o, 131 pp.

Hace un resumen de esta obra el P. *Mendizábal, Vicariato*, 272-81.

9. «Descripción» de la Provincia de los

Mojos en el Reino del Perú, sacada de los escritos póstumos del P. Francisco Javier Eder, de la Compañía de Jesús..., arreglada e ilustrada con notas por el abate y Consejero Real, Mako. Traducida del latín por el P... La Paz, Impr. de «El Siglo Industrial», 1888.

En 4.^o, X + 178 pp.

Lit.: *AOM*. 7 (1888) 192.

Streit, BM. 111, 647 n. 2002; P. *Mendizábal, Vicariato*, 343 y s. Tiene un preámbulo de don Carlos Bravo y M. V. de Ballivián, y un prólogo del P. Armentia. El original latino está impreso en *Budae, Typis Universitatis*, 1791.

10. «Vacabulario» de los dialectos Tacana, Araona, Pacaguara, Cavineña y Shipibo, a los que se agregará el Moseveno; hablados por los indios mosetenes en la orilla del Beni, por los Tacanas..., por los Caviñenos de la Misión de Cavinás sobre el río Madidi, por los Araonas en ambas márgenes del Madre

posemos noticias de los siguientes: *El P. Luis Fernández, Prefecto de las Misiones del Colegio de San José de La Paz*, en *La Palestina*, 2 (Firenze, 1892) 102-4; *Las Misiones franciscanas de Caupolicán, ibidem*, 6 (Assisi, 1895) 303 y ss.; *Memoria elevada al Supremo Gobierno en 1884* en *ACB*. 2 (Tarata, 1910) 14-18, que se publicó también en «*El Tiempo*» (periódico de La Paz), del 26 nov. 1909, núm. 199, donde se pedía un ferrocarril para las regiones benianas.

Oficios: En el Capítulo Guardianal de 1888 fué elegido Vicario del Colegio de La Paz, y al Capítulo siguiente, Guardianí (1891-94). El 6 feb. 1898 se incorporó al Colegio Apostólico de Sucre, donde contaba con la admiración y el cariño de muchos hermanos y paisanos suyos, seguramente con la intención de descansar tranquilamente de sus fatigas y afanes misioneros; pero la Orden le perturbó el descanso nombrándole Comisario Gl. de Bolivia en aquel mismo año, y la Iglesia de La Paz le reclamó para que dirigiera sus destinos diocesanos el 16 dic. 1901, eligiéndole Obispo, que se consagró en Sucre el 24 marzo 1902 y tomó posesión de su diócesis el 9 abril del mismo año.

Al año hizo en varias Provincias de su dilatada diócesis la Visita Pastoral; el 8 dic. 1903 promulgó la «Regla consueta» para el régimen del primer Cabildo diocesano; para la dirección del Seminario llamó a los Padres Lazaristas (Páules) y el 26 nov. 1905 colocó

la primera piedra del nuevo Seminario, que disfruta ahora la diócesis pacense, en la falda del cerro Curipata.

En su Visita ad limina en 1906 quiso renunciar a la mitra, obligándosele a proseguir en sus tareas apostólicas. Murió santamente, atendido por sus hermanos, el 24 nov. 1909, siendo depositados sus restos en el Panteón de Nobles. Posteriormente, ya casi en nuestros días, el Municipio de La Paz trasladó su cadáver el 3 sept. 1941 al nuevo Mausoleo de Notables.

El día de su muerte fué día de luto para Bolivia y la Orden franciscana. Los periódicos de la nación le tributaron su homenaje de sentimiento y condolencia por tan irremediable pérdida: *La Defensa* y *La Capital* (Sucre), *El Progreso de Bolivia*, *El Tiempo* y *La Industria* (La Paz), *El Herald* (Cochabamba), *El Figaro* (Oruro), *La Redacción*, *La Propaganda* (Potosí), *El Comercio* y *El Diario Popular* (Santa Cruz), *La Estrella* (Andacollo-Chile), *El Bien social* (Lima-Perú). También el *Boletín de la Diócesis de La Paz*, *El Archivo de la Comisaría franciscana de Bolivia*, *El Boletín Antoniano* de Tarija y multitud de revistas extranjeras, principalmente franciscanas, se ocuparon elogiosamente del inimitable explorador, Obispo y Misionero, franciscano y español.

Cf. *AOM*. 29 (1910) 55; *ACB*. 1 (1909) 307-310; P. *Mendizábal, Acción franciscana*, 303 y en otros lugares.

de Dios, por los Pacaguaras del Beni, Madre de Dios, Mamoré y Madeira, y por los Shipibos del Ucayale y Guallaga. La Paz, 1.º de Agosto de 1888.

Ms. en 4.º VI + 349 pp.

Lit.: Cf. *AIA.*, 11 (1919) 389.

11. «Límites» de Bolivia con el Perú por la parte de Caupolicán. La Paz, Impr. de «El Telégrafo», 1897.

En 8.º, 176 + 64 pp.

Lit.: *Streit, BM*, 111, 979, n. 3009, si bien pone la Impr. *Oficina Nacional*. El Prólogo lo escribe el Sr. Manuel V. Ballivián y las 64 páginas finales reproducen cartas diversas de Misiones.

Tuvo 2.ª edición.

12. «Vocabulario» del idioma Shipibo del Ucayali (en Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, año 1.º, núm. 1.º), 1898.

En 8.º, 43 pp.

Lit.: *P. Mendizábal, Vicariato*, 345. Tiene más de tres mil voces.

13. «Los Indios Mosetenes y su lengua». Introducción por Samuel A. Lafone Quevedo. Noticias generales y Vocabularios por el P. Fr..., publicado en «Anales de la Sociedad Científica Argentina», tomos 52, 53 y 54, Buenos Aires, 1901-1902.

En 4.º, 126 pp.

Lit.: *AIA.* 36 (1933) 463.

14. «Examen» para confesar a los indios, escrito por el P... (en «Revista del Museo de La Plata», tomo 10 (1902) pp. 297-311).

Se hizo separada.

Lit.: *AIA.* ibidem.

15. «Tacana». Arte, Vocabulario, exhortaciones, frases, por N...—Oraciones y Catecismo por Antonio Gill.—Introducción y notas por S. A. Lafone Quevedo. La Plata, 1902.

En 8.º, 135 pp.

Lit.: *Streit, BM*, 111, 980, 3009; *Mendizábal, Vicariato*, 345. Tiene un Mapa por el P. Armentia, y todo está publicado en «Revista del Museo de La Plata», 10 (1902) 63-172.

16. «Relación» histórica de las Misiones franciscanas de Apolobamba o por otro nombre, Frontera de Caupolicán. Edición Oficial. La Paz, Yanachocha, Imprenta del Estado, 1903.

En 4.º, 365 + VII pp.

Lit.: *Mendizábal, Vicariato*, 315-36; *Streit, BM*, 111, 979 n. 3009.

17. «Lenguas Americanas».—Sección Bolivia. Los Indios Mosetenes y su lengua. Noticias generales y Vocabularios por el P. Fr..., Obispo electo de La Paz, con introducción de Samuel A. Lafone Quevedo M. A. Encargado de la Sección Lingüística de La Plata..., Buenos Aires, Imp. y Casa de Coni Hermanos..., 1903.

En 8.º, 126 pp. La introducción está publicada también en «Anales de la Sociedad Científica Argentina», tomos 42, 43 y 44.

Lit.: *Streit, BM*, III, 980, 3009.

18. «Cavinena» o Cavina, Arte y Vocabulario. Manuscrito del P..., ordenado con notas por S. A. Lafone Quevedo... La Plata, 1904.

En 8.º, 120 pp. Está publicado en «Biblioteca Lingüística del Museo de La Plata, tomo 1.º, parte 2.ª - Sección de Bolivia».

Lit.: *Streit, BM.*, III, 980, 3009; *AIA.* 36 (1933) 463, donde se dice que fué publicado en la «Revista del Museo de La Plata», t. 13 (1906) 1-120; suponemos que es la misma edición que citamos.

19. «Límites de Bolivia con el Perú por la parte de Caupolicán», por el P..., Vicepresidente de la Sociedad Geográfica de La Paz y actual Obispo de la diócesis de La Paz. Segunda edición. Talleres tip. de J. Miguel Gamarra, La Paz, 1905.

En 4.º, IV + 127 + 111 pp.

Lit.: *AIA.* 36 (1933) 463. La primera edición fué en 1897.

20. «Descripción» del territorio de las Misiones franciscanas de Apolobamba, por otro nombre Frontera de Caupolicán. Edición oficial. La Paz. Tip. Artística, Ayacucho 15 y 17 (1905).

En 4.º, 238 pp.

Lit.: *AOM.* 25 (1906) 147; *Mendizábal, Vicariato*, 336-43; *Streit, BM.*, 111, 987 n. 3053. Es nueva (tercera) edición de la «Relación histórica»... Es también del P. Armentia el siguiente.

21. «Relación» y descripción de las Misiones y Conversiones de infieles vulgarmente llamadas de Apolobamba, que están al cui-

dado de los religiosos de N. P. S. Francisco de esta Provincia de S. Antonio de los Charcas. La Paz, Imp. Boliviana, 1898.

En 8.º, 139 pp.

Lit.: Se cita como anónima en *Streit, BM.* 111, 686 n. 2189 y *Civezza Saggio* n. 814, y muy bien pudiera tratarse de una reproducción arreglada por el Padre Armentia de algún Ms.

22. *Aspe, P. Tomás* (1885). (1)

«Carta» Pastoral del Ilustrísimo y Reverendísimo Administrador Apostólico de la diócesis de Cochabamba Fr..., La Paz, Escuela Tip. Salesiana, 1930.

En 8.º, 20 pp. Es su primer documento al hacerse cargo de la diócesis de Cochabamba.

23. «Discurso» pronunciado por monseñor Aspe el día 12 de octubre, en la Catedral de La Paz, con ocasión de la celebración del Día de Oración por España, el mismo que fué repetido en la Catedral de Cochabamba, el día de Cristo Rey, especialmente dedicado al mismo fin, con añadiduras referentes a la fiesta religiosa del día. La Paz, Escuela Tip. Salesiana, 1936.

En 8.º, 25 pp. Este magistral y grandioso Discurso fué la admiración y asombro de sus diocesanos.

24. *Baroncelli, P. Leonardo* (1872-1932) (2).

«Monsignor Sebastiano Francesco Pifferi, O. F. M., Vescovo Titolare di Gerico e le Missioni francescane dell'America del Sud»..., Roma. Tip. S. Giuseppe, 1905.

En 8.º, 30 pp. lhn.

(1) Ya hemos dado sus noticias biográficas. Tiene además innumerables escritos y publicaciones que no hemos podido verificar en periódicos y sobre todo en los dos Boletines de Cochabamba y de La Paz, de donde fué Obispo y Admor. Apostólico.

(2) Nació en Pofi el 31 de diciembre; no fué misionero en Bolivia ni conoció sus regiones. Murió el 18 dic. cf. *AOM.* 51 (1932) 236.

(3) Murió en el viaje a Italia el 2 de septiembre; fué mucho tiempo Converso de Covendo. Los Necrologios le llaman *Benito*, cf. el del 1914, p. 245.

Lit.: *AOM.* 24 (1905) 397; *Streit, BM.*, 111, 987 n. 3041.

25. *Bibolotti, P. Benigno* (-1869). (3).

«Moseteno Vocabulary and Treatises from an unpublished manuscript, with an Introduction by Rudolph Schuller». Evanston, Illinois U. S. A., Northwestern University, 1917.

En 8.º, CXIII -150 pp.

Lit.: *Streit, BM.*, 691; «Archivum Franciscanum Historicum», 12 (1919) 315 y s. El Padre Biboletti tiene además escrita la «Vida del P. Pablo Mateo Cerdá», médico y abogado que llevó el P. Sanz de Roma, cf. el artículo del P. Jacinto Clavería en «Monasterio de Guadalupe», 9 (1924) 36.

26. *Blanchi, P. Ignacio* (-1869). (4)

«Ejercicios Espirituales» para renovar en las Comunidades el espíritu de su profesión..., escrito en italiano por el P. Gaspar de Monte Santo y traducido al castellano por el P..., París, Impr. Hispano-Americana de Rouge Frères, 1866.

En 16.º, 391 pp.

27. *Buenl, P. Bertoldo Francisco* (1885). (5).

«Der Priester des Herrn», obra ascética escrita en Urubichá en 1920 y que calculamos impresa, según referencias personales.

28. «Catecismo» del Vicariato Apostólico de Chiquitos, Yolaic, Tip. Guaraya, 1931.

En 8.º, 30 pp.

Lit.: Cf. *AOM.* 55 (1936) 108. Fué el Catecismo oficial que se enseñaba en las Misiones del nuevo Vicariato de Chiquitos y que el P. Alfredo Hoeller tradujo al guarayo.

29. *Cabot, P. Francisco Miguel* (-1872) (6).

(4) El P. Blanchi perteneció al Colegio de La Paz y murió el 25 abril.

(5) Primer Vicario Ap. de Chiquitos, tiene también publicadas muchas relaciones en diversas revistas.

(6) Fué misionero del Colegio de La Paz, se pasó al de Tarata y era reputado como el «Apostol boliviano», por sus numerosas y eficaces misiones entre fieles; murió a los 53 años entre Tarata y Cochabamba, el 22 marzo 1872.

«Devotas» Canciones para Misiones, Sucre, Tip. del Progreso, 1868.

30. Calvo y Martí, P. Ramón (1862-1925). «Carta Pastoral», Trinidad (Bolivia), Tip. de «El Eco del Beni», 1920.

En 8.º, 31 pp.

Fué su primera Carta Pastoral de valor histórico para las Misiones del Beni. Además el P. Calvo tiene numerosos Mss. de Sermones, Matemáticas y Pedagogía en la Biblioteca de Sucre.

31. Cardús, P. José (-?-). (1)

«Catecismo» de la Doctrina Cristiana en guarayo y en castellano, seguido de unas oraciones para antes y después de la Comunión, y de unos devotos cánticos. Para el uso de los neófitos de las Misiones del Colegio de P. F. de S. José de Tarata... Cochabamba, Impr. del Siglo, marzo de 1882.

En 8.º, 76 pp.

Lit.: *Streit, BM.* 642 n. 1977; *AOM.* 3 (1884) 30.

32. «La Doctrina Cristiana» explicada en lengua guaraya para el uso de los neófitos de las Misiones del Colegio de P. F. de San José de Tarata... Cochabamba, Imprenta del Siglo, 1882.

En 12.º, VIII -|- 109 pp.

Lit.: *Streit, ibidem.*

33. «La Doctrina Cristiana» explicada en guarayo y en castellano... Cochabamba, Imprenta del Siglo, 1883.

En 12.º, VI -|- 252 pp.

Lit.: *Streit, ibidem; AIA.* 9 (1919) 388. Es la

2.ª edición de la anterior, sólo que en ésta se ha aumentado el castellano.

34. «Las Misiones Franciscanas entre los infieles de Bolivia». Descripción del estado de ellas en 1883 y 1884, con una noticia sobre los caminos y tribus salvajes, una muestra de varias lenguas, curiosidades de historia natural y un mapa para servir de ilustración... Barcelona, Libr. de la Inmaculada Concepción, 1886.

En 8.º, 429 pp.

Lit.: *Streit, ibidem; AIA.* 36 (1933) 464; *Mendizábal, Vicariato,* 348; *AOM.* 6 (1887) 31.

35. «La Lengua Leca de los ríos Mapiri y Beni», según los MMss. de los Padres Cardús y Herrero. Arreglados y anotados por S. A. Lafone Quevedo..., con dos mapas... Buenos Aires, Impr. de Coni Hermanos, 1905.

En 8.º, 180 pp.

Lit.: *Streit, ibidem.*

Cattunari, P. Hermán, cf. «Romano», Padre Santiago.

36. *Chientaroli, P. Antonio* (1872-?). (2)

«Panegírico de San Francisco de Asís», predicado en Santa Cruz el 4 de octubre de 1903 por Fr..., M. A. O. F. M., alumno del Colegio de P. F. de Potosí, dedicado a S. S. ilustrísima el dignísimo Obispo de Santa Cruz D. D. José Belisario Santisteban. Potosí, marzo de 1904. Tip. italiana, Chuquisaca 110.

En 8.º, 21 pp.

37. *Cintora, P. Gregorio* (1812-1884). (3)

(1) No hemos podido encontrar datos biográficos del P. Cardús.

(2) Nació en Pausula el 3 enero, ingresando en la Prov. de la Marca (Italia) el 11 en. 1887; profesó al año siguiente y se ordenó de sacerdote el 8 julio 1894. Todavía figuraba en el Schematismus del 1938.

(3) Nació en Estella el 12 marzo 1812, vistió el hábito franciscano en la seráfica Proy. de Burgos.

En la revolución del 1835 se quedó en España y fué coadjutor de la diócesis de Pamplona. Marchó a Bolivia con el P. Bretón y al poco tiempo de su llegada a Sucre se captó las simpatías y estimación de la sociedad y de sus hermanos. Fué cinco trienios discreto del Colegio, dos, Guardián y quince años (1844-

59) Comisario de T. S. Todos los folletos del P. Cintora los registramos en la Biblioteca Nacional de Sucre, precisamente en últimos días de nuestra permanencia en aquella capital; como los compulsamos con bastante urgencia, no pudimos constatar algunos detalles bibliográficos, tomando tan sólo el pie de imprenta con el título de la obra. El P. *Mendizábal, Acción franciscana,* 262 y s. enumera otras obras que no hemos verificado, como son: *Himno Sancte Spiritus en versos castellanos; Villancicos al Niño Jesús; traducción en versos del himno Sanctitatis nova signa; Canción al S. P. S. Francisco; Suspiros para el Paraíso* y otros. Murió el 29 junio 1884 cf. *AOM.* 3 (1884) 160; *P. Mendizábal,* cit. 261 y s.

«Actos de atrición y contrición», en verso.
2.ª edición... Sucre, Impr. Beeche, 1852.

En 8.º, 13 pp.

38-39. «Actos de atrición y contrición».

3.ª edición. Cochabamba, Tip. de Quevedo, 1860.

En 8.º, 21 pp.

Actos..., 4.ª edición, Pamplona, Impr. Erasum y Labastida, 1870.

En 8.º, de 23 pp.

40. «Vesión métrico-parafrástica del Salmo Miserere». Sucre, Impr. de Beeche, 1853. Reimpresión.

41. «Cancionetas a la Stma. Virgen». Sucre, Impr. Beeche, 1857.

En 16.º, 32 pp.

42. «Colección de algunas breves y devotas oraciones indulgenciadas». Cochabamba, Tip. de Quevedo, 1860.

43. «Memorial al cristiano acerca de los Santos Lugares». Sucre, Impr. Beeche, 1863. Reimpresión.

44. «Memorial al cristiano acerca de los Santos Lugares». Sucre, Impr. Beeche, 1868. En 3.ª edición.

45. «Canciones a la Stma. Virgen». Sucre, Tip. Progreso, 1868.

46. «Devotas Canciones a la Stma. Virgen y a la Cruz». Sucre, Tip. Progreso, 1868.

En 8.º, 40 pp. Es el mismo folleto que el anterior.

47. «Glosa de la décima «Eendita sea tu

pureza» y versión del «Stabat Mater». Pamplona, Impr. de Erasum y Labastida, 1880.

En 8.º, 16 pp.

48. «Versión métrico-parafrástica del Salmo Miserere». Pamplona, Impr. de Erasum y Labastida, 1870.

En 8.º, 32 pp. Es 3.ª edición.

49. *Comajuncosa*, P. Antonio (-| 1814). (1).

«Descripción de las Misiones al cargo del Colegio de Nuestra Señora de los Angeles de la villa de Tarija», por Fray..., Comisario y Prefecto de dichas Misiones. Primera edición. Buenos Aires, Impr. del Estado, 1836.

En fol., VI -| 50 pp. (Se encuentra en *Pedro de Angelis*, Colección de obras y documentos, tomo V). Está fechado en Potosí a 26 feb. 1800.

Lit.: *Streit*, *ibidem*, 539 n. 1564 y 544 n. 1577 y en ambos lugares se le llama *Tamajuncosa*.

50. «Descripción de las Misiones al cargo del Colegio de Ntra. Sra. de los Angeles de la villa de Tarija», por Fr..., Comisario y Prefecto de dichas Misiones, Buenos Aires, 1910.

Es 2.ª edición de la anterior en *Pedro de Angelis: Colección de obras y documentos...*, t. IV (1910) 193-223.

Lit.: *AIA*. 13 (1920) 406.

Cf. además los Padres Corrado y Muzzani, que han publicado obras del P. Comajuncosa. Cf. aquí núms. 55, 56, 133 y 134.

51. *Comas*, P. José (1810-1885). (2)

«Catecismo de la Doctrina cristiana» en idioma tacana, por un misionero del Colegio

(1) El P. Comajuncosa nació en Atafulla (Taragona) y profesó en San Francisco de Barcelona en 1767; marchó a Tarija en el 1780 y fué dos veces Comisario-Prefecto. Murió en Tarija el 2 oct 1814, cf. *Corrado*, *El Colegio franciscano...* 529 y *AIA*. 13 (1928) 406 y s.

(2) Nacido en Camprodón (Cataluña) en 1810, se trasladó a Bolivia en 1837 con el P. Herrera, siendo el primer Guardián del Colegio de La Paz. Las Hijas de Santa Ana, los Sagrados Corazones y la Compañía de Jesús deben su entrada en Bolivia a los valiosos esfuerzos del P. Comas. Rigió y aumen-

tó la doctrina de Isiamas más de 25 años; para sus neófitos tradujo el Catecismo tacano. Murió en su Colegio el 23 nov. 1885. Cf. *P. Sanz*, *Memoria*, 29 y *AOM*. 5 (1886) 35 y s.

En la *Revista Católica*, 44 (1862) 323-25 se publica una carta del P. Comas, misionero franciscano en medio de las tribus salvajes de la América meridional, escrita a su compañero el P. Antonio Gil. Está fechada en San Antonio de Isiamas el 20 mayo 1862, cf. *AIA*. 36 (1933) 466. La misma se publica en italiano en *Cronaca delle Missioni...*, 3 (1892) 32 y ss.

de Propaganda Fide de La Paz de Ayacucho. 1859. Impr. de Vapor.

En 4.º, 41 pp.

Lit.: *Toribio Medina, Diccionario de Anónimos y Seudónimos...* Buenos Aires, Imprenta Universidad, 1925, tom. I, 86; *Streit*, 715; AIA. 25 (1926) 393.

52. *Corrado, P. Alejandro Maria* (1830-1890). (1)

«La Religión entre los Tobas en 1860». Sucre, Impr. de Beeche, 1861.

En 4.º, IV -|- 19 pp.

Lit.: René Moreno, Biblioteca Boliviana..., Santiago de Chile, 1899. n. 1339.

53. «Catecismo de la Doctrina cristiana» con varias oraciones y prácticas devotas en lengua chiriguana con su traducción literal al castellano, por... Sucre, Impr. de Pedro España, noviembre 15 de 1871.

En 12.º, 2 hsn., 5 -|- 150 pp.

Lit.: Padres *Comajuncosa-Corrado, El Colegio franciscano...*, 526; *Streit, ibidem* 638 n. 1958. En AIA. XI (1919) 388 y sin embargo en AIA. 30 (1928) 14 140 se niega refiriéndose a lo que apunta el P. Corrado en su obra.

La 2.ª edición se hizo en Tarija en 1913.

54. «Apuntes sobre la fundación de Tarija y su convento franciscano», Tarija, Tip. de la Alianza, 1880.

55. «El Colegio franciscano de Tarija y sus Misiones». Noticias históricas recogidas por dos misioneros del mismo colegio. Quaracchi, Tip. del Colegio de San Buenaventura, MDCCCLXXXIV.

En 8.º, VII -|- 566 pp.

Lit.: *AOM*. 3 (1884) 95; *Streit, BM*, 637

n. 1958 y en otras partes. Existe una traducción del mismo en italiano por el canónigo Dr. Silvio Villorosi.

56. Il Collegio Franciscano di Tarija e le sue Missioni. Notizie storiche raccolte da due Missionari... Quaracchi, presso Firenze, MDCCCLXXXV.

En 8.º, 516 pp.

Lit.: *AOM*. 6 (1887) 126, aunque se equivoca el año de impresión; *Streit, BM.*, 640 n. 1970.

57. «Método para instruir y disponer a los indios adultos enfermos en el recibir el Santo Bautismo», compuesto en lengua chiriguana por... Tarija, Tip. La Alianza, 1885.

En 8.º, 25 pp. (Se encuentra en la obra del «Giannechini, Directorio de Conversores». Número 74 de este Apéndice).

58. «Reglas elementales de la lengua chiriguana para uso de los reverendos padres misioneros franciscanos del Colegio de Propaganda Fide de Ntra. Sra. de los Angeles de Tarija». Obra póstuma, corregida y dada a luz por el R. P. Fr. Doroteo Giannechini... Lucca, Tip. Arciv. S. Paolino, 1896.

En 12.º, VI -|- 98 pp., 2 hsn., 27 pp.

Lit.: *AOM*. 15 (1896) 156; *Streit, BM*. 638 n. 1958.

59. «Catecismo Menor de la Doctrina cristiana», compuesto por el... Tarija, Lib. y Tipografía Antoniana, 1913.

En 8.º, 89 pp.

60. «Catecismo de la Doctrina cristiana con varias oraciones y prácticas devotas en lengua chiriguana»... 2.ª edición corregida y aumentada, Tarija. Tip. Antoniana, 1913.

En 12.º, 2 hsn. IX -|- 188 pp., 2 hsn.

(1) Nació en Roma el 13 de feb. 1830, ingresó en la Provincia Romana a los 15 años y en 1852 marchó a Tarija con el P. Ceferino Muzzani.

Veintitres años estuvo en misiones, de los cuales seis fué. En 1873 fué elegido Guardián del Colegio, 14 años ejerció el oficio de escritor. En 1883 vino a Europa a recoger misioneros y fué entonces cuando publicó los *Apuntes sobre la fundación de Tarija...*

El 19 dic. 1883 el Rmo. P. Bernardino de Portu-Romatino le nombró Comisario Fl. de Bolivia. Llegó a Tarija el 17 oct. 1884 con cuatro sacerdotes y cuatro estudiantes. Asistió al Concilio Pl. Platense en 1889 y tradujo al latín las Actas por mandato del Arzobispo. Murió el día de Reyes de 1890. Cf. *AOM*. 9 (1890) 58 y ss.

61. *Cors, P. José* (1813-1878). (1)
 «Cartilla» y Catecismo de la doctrina cristiana en el idioma de los indios guarayos con el castellano al frente... Sucre, Impr. López, 1854.
 En 16.º. Se reimprimió en 1889 por el Padre Giannelli?
62. *Domaica, P. Angel* (1879). (2)
 «¿Quiénes son los conspiradores?» Colección de artículos publicados en «La Industria» en defensa de los derechos de la Iglesia y del Episcopado boliviano, por Pittaco. Sucre, septiembre 1907.
 En 8.º, 80 pp. Cf. *AOM*. 27 (1908) 29.
63. «Biografía» del R. P. Santiago Raucrich (Sucre, 1913).
 Lit.: *P. Mendizábal, Acción Franciscana*, 17 y 318, sin más pormenores.
64. «Homenaje fúnebre a la memoria del Excmo. Mons. Rodolfo Caroli»... La Paz Imprenta Americana, 1921.
 En 8.º, 17 pp.
65. «Conferencia sobre el Gran Chaco Boreal»... Cochabamba, Tip. «La Prensa». 1928.

(1) Nació en Santa Coloma de Fardes en 1813, tomó el hábito en Berga en 1831 y viajó de España a América con el P. Herrero, llegando a Sucre el 20 de octubre 1837; era subdiácono y en diciembre de este año se ordenó de sacerdote. En el primer Capítulo guardiánal, celebrado el 18 mayo 1838, bajo la presidencia del P. Herrero, fué elegido Discreto y enseñó en el Seminario conciliar de Sucre la Gramática latina durante dos años, En 1840 fué enviado por el P. Bretón a Misiones y una vez en Guarayos ayudó eficazmente al P. Lacueva.

Tiene diversos Mss.: 1.º *Noticias sobre Guarayos*, 1876. 215 x 160 mm., 73 pp. que registramos en la Bib. de Sucre F. 4- 101.

2.º *Catecismo en idioma guarayo*, que es el que arriba se cita.

3.º *Arte y Diccionario completo de la lengua guaraya*.

4.º *Sermones doctrinales*. Estos tres últimos, citados por Civezza, *Saggio di bibliog.* Prato 1878, 656 y por Streit, *BM.*, 694. Otros misioneros se han

En 8.º, 36 pp.: Discurso pronunciado en el teatro Achá de Cochabamba el 9 dic. 1827, que llega hasta la p. 22; sigue un «proyecto presentado ante la honorable Convención nacional, en 25 feb. 1922».

66. «Devocionario» consagrado a Nuestra Señora de Copacabana. Madrid, Imprenta del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, 1932.

En 24.º, 383 pp.

Lit.: *AOM*. 52 (1933) 29. Cf. Bibl. convento de Sucre, D 4-353. El P. Mariano Fernández, O. F. M., publicó otro «Devocionario» con el mismo título en Roma, Tip. Sallustiana, 1899, Cf. *AOM*. 18 (1899) 86.

67. *Ducci, P. Zacarias* (1861). (3)

«Diario de la Visita a todas las Misiones existentes en la República de Bolivia, América Meridional», practicada por el M. R. P. Sebastián Pifferi..., escrito por su secretario P... Asís, Tip. de la Porciúncula, 1895.

En 8.º, XIX + 190 pp.

Lit.: *Streit, BM.*, 670 n. 2123; *AOM*. 15 (1896) 20; *AIA*. 34 (1931) 111. El P. Ducci fué misionero del Colegio de Tarija; posteriormente figura en los Colegios Apostólicos de la Argentina, como decimos en la nota.

aprovechado de estos Mss. e incluso los habrán publicado, sin declarar acaso su paternidad y procedencia.

A fines de noviembre de 1877, después de 37 años de intenso apostolado entre los guarayos, llegó a Sucre, de donde era alumno, donde murió el 19 jun. 1878, a los 65 años de edad y 47 de hábito.

Cf. *ACB.* 1 (1909) 199 y ss.; *El Cruzado*, junio 1878; *P. Mendizábal, Acción Franciscana*, 168. Cf. aquí mismo *P. Pesciotti*. El P. *Cardús* copia frecuentemente las Noticias del P. Cors.

(2) Natural de Lagrán (Álava), ingresó en el Colegio de Sucre el 3 jun. 1894 y se ordenó de sacerdote el 15 jun. 1902. Actualmente reside en Sucre.

(3) Nació en Saluto (Italia), ingresando en la Prov. de las SS. Stigmathe (Toscana) el 1 ag. 1879; se ordenó de sacerdote el 24 jun. 1884. En 1909 era misionero en el Colegio A. de Corrientes (Argentina) donde publicó diversas obras sobre los Tehas y otras tribus del Chaco argentino. En el último *Schematismus* figura como Lector Pro. de la Filosofía (?).

68. *Ercole de Solerio, P. Alejandro* (1832-78). (1)

«Reglamento de las Misiones de Bolivia», Sucre, Impr. de Pedro España, 1871.

En 8.º, 24 pp. Se publica este Reglamento en la obra del P. Martarelli, como dijimos al hablar de los Reglamentos.

69. *Fernández, P. Hermenegildo* (1873). (2)

«América y los Franciscanos Españoles». La Paz, Escuela Tip. Salesiana, 1921.

70. «Unión Misionera Franciscana». La Paz, Impr. Eléctrica, 1922.

71. «Datos históricos con ocasión del 5.º Centenario del nacimiento de la Venerable Madre Beatriz de Silva... 1424-1924. La Paz, Impr. «Renacimiento», 1924.

En 8.º, 37 pp. Aquí se citan como obras del mismo A. los dos folletos anteriores. C. AIA. 23 (1925) 143.

72. *Giannecchini, P. Doroteo* (1837-1900) (3)

«Relación de lo obrado por los PP. Misioneros del Colegio de Tarija en las dos exploraciones fluvial y terrestre al Pilcomayo del año 1882». Tarija, Imprenta de «El Trabajo», marzo de 1883.

En 8.º, 59 pp. La del Sr. Crevaux llega hasta la p. 28 y de pp. 29-59 la del Sr. Coronel A. Rivas. La vimos en la Bib. de Sucre 13-186, con el título de «Folletos» (gran variedad). *Streit, BM.*, 635 nn. 1943 y 1944 cita esta obra y la siguiente de 60 y 52 pp. respectivamente.

(1) Murió en Tarija a los 46 años de edad el 5 de enero 1878.

(2) Nació en Cornago (Zaragoza) el 18 marzo 1873; ingresó en la Prov. Bética el 1.º ag. 1888, profesó el 2.º ag. 1889 y se ordenó de sacerdote el 8 septiembre 1895. Fué a Bolivia acompañando al primer Comisario Prov. de la Bética, P. Gabriel Hernández, en 1921. Actualmente reside en Loreto (Sevilla).

(3) Natural de Pasco (Italia) y a los 16 años entró en la religión. Estudiante pasó a Tarija, donde completó sus estudios. Por 30 años trabajó entre los

73. «Diario del viaje del P... Capellán Castrense de la expedición terrestre al Chaco Central en 1882». Tarija, Impr. «El Trabajo», 1883.

Cf. *Streit*, cit. y P. Corrado, «El Colegio Franciscano», 502 en la nota.

74. «Directorio de Conversores para el uso de las Misiones de infieles del Colegio de Ntra. Sra. de los Ángeles de Tarija», dispuesto por el Prefecto de las mismas P... Tarija, Ti. de «El Trabajo», 1885.

En 8.º, 169 pp.; de la p. 143-66 corre el «Método para instruir y disponer a los indios adultos...» del P. Alejandro M.º Corrado, que citamos antes. Cf. *Streit, BM.*, 640 n. 1969.

75. «Reglas elementales de la lengua chiriguana...» obra póstuma del R. P. Alejandro M.º Corrado..., revisada, corregida y dada a luz por el R. P... Lucca, Tip. Arc. S. Paolino, 1896.

En 12.º, VI -|- 98 pp. + 2 hsn. + 27 pp. Cf. P. Corrado. A continuación de las «Reglas elementales», se publica un «Breve diccionario...» por el P. Doroteo Giannecchini, Quaracchi, 1896, de 27 pp., que sirvió para la confección del «Diccionario chiriguano—español y español-chiriguano—...» de los Padres Romano y Cattunar, en 1915.

76. «Diario de la expedición exploradora boliviana al Alto Paraguay de 1886-1887», escrito por su capellán castrense el P... Asís, Tip. la Porciúncula, 1896.

En 8.º, 359 pp.

Lit.: *AOM.* 15 (1896) 140; *Streit, BM.*, 679 n. 2141.

tobas y chiriguanos y así pudo escribir su Gramática. En las exploraciones de Julio Crevaux y Arturo Tovar franceses, se destacó por sus conocimientos geográficos. En 1891 se retiró al Colegio, donde amante de la soledad y de la oración, trabajaba y crecía espiritual e intelectualmente. En la Exposición universal de Turín (1898) asistió como representante del Colegio y se ganó la común estimación al demostrar las glorias y heroicidades del apostolado de sus hermanos en Bolivia. Murió en Tolomoza, a tres leguas de Tarija, estando ejerciendo su ministerio apostólico el 9 de abril.

77. *Giannelli, P. José* (1823-91). (1)

«Cartilla y Catecismo novísimo de la Doctrina cristiana». En el idioma de los indios guarayos, con el castellano al frente, por el R. P. Prefecto de aquellas Misiones. Sucre, Tip. del Cruzado, 1889.

En 8.º, 36 pp. Al final trae la aprobación del Arzobispo, 15 julio 1889. El P. Giannelli era en aquella ocasión Prefecto de Guarayos desde 1885 y se encontraba a la sazón en Sucre con motivo del Concilio Platense. Parece ser reimpresión de la Cartilla del Padre José Cors.

78. «Relación del viaje del río Pilcomayo», por el P... a ruegos del Sr. Eduardo Cuéllar..., Sucre, Tip. Colón, 1877.

Se encuentra en un folleto titulado «Compañía nacional constructora de vías carreteras», y resulta una detallada y «larga relación», cf. «Corrado, El Colegio Franciscano», 422 nota 1.

(1) Nació en Albiani (Italia) y con el P. Corsetti en 1844 se trasladó a Tarija; se ordenó de sacerdote en Sucre en 1844. En 1870 fué elegido Guardián del Colegio; acabado su trienio se marchó a Tarata por motivos de salud, y en 1879 regía la Comunidad del Colegio y en el 85, Prefecto de las Misiones de Guarayos. El Arzobispo de Sucre le llamó al Concilio Pl. Platense en 1888 y allí recibió el nombramiento de Comisario General de Bolivia. Se trasladó de Tarata a Tarija, muriendo allí, donde comenzó su carrera apostólica, al pie de los PP. Herrero, Bretón y Muzzani el 10 ag. 1891. Cf. AOM., 10 (1891) 183 y s.

(2) Natural de Artá (Mallorca) se le apellida *Gilli* y también *Gill*. Viajó con el P. Herrero a Bolivia y ya en el 1838 es destinado a Tumupasa como Conversor, de donde salió en 1861 para venir a Europa a curarse de la espundia. Visitó en Roma al S. Padre Pío IX, quien lo trató paternalmente. En su estancia en Europa escribió *Lettera del P. Antonio Gilli, interno de dette Missioni di Isiamas e di Tumupasa, commesse alla sua cura in quelle contrade*, fechada en Roma el 14 sept. 1862, y dirigida al P. Civezza, cf. *Cronaca...* 2 (Roma, 1862) 375-79, dice en esta carta: «Da 23 anni addette a tali Missioni le è facile intendere, che sufficientemente mi conosco della detta lingua, della quale mi sono provato a comporre una *Grammatica* e un *Dizionario*; ma non avendoli por-

79. *Gil, P. Antonio* (1809-1868). (2)

«Breve resumen de la Doctrina cristiana», traducida de idioma Tacana por el R. P.... Misionero Apostólico y cura conversor de la Misión de Tumupasa. Paz de Ayacucho, Imprenta a Vapor, 1859.

Cf. *Civezza, Saggio*, n. 257; *Streit, BM.* p. 697.

80. «Breve resumen de la Doctrina cristiana»..., Paris, Impr. de Simón Racón y Cia. 1862.

81. (Tacana. Arte, vocabulario, exhortaciones, frases por Nicolás Armentia). Oraciones y Catecismo por Antonio Gili. Introducción y notas por S. A. Lafone Quevedo, La Plata, Revista del Museo, 1902.

En 8.º, 135 pp. Cf. *Streit, BM.* 979, tratando del P. Armentia; le apellida *Gill*, error que reproduce en el índice de AA.

82. *Gorieri, P. Hugolino* (1818-95). (3)

«Catecismo de la Doctrina cristiana»..., ter-

tato meco, non posse miterli, como n'avrei desiderie, a sua cognizione. A darlene non di mene un idea pué valere il *Breve Compendio di dottrina*, che composi... e publicai primeramente nella cita de *La Paz* il 1859, e testé accresciuto e corretto in *Parigi...*» (p. 378). No sabemos que se haya editado la *Gramática* y el *Diccionario*. El P. Gil escribió también al P. Vicente Albiñana, Comisario Ap. por las Españas, desde Burdeos, 24 oct. 1862, cf. *ibidem*, 3 (Roma 1862) 32-34, donde se refiere su regreso de Mallorca y cómo pensaba volver a Bolivia, pues sus neófitos suspiraban por él, como se lo declara el P. José Comas en carta del 20 mayo 1862. En *Revista Católica*, 44, 323-25, publicó también esta carta del P. Comas, juntamente con otra del P. Joaquín Company, Guardián de La Paz (14 ag. 1862), en la que le notifica la muerte del P. Pablo E. Reynaud, devorado por un tigre (1).

Murió en Tumupasa el 22 ag. 1868. Cf. *P. Sanz, Memoria*, 99, aunque dice que fué el 24 de agosto.

(3) Nació en Diano-Gorleri y en 1840 tomó el hábito franciscano, llegando a Tarata en 1852, el 2 de julio. Comenzó su vida apostólica dando misiones entre fieles. Guardián del Colegio dos trienios, se encargó de la Comisaría General de Bolivia por los años 1877-85, visitando todos los Colegios y Misiones; fruto de su Visita fué la obra del P. Cardús, *Las Misiones Franciscanas en Bolivia*. Murió el 14 septiembre 1895. Cf. AOM. 14 (1895) 235.

cera edición. Cochabamba, Impr. de El Siglo, octubre de 1872.

En 16.º, 81 pp. Es una explicación de los Sacramentos en general y particularmente del de la Penitencia y Eucaristía. No conocemos las dos primeras ediciones.

83. *Hermo, P. José María.*

«La Madre de los sueños», por el R. Padre Fr..., La Paz, Tip. Comercial, 1899.

En 8.º, cf. *AOM.* 18 (1899) 135. El P. Hermo, de la Prov. de Santiago en España, después de estar en Jerusalén, como misionero de Tierra Santa, pasó al Colegio de La Paz.

84 *Herrero, P. Andrés* (1783-1838).

«Doctrina y oraciones cristianas» en lengua mosetena, traducidas en español palabra por palabra..., Roma, Impr. de Propaganda Fide-1834.

En 8.º, 20 pp.

Lit.: Uriarte, Catálogo razonado de obras anón. y seudón. de la Compañía de Jesús..., I (Madrid, 1904) n. 736, quien atribuye el original al P. José de Acosta, S. J. Toda y Güell, Bibliog. Espanyola d'Italia, II, 275 n. 2303.

85. Epistola Encyclica ad fratres omnes de Observantia Seraphici Patris Nostri Francisci, Romae, 1834.

En 12.º, 18 pp.

Lit.: «Toda», cit. 275 n. 2302.; *Civezza*, *Saggio*, n. 286; *Streit, BM.*, 534 n. 1557 etc.

86. «Epistola Encyclica ad Fratres Minores de Obs...», Gades, noviter excussa, 1836.

En 12.º, 18 pp.

87. «Segunda Carta Circular a todos los religiosos del Orden de N. P. S. Francisco. Reimpreso en Cádiz, Impr. del Comercio, 1836.

En 12.º, 39 pp. + 2 hhsn. de apéndice.

88. «Tercera Carta Circular a todos los religiosos del Orden de N. P. S. Francisco», Cádiz, Imprenta del Comercio, encargada a T. Campe, 1836.

En 12.º, 25 pp.

89-90. «Seconda e terza Lettera Circolare a tutti i Religiosi dell'Ordine del P. S. Francisco a fine di raccogliere missionari per l'America meridionale. Roma, 1836.

En 8.º, de 36 pp, la segunda Carta y 24 la tercera.

Lit.: Cf. *Streit, BM.*, 543 n. 1573 y *AIA.* 30 (1928) 400, aunque difieren en el título y las páginas.

91. «Atlas» Mejicanas escritas por D. Benito María de Moxó en 1805, dadas a luz a impulsos del Rmo. P. F..., Menor Observante, Prefecto Apostólico de las Misiones de la América meridional y Comisario Colector..., Génova, Tip. Pellas (septiembre 16 de 1837).

Lit.: «René Moreno, Biblioteca Peruana. Apuntes para un catálogo de impresos», Santiago de Chile, 1896, II, p. 445 y ss., quien fué el primero que descubrió el fraude y plagio que realizó el sobrino del Arzobispo; «Toda, cit.» III. 3442 y 3443, describiendo dos ediciones. El sobrino del Arz. benedictino D. B. M. y Francolí (1763-1816), D. Luis M.ª de Moxó y de López lo publicó, como obra propia, con el título: «Entretenimientos de un prisionero en las provincias del Río de la Plata...», Barcelona 1838, dos vols. en 8.º.

92. «La Lengua Leca de los ríos Mapiri y Beni, según los Mss. de los Padres Cardús y Herrero. Buenos Aires, 1905.

En 8.º, 180 pp. Cf. núm. 35 aquí mismo.

93. *Holler, P. Alfredo* (1898-1941). (1)

Zu den Guarayos-Indianern nach Bolivien.

(1) Nació en Münzkirchen (Austria) el 15 diciembre 1898; ordenado de sacerdote el 29 jun. 1922. ingresó en la Prov. de S. Leopoldo del Tirol el 21 septiembre 1927, profesando el día siguiente del sucesivo año, marchando a fines del 1928 a las Misiones de Guarayos. Le conocimos personalmente en La Paz,

donde se fué a reponer de una enfermedad endémica, que no le impidió preparar sus Gramática y Diccionario. Tiene otras obras, pero porque se publicaron después de 1934, no las reseñamos. Fué Superior Regular de las Misiones y murió en Santa Cruz el 29 jun. 1941. Cf. *AOM.* 62 (1941) 188.

Reisetagebuch des Indianern - Missionars..., herausgegeben vom P. Justin Knofflach, O. F. M. Hall, i. T., Missions-Prokura, 1932.

En 8.º, 93 pp. El P. Knofflach, Procurador de las Misiones en la Prov. del Tiro, comienza con ésta una serie de publicaciones, que su muerte temprana (21 feb. 1932) le impidió continuar; sólo sabemos de este folleto del P. Holler y el 2.º del P. Prewáser. El P. Holler inauguró esta relación, donde refiere sus trabajos con los Guarayos desde 1928, que es cuando llegó a Bolivia.

Lit: AOM. 51 (1932) 45.

94. «Catecismo» del Vicariato Apostólico de Chiquitos en idioma guarayo. Nueva edición, Cosmopoli, 1932.

En 8.º, 29 pp. Cf. AOM. 55 (1936) 108.

95. «Gramatik der Guarayos - Sprache». Guarayos (Departamento de Sta. Cruz) Bolivia, 1932.

En 8.º, IV -| 166 pp. Cf. *ibidem* 51 (1832) 196.

96. «Guarayos - Deutsches Worterbuch». Guarayos (Dep. de Sta. Cruz) Bolivia, 1932.

En 12.º, VI + 356 pp. Cf. *ibid.*

97. Lacueva, P. Francisco (+ 3 dic. 1849).

«Gramática y Diccionarios de la lengua yuracarés», compuestos por el M. R. P. Fr..., religioso menor, e individuo del Colegio de P. F. de Tarata; y copiados de sus Mss. por otro religioso menor, e individuo del mismo Colegio. Año 1855.

Ms. en 8.º, 44 -| 58 -| 84 pp. La «Gramática» corre de p. 4-34, síguese el rezo y algo de Catecismo p. 35-44. Con nueva paginación comienza el «Diccionario castellano-yuraca-

rés», p. 1-58 y acaba con la «Segunda parte Diccionario yuracarés - castellano». La copia está hecha en la reducción de S. José del Chimoré, el 24 de enero y el 4 de febrero de 1855. Se encuentra en la Bibliot. de Sucre F 4-101, juntamente con las «Noticias de Guarayos» del P. Cors, de que ya hemos hablado.

98. Lardani, P. Sañtiago Pascual (1833-1892). (1)

«Compendio delle Legi Municipali del Collegio Franceseano di S. Maria degli Angeli di Tarija in Bolivia nell'America meridionale redatto dal P... figlio dell'Osservante Provincia Picena...» Seconda edizione. Roma. Tip. e Libr. di Roma. Via delle Stigmate 23, 1876.

En 8.º, 34 pp.

Lit: Cf. *Streit, BM.*, I, 677 n. 1466; el Padre Lardani, como otros sus paisanos, no dudaron en apropiarse obras que no les pertenecían. Estas «Leyes Municipales», como dijimos al reseñar la 3.ª edición (Cf. «Conferencias núm. 30»), estaban redactadas ya desde el año 1801; se editaron por primera vez en 1872, edición que no conocemos.

99. «Da Bordeaux a Tarija evvere relazione di un viaggio alla missione di Tarija in Bolivia. Lettera al Rmo. P. Bernardino da Portogruaro, Ministro Generale dei franciscani. Roma, Tip. dei fratelli Monaldi, 1878.

En 8.º, 32 pp. Está fechada en Tarija el 24 enero 1898.

Lit.: Cf. AOM. 5 (1886) 193; *Streit, BM.*, 111, 625. n. 1892.

100. «Al nuevo sacerdote don Juan Fernández de Córdoba, boliviano...» Roma, Imprenta Monaldi y C., 1886.

oficio ejerció con el Arzobispo de Sucre cuando vino al Concilio Vaticano (1870). En 1872 y en el 77 llevó misioneros a Bolivia. Fué Guardián de Tarija y en 1881 elegido Definidor general.

Sus dos viajes a Europa los reimprimió en Florencia y publicó mucho en Revistas. En 1892 se le nombró Visitador Apostólico de la Provincia de S. Antonio de los Charcas Murió el 29 sept. 1892. Cf. AOM. 11 (1892) 234.

(1) Nacido en Montepandone (Italia) el 29 octubre 1833, ingresó en la Prov. de la Marca en 1852 y el 1.º enero 1853 profesó, ordenándose de sacerdote el 23 nov. 1856; para realizar su ideal misionero con fruto se preparó estudiando Medicina y sufrió examen público de rudimentos de cirugía. En el mismo año de 1856 se trasladó a Bolivia, donde sirvió de secretario al P. Muzzani, Comisario General; el mismo

Cf. *AOM.* 6 (1887) 31. El P. Lardani era entonces Definidor General.

101. «Nuevo nombramiento de Comisario General Visitador y Reformador Apostólico de los conventos de la Provincia de San Antonio de los Charcas existentes en Bolivia, hecho por Su Santidad León XIII y el Reverendísimo P. Ministro General de la Orden franciscana, Fr. Luis de Parma». Traducción al castellano. Roma, Impr. «degli Artiginelli» de S. José, 1891.

En 8.º, 25 pp.

Lit.: Cf. *AOM.* 10 (1891) 197; *Streit, BM.* 662 n. 2074. Se trata del nombramiento de P. S. Lardani, en lugar del P. José M.º Gago, que lo fué desde el 25 en. 1884, por Comisario Visitador de dicha Provincia; se firma el documento el 16 dic. 1890 y se le nombra Reformado Apostólico «ad nutum S. Sedis», sobre todos los conventos franciscanos de Bolivia, a excepción de los Colegios de Misiones.

102. «Due Viaggi» del P. Giacomo Lardani in Bolivia insieme con altri Missionari. Firenze, Tip. di E. Ariani, 1891.

En 8.º, 99 pp. Otra edición de los dos viajes ampliados es la sig.

103. «Due Viaggi» del P... Firenze, Tipografia editrice di A. Ciardi, 1891.

En 16.º VIII -|- 141 pp.

Lit.: *AOM.* 10 (1891) 152; *Streit, BM.* 660 n. 2062.

104. *Macchetti, P. Jesualdo.*

«Diario del viaje fluvial desde San Buenaventura y Reyes hasta el Atlántico en 1869». La Paz, el Siglo Industrial, 1886.

En 8.º, 80 pp.

Lit.: P. Mendizábal, Vicariato, 349, aunque equivoca la fecha de impresión. Es la primera ed. hecha por el R. P. Sañz, que le pidió el Ms.

105. «Da Bolivia ao Atlantico em uma viagem pelos rios Mamoré e Madeira até e mar em 1869». Manaos, Typ. Economica, 1890.

En 16.º, 175 pp. -|- 5 ppsn. En su «Advertencia» refiere el origen de su viaje y cómo el P. Sanz lo imprimió en 1886. La traducción e impresión está cuidada por el mismo Padre Macchetti, que firma su «Advertencia» en Manaos, 25 nov. 1889.

106. «Dalla Bolivia all'Atlantico, o' sia viaggio per i fiumi Mamoré, Madeira e Amazoni». Bahia, Tip. di S. Francesco, 1899.

En 16.º, 124 pp. Cf. *AOM.* 19 (1900) 38. El P. Macchetti desapareció de Bolivia el año 1869 y figura posteriormente a esta fecha como Prefecto de las Misiones de Manaos (Brasil), publicando numerosas obras.

107. *Maidagán, P. Simón* (1862-1922).

«Pequeño manual de piedad». Impr. «Sucre», 1899.

108. «Sacrarum precum libellus». Taratae, 1904.

En 12.º, 77 pp.

109. «Ordenaciones de la santa Provincia de los Charcas». Tarata, 1904.

En 12.º, 12 pp. Cf. *AOM.* 24 (1905) 181.

110. «Manual» selecto de piedad formado en particular obsequio de las personas religiosas, por el R. P. Fr..., Comisario General de la Orden franciscana en Bolivia. Tarata, Tip. del Colegio, 1904.

En 12.º, 141 pp. Cf. *ibidem.*

111-114. «Predicación monástica o Discursos para las Comunidades religiosas». Tarata, Impr. de S. José, 1905-1907.

Cuatro tomitos en 8.º, distribuidos en la forma sig.:

Primera serie, Tarata, 1905, en 8.º, 171 pp. Cf. *AOM.* 24 (1905) 311.

Segunda serie, Tarata, 1905, en 8.º, 180 pp. Cf. *AOM.* 25 (1906) 191.

Tercera serie, ib., 1906, en 8.º, 47 pp. Cf. *ibidem*, 25 (1906) 432.

Cuarta serie, ib., 1907, en 8.º, 83 pp. Cf. *ibidem*, 26 (1907) 325.

115. «Necrología» de los Religiosos que han florecido en servicio de las Misiones y Colegios de Bolivia. Sucre, 1907.

En 8.º, 53 pp.

Lit.: *AOM.* 26 (1907) 105; *AIA.* 18 (1922) 130; *Streit, BM.* 994 n. 3079. Es esta obra tercera edición; no conocemos las dos anteriores. La 4.ª ed. y definitiva se hizo en 1914 por el P. Prewáser.

116. «Reseña histórica del Colegio franciscano (vulgo la Recoleta) de Sucre» con apéndices y notas ilustrativas por el M. R. P..., Comisario General de su Orden. Con las debidas licencias. Sucre, Tip. Escolar, 1907.

En 8.º, 112 pp.

Lit.: *AOM.*, 26 (1907) 325; *AIA.* 18 (1922) 130; *Streit, BM.*, 994 n. 3079.

117. «Manual selecto de piedad». Tarata, Tip. del Colegio, 1907.

Es 3.ª edición.

118. «Apuntes históricos del Convento de Oro». Tarata, Tip. del Colegio, 1910.

En 8.º, IV -|- 23 pp. Es separata del ACB., donde tiene numerosos artículos.

119. *Martarelli, P. Angélico.*

«Orationes et cantica ad usum Missionum», Potosii, Typ. Italiana, 1885.

En 4.º, 25 pp. Cf. *Streit, BM.*, 657 n. 2048.

120. «El Colegio franciscano de Potosí y

sus Misiones», noticias históricas, por el Padre Fr..., Misionero del mismo Colegio. Con licencia de los Superiores y Autoridad eclesiástica. Potosí, Typ. Italiana, 1890.

En 8.º, IX -|- 329 pp. -|- 2 hsn.

Lit.: *AOM.*, 9 (1890) 158; *AIA.* 14 (1920) 143; *Streit, BM.*, 657 n. 2048. En 1899 publicó su «Adición» y posteriormente el P. Nino, como ya diremos, se encargó de completar la historia moderna.

121. «Adición a la historia del Colegio de Propaganda Fide de Potosí y sus Misiones»... Potosí, Tip. Italiana, 1899.

En 8.º, 2 ppsn. 38 pp. Cf. *Streit, BM.*, 657 n. 2048.

122. *Mendizábal, P. Santiago* (1876). (1)

«Acción Franciscana en Sucre». Sucre (Bolivia), Escuela Salesiana, 1921.

En 4.º, XV -|- 374 -|- V pp.

Lit.: *AOM.* 41 (1922) 245; *AIA* 18 (1922) 130. Existe 2.ª edición «corregida y aumentada. Imprenta Artística Sucess. de A. H. Otero, 1943, La Paz», igualmente en 8.º, 411 pp. con 36 fotografías fuera de texto.

123. «Triduo» en honor de la B. Beatriz de Silva, fundadora de la Orden de la Inmaculada Concepción de María, arreglada por el R. P. Fr... La Paz, Escuela tip. Salesiana, 1927.

En 12.º, 20 pp.

124. «Diario de la expedición Quesada», por el R. P. Fr... Viaje de dos mil novecientos treinta y dos kilómetros. Lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que nos ha pasado, 1922-1923. Sevilla, Impr. de San Antonio, 1927.

(1) Nació en Uncela-Aramayona el 6 dic. 1876; tomó el hábito en el Colegio de Sucre el 3 junio 1894 y profesando el 1 jun. del siguiente año, se ordenó de sacerdote el 25 nov. 1900. Ha tenido diversos cargos, como Guardián de La Paz y Sucre, Comisario Provincial, Profesor de Teología dogmática en el Semi-

nario Conciliar de Sucre. Es socio de número de la Academia de Historia Eclesiástica Nacional y de la Sociedad Geográfica de Sucre. Ha publicado algunos artículos en *La Voz de San Antonio* y en *Misiones Franciscanas*. Actualmente es párroco de Totora (Chachabamba) y Consejero del Comisario.

En 8.º, 181 pp. Cf. *AOM.* 47 (1928) 343; *AIA.* 31 (1929) 140, etc.

125. «Vicariato Apostólico del Beni». descripción de su territorio y sus Misiones. La Paz, Impr. Renacimiento, 1932.

En 8.º, 349 pp. con numerosas fotos.

Lit.: *AOM.* 52(1933) 31; *AIA.* 36 (1933) 460-67, donde el P. A. López aborda, con motivo del registro o apéndice bibliográfico del Padre Mendizábal, un complemento de la bibliografía de los PP. Armentia y Gili.

126. *Mossi, P. Honorio (Pbro. Miguel Angel).*

«Ensayo sobre las excelencias y perfecciones del idioma llamado Quichua...». Sucre, Impr. de López, 1857.

En fol., 54 pp. Cf. *Streit, BM.*, 702.

127. «Gramática» de la lengua general del Perú, llamada comúnmente Quichua... Sucre, Impr. de López (1857).

En fol., 72 pp.

128. «Clave armónica o concordancia de los idiomas». Sucre, Impr. de López, 1859.

En 4.º, 64 pp.

129. «Diccionario Quichua-Castellano»..., Sucre, 1860.

130. «El Arbol de la vida o Teología Mística», obra que dedica al devoto sexo de Cochabamba el R. P..., ex Definidor, Predicador

general y actual morador en el convento de N. P. S. Francisco de Cochabamba. Cochabamba, Tip. Quevedo, 1861.

En 12.º, 190 pp.

131. «Clave», armónica demostración de la unidad de origen de los idiomas, probada por el número, valor y significación de las letras alfabéticas de todos los idiomas, de un modo matemático e infalible, para lo cual se han consultado las lenguas hebrea, caldea, siríaca, arábiga, griega, teutónica, latina, como la del sánscrito, chino, quichua, aymará, huaraní, vasconice, español, francés, alemán, inglés, italiano, polaco, portugués y otras muchas. Por el R. P. Fr..., segunda edición, por don Francisco García Gutiérrez. Madrid, Imprenta de don Pedro Montero, 1864.

En 4.º, 138 pp. Aunque se dice aquí 2.ª edición, parece ser la 3.ª; la que hemos citado, la 1.ª, en Chascomus (Argentina) 1857 y la que reseñamos. Cf. *AIA.*, 11 (1919) 387. Tiene además otras obras y reedición de las anteriores, pero dejó de pertenecer a los Colegios de Bolivia, pasando a Argentina, donde se secularizó.

132. *Murga, P. Manuel* (1813-1881). (1)

«Traducción» de las Instituciones de Derecho eclesiástico y público del R. P. Camilo Tarquini, S. J., Cardenal, para el Seminario de la diócesis de La Plata. Sucre, Impr. del Cruzado (s. a.).

En 8.º, 130 pp.

133. *Muzzani, P. Ceferino* (1811-95) (2)

(2) Nació en San Jorge Laumellini (Italia) el 14 abril 1811. Estudiante en Turín, profesó en la Provincia de Santo Tomás el 25 oct. 1831, y el 22 junio 1834 se ordenó de sacerdote. Gravemente enfermo hizo voto de ir a Misiones, que lo cumplió el 1844, viajando con el P. Corsetti a Tarija. Aquí ejerció el cargo de Lector, enseñando filosofía y teología a los coristas. El colegio le escogió por su Guardián, cargo que renunció; pero el Ministro General le nombró Comisario General, como dijimos más arriba. En 1872 se retira a Tarija y reanuda su labor docente con los teólogos hasta el año 1886. Murió el 23 junio 1895. Cf. *AOM.* 14 (1895) 234.

(1) Nacido en Santander en 1815 se alistó en la milicia seráfica en la Prov. de Cantabria, y en 1835 abandonó España, prosiguiendo sus estudios en Francia, donde se ordenó de sacerdote; fué profesor de latin en Bayona y rector del colegio de Saint-Palais.

Viajó a Bolivia en 1844 con el P. Bretón y pronto sobresalieron sus talentos excepcionales para la dirección intelectual y espiritual de la juventud chuquisaqueña. Desde 1861 dirigió el Seminario Conciliar de Sucre hasta su muerte, ocurrida el 28 junio 1881. Cf. *AOM.*, 1 (1882) 112; *Mendizábal, Acción Franciscana*, 231 y ss. etc.

«Il Collegio Propagandístico dei PP. Minori Osservanti di Tarija nella Republica di Bolivia». Cenni storici del P... Torino, Tip. Speirani e Tortone, 1853.

En 8.º, 84 pp.

Lit.: Cf. *Streit, BM.*, 572 n. 1691; el P. Muzani no hizo otra cosa que traducir al italiano lo que había escrito en español el P. Comajuncosa, como ha hecho notar el P. Bernardino Izaguirre, «Historia de las Misiones franciscanas...», tomo 3.º (2.ª parte, Cajamarca 1925), publicando el original en pp. 193-293

134. «Compendio» histórico de los trabajos, fatigas, sudores y muertes que los Ministros evangélicos de la Seráfica Religión han padecido por la conversión de las almas de los gentiles... Van en seguido (sic) Noticias históricas sobre las Misiones en la República de Bolivia por el P..., mínimo observante. París, Librería de Rosa y Bouret, 1854.

En 8.º, 4 pp. sn., 393 pp.

Lit. Cf. *Streit, BM.*, 573 n. 1696. La primera parte es del P. José Amich y las «Noticias históricas» son del P. Comajuncosa; en esta publicación corren de pp. 293-387.

135. *Nino, P. Bernardino de (1868-1923)*. (1).

«El Nene chiriguano-castellano». Para las escuelas de los indios de raza chiriguana... Potosí, Tip. Italiana, 1905.

En 8.º, 25 pp. Cf. *Streit, BM.*, 997, n. 3098.

136. «Una Página», o sea Continuación de la Historia de las Misiones franciscanas del Colegio de P. F. de Potosí, por el P..., Potosí, Tip. Italiana, 1908.

En 8.º, XVI -|- 235 pp.

Lit.: *AOM.*, 27 (1908) 283; *Streit, BM.*, 996 n. 3098.

137. «Una Página» o sea Continuación de la Historia..., Potosí, Tip. Italiana, 1909.

En 8.º, XIV -|- 238 pp. Cf. *AOM.*, 28 (1909) 134 x *AFH.* 3 (1910) 596.

138. «Etnografía Chiriguana», por el Padre Fr..., Misionero franciscano y Socio Corresponsal de la Sociedad geográfica de La Paz. Obra nacional. La Paz, Tip. Comercial de Ismael Argote, 1912.

En 8.º, XXI -|- 332 pp. Cf. *AOM.* 33 (1912) 339; *Streit, BM.* 997 n. 3098.

139. «Guía del Chaco boliviano» por... Misionero franciscano y Socio corresponsal de la Sociedad geográfica de La Paz. La Paz, Talleres tip. de J. M. Gamarra, 1913.

En 8.º, XVII + 190 pp. Cf. *AOM.* 32 (1913) 338; *Streit, BM.* 997 n. 3098.

140. «Informes al Supremo Gobierno», Potosí, 1914.

141. «Las Tres Misiones secularizadas de la Provincia de Cordillera» por el R. P. Prefecto de Misiones..., Tarata, Tip. San José 1916.

En 8.º, 18 pp. Se trata de las Misiones de S. Antonio y S. Francisco de Parapití Grande y Ntra. Sra. de Lourdes de Itatiqui.

143. «Recuerdos históricos» del R. Padre Fr..., Misionero franciscano y Socio corresponsal de la Sociedad geográfica de La Paz y Sucre. Potosí, Impr. Angel Santelices (1918).

En 8.º, 118 pp.

(1) Nació en Pratola Peligna (Abruzos-Italia) el 29 ag. 1868, ingresó en la Orden en 1886, ordenándose de sacerdote en 1891. En 1893 ya estaba en las Misiones y en 1901 fué nombrado Prefecto de las Misiones de Potosí, cargo que volvió a desempeñar en

1913. Cuando los Colegios de Tarija y Potosí pasaron a la Prov. de San Buenaventura de Toscana, se retiró a Buenos Aires, donde murió el 1 sept. 1923. Cf. *AOM.* 43 (1924) 17. En la *Enciclopedia Espasa* tráese extensa noticia bio-bibliográfica del P. Nino.

144. «El Colegio franciscano de Potosí y sus Misiones». Noticias históricas por el Padre Fr. Angélico Martarelli... corregidas, aumentadas y con notas por el... Segunda edición. La Paz, Talleres gráficos «Marinoni» (1918?).

En 8.º, XIII + 312 pp. Cf. *AJA*. 14 (1920) 143; *Streit, BM*, 657 n. 2048. Debió publicarse antes de 1918.

145. «Continuación de la Historia de las Misiones franciscanas del Colegio de Padres FF. de Potosí» por el..., Misionero franciscano y Socio correspondiente de la Sociedad geográfica de La Paz y Sucre. Con notas y correcciones del autor. Segunda edición. La Paz (Bolivia), Establecimiento tipolitográfico «Marinoni», Yanacocha, núm. 79, 1918.

En 8.º, 267 pp. Cf. *AJA*. 14 (1920) 143, donde también se reseña la sig.:

146. «Prosecución de la historia del Colegio de Potosí y sus Misiones».

En 8.º, 414 pp. - 2 de índice. Al fin se copia la «Ley Nacional del Vicariato del Sudeste (Gran Chaco)», en 3 pp. Cf. *ibidem* p. 147 y ss.

147. *Passarell, P. Elías del C.*

«El hombre estudiándose a sí mismo o Tratado del adelanto y mejoramiento del hombre individual y socialmente considerado» por el M. R. P..., Profesor de Moral y de Derecho Natural y Guardián del convento de San Jenaro de Arequipa... La Paz, Tip. Wenceslao Baluarte, 1880.

En 8.º, 70 pp. El P. Passarell pertenecía a la Prov. de los «Doce Apóstoles del Perú».

148. *Pesciotti, P. Bernardino G.* (1870). (1).

(1) Oriundo de Aquila, ingresó en Tarata el 21 marzo 1885, profesó el 22 marzo 1886 y consiguió el sacerdocio el 26 nov. 1892

«Viaggio de Guarayos a Tarata» (Bolivia) scritto da Fr..., Prefetto dell' Missioni del Collegio di Tarata..., Assisi, Tip. de la Porziuncula, 1901.

En 8.º, 15 pp. Cf. *Streit, BM*. 976 n. 2992.

149. «Devocionario» del neófito guarayo por el P..., Génova, Tip. del Seráfico d'Assisi, 1904.

En 16.º, 77 pp. Cf. *ibidem*.

150. «Manual» del P. Conversor de las Misiones de Guarayos en la administración de los Sacramentos. De los apuntes póstumos del R. P. José Cors, publicados por el R. Padre..., Génova, Tip. del Seráfico d'Assisi, 1904.

En 16.º 19 pp. Cf. *AOM*. 24 (1905) 44.

151. «Informe» que presenta al Supremo Gobierno el R. P. Prefecto... sobre el movimiento de las Misiones de su cargo. Santa Cruz, Tip. Industrial, 1914.

En 8.º, XII + 14 pp. Cf. *AOM*. 33 (1914) 331.

152. «Colección de materias predicables en idioma guarayo», por el P..., Génova, Tip. del seráfico d'Assisi, 1904.

En 8.º, 215 pp. Cf. *AOM*. 24 (1905) 44. Dice que el P. Cors tenía inédito «Sermones doctrinales en lengua guaraya», que los tenía el P. Jenaro Scherer.

153. *Piccardo, P. Carlos* (1883). (2)

«Los Límites Boliviano-Paraguayos». Tarija, Tip. Antoniana, 1913.

En 8.º, 54 pp. Cf. *AOM*. 32 (1913) 136.

154. «Los valles del Pilaya y su porve-

(2) Nació en Voltri (Italia) el 8 dic. 1883; ingresó en la Prov. de Génova el 29 marzo 1899 y profesó el 1.º de abril del año siguiente.

nir». Tarija, Impr. la Velocidad de Adolfo León, 1923.

En 8.º, 136 pp.

155. *Piccinini, P. Vicente* (1842 - 1925). (1).

«Informe que presta el R. P..., Prefecto de las Misiones de P. F. de San Antonio de Potosí al M. R. P. Alejandro M.ª Corrado, Visitador de los colegios de Bolivia». Potosí, Tipografía del «6 de agosto», 1886.

En 8.º, 10 pp. a dos columnas, l n. de Cuadro sinóptico.

156. *Pierini, P. Francisco* (1871-1939). (2)
«Prontuario de Derecho Canónico Público y Pontificio». Tarata, Tip. del Colegio de San José, 1904-1905.

En 16.º, dos tomos, 185 pp. y 250 respectivamente.

Lit.: Cf. *AOM*. 24 (1905) 44 y 25 (1906) 147.

157-165. «Obras Oratorias». (Son nueve tomos impresos) 1904 (36).

Tomo 1.º, Tarata, Tip. del Colegio de S. José, 1904; en 8.º, 263 pp.

Tomo 2.º, ibidem, 1905; en 8.º, 223 pp.

(1) Nació en Recanati (Italia) el 8 abril 1842; vistió el hábito en la Prov. de la Marca el 5 en. 1859; profesó el mismo día y mes del siguiente año y se ordenó de sacerdote el 17 dic. 1864. Fué Provincial y Definidor. Marchando a Bolivia, trabajó en las Misiones de Potosí por espacio de 50 años; volvió a la Provincia para reponerse y tuvo que regresar a Bolivia, que era donde mejor se encontraba, muriendo en el colegio de Potosí el 2 febrero 1925. Cf. *AOM*. 44 (1925) 205 y 45 (1926) 21.

El P. Fernando Cosci, prefecto de las Misiones de Potosí, tiene numerosos informes, en cumplimiento de la Bula «Apostólica Sedes», publicados en *Revisitas*.

Tomo 3.º, ibidem, 1906; en 8.º, 144 pp.

Tomo 4.º, ibidem (con prólogo del Dr. Luis Paz) 1913; 8.º, 339 pp.

Tomo 5.º, ibidem, 1915; en 8.º, 352 pp.

Tomo 6.º, ibidem, 1916; en 8.º, 363 pp.

Tomo 7.º, ibidem, 1916; en 8.º, 216 pp.

Tomo 8.º, «Obras Pastorales y Oratorias»... Impr. Herder y Cía, Friburgo de Brisgovia, 1929; en 8.º, 310 pp.

Tomo 9.º, id. Sucre, Escuela tip. Salesiana (1936); en 8.º, 340 pp.

166. «Tratado canónico y moral sobre los Sacramentos». Tarata, Tip. del colegio de San José, 1905.

En 12.º, 210 pp.

167. «Dos asuntos de actualidad en Bolivia», por el R. P..., Buenos Aires, Impr. Ferrari Hnos. Cerviño 564, 1907.

En 8.º, VI 18 53 pp. Los dos asuntos eran el Seminario de Cochabamba y las Misiones de Guarayos. Al final lleva un cuadro sinóptico de las Misiones. Cf. *Streit*, *BM*. 994 n. 3081.

(2) Ya dimos sus principales datos biográficos como Obispo de Cochabamba y Arzobispo Metropolitano de Sucre. Ingresó en el colegio de Tarata el día 20 nov. 1886, ordenándose de sacerdote el 23 feb. 1894. Enviado al Colegio de San Antonio de Roma, obtuvo el Lectorado General en la Facultad canónico-moral en 1900. Vuelto a Tarata, fué Prefecto de las Misiones de Guarayos, Guardián del Colegio, Rector del Seminario de Cochabamba, Obispo (1918) y finalmente Arzobispo de La Plata (1923). Fundó el gran rotativo diario «El Lábaro», periódico semi-oficial diocesano, y la Academia de Historia Eclesiástica Nacional. Publicó numerosas obras y estudios; las más principales los reseñamos arriba, intentando formar un breve registro de su variada producción. Murió el 28 oct. 1939, a los 68 años de edad, 53 de religión, 45 de sacerdote y 21 de episcopado.

168. «Informe anual del Prefecto de Misiones del colegio de Tarata». Tarata, Imprenta de S. José, 1908.

En 8.º, 26 pp. Cf. *AOM.* 27 (1908) 383; *Streit. BM.*, 1003 n. 3113.

169. «Informe anual que presenta al Supremo Gobierno el R. P. Prefecto...» Tarata, 1911.

En 8.º, 22 pp. Cf. *AOM.* 30 (1911) 257 y *Streit ibidem.*

170. «Breve comentario sobre el Decreto «Ne Temere» relativo a los esponsales y el matrimonio». Tarata, 1912.

En 8.º, 64 pp. Cf. *AOM.* 32 (1913) 50.

171. «Discurso pronunciado en la solemne ceremonia que tuvo lugar en el templo del Hospital de Cochabamba, 13 de junio de 1913». Tarata, 1913.

En 12.º, 18 pp. Cf. *AOM.* 34 (1915) 179.

172. «Biografía de Mons. Jacinto Anaya, Obispo de Cochabamba (Bolivia)». Tarata, Impr. de S. José, 1916.

En 8.º, 80 pp. Cf. *AIA.* 10 (1918) 145. El señor Anaya murió el 14 dic. 1915 y su sucesor fué el P. Pierini.

173. «Sor A. (na) Gattorno y su obra». Tarata, 1916. Cf. *AIA.* 7 (1917) 320.

174. *Pifferi, P. Sebastián* (1848-1912).

«Relazione della visita pastorale fatta dal P..., Commissario Generale alle Missioni e dottrine esistenti nella republica di Bolivia...» nell' anno 1893. Assisi, Tip. della Porziuncula, 1895.

En 8.º, 24 pp. Cf. *Strell, BM.*, 670 n. 2123.

175. «Pastoral del Illmo. y Rvdmo. Arzobispo de La Plata Fr...», Sucre, 1906.

En 8.º, 30 pp. Cf. *AOM.* 26 (1907) 31 y 166.

176. «Pastoral dirigida a los Vicarios Foráneos y curas del Arzobispado». Sucre, 1907.

En 4.º, 31 pp. Cf. *ibidem.*

177. «Pastoral del Illmo. y Rvdmo. Arzobispo de La Plata...», Sucre, 1908.

En 8.º, 16 pp. Cf. *ibidem.* 27 (1908) 154.

178. «Pastoral del Illmo. y Rvdmo...», Sucre, 1909.

En 8.º, 32 pp. Cf. *ibidem.* 28 (1909) 318 y 457.

179. «Pastoral del Illmo. y Rvdmo...», Sucre, Impr. Bolívar, 1910.

En 4.º, 23 pp. Cf. *ibidem.* 29 (1910), 170.

180. «Documentos pontificios sobre la derogación de la Bula de la Cruzada». Sucre, Impr. Bolívar de M. Pizarro, 1910.

En 8.º, 16 pp.

181. «Pastoral del Illmo. y Rvdmo... sobre el Seminario Conciliar», Sucre, Impr. La Glorieta, 1910.

En 8.º, 16 pp. Cf. *AOM.*, 29 (1910) 433.

182. *Pinelo P. Fidel Daniel* (1859-?). (1)

«Devocionario híbrido - lírico...», Cochabamba, Impr. y Litogr. de El Comercio, 1898.

En 16.º, 213 pp.

183. *Pratti, P. Ambrosio.* (2)

«Informe que presenta el suscrito al M. Reverendo P. Comisario General de Misioneros de Bolivia Fr. Sebastián Pifferi sobre las Mi-

Charcas y profesó el 8 oct. 1855. Le conocimos en Oruro.

(2) No conocemos datos biográficos del P. Pratti.

(1) Nació en el Cuzco (Perú) el 16 feb. 1859, ordenándose el 25 jun. 1883 y al año siguiente (4 de octubre) ingresó en la Prov. de San Antonio de los

siones Ilrmadas de Guarayos». La Paz, Imprenta de «La Revolución» (1894).

En 8.º, 18 pp. Cf. *Streit, BM.*, 669 n. 2117.

184. *Priewasser, P. Wolfgango* (1861-7).

«Bolivia. Die Franziskaner von Tarata und die Indianer von P... Als Manuskript gedruckt». 1900.

En 8.º, IV 360 pp. Cf. *Streit, BM.*, 964 n. 2978.

185. «Estatutos Municipales del Colegio Apostólico de S. José de Tarata», según la Piana «Apostolica Sedes» y las Constituciones generales de la Orden franciscana. Con un Apéndice. Publicados por Fr..., Guardián, en el año 1902..., Tarata, Impr. de San José, (1902).

En 8.º, 11 218 pp. Cf. *Streit, BM.*, 978 n. 3008.

186. «Compendio de la Gramática del idioma guarayo». Ensayo publicado por Fr..., Tarata, Tip. del Colegio de S. José, 1903.

En 8.º, Cf. *Streit, BM.*, 974 n. 2978.

187. «Ultima defensa o carta a sus detractores». Tarata, Impr. de S. José, 1902.

188. «Indulgencia de la Porciúncula y su historia». Segunda edición. Tarata, Impr. de S. José, 1907.

189. «Informe sobre la parroquia de Copacabana». Tarata, Impr. de S. José, 1913.

190. «Necrología de los religiosos que han fallecido en los Colegios y Misiones y en los conventos de la Provincia de S. Antonio de Bolivia». Tarata, Impr. de S. José, 1914.

En 8.º, 365 pp.

191. «Crónica de la V.O.T. de S. Francisco de La Paz. Reimpresión de los Nos. 121 y

124 del «Archivo de la Comisaría franciscana de Bolivia». Tarata, 1919.

En 12.º, 108 pp. Cf. *AOM.* 38 (1919) 202.

192. «Quer durch Chiquitos. Reisetagebuch des Indianer-Missionars...», Hall, i. T., Misions Prokura, 1932».

En 8.º, 96 pp. Es el 2.º tomo de la Colección de viajes de Chiquitos, editado por el P. Knofflach; el primero, como ya dijimos, se debe al P. A. Hoeller. Esté del P. Priewasser es un viaje hecho en 1899 y publicado en *Die Katholischen Missionen*, 28 (1899), 24 páginas. Cf. «*Zeitschrift fur Missions-wissenschaft*», (1932) 214.

193. *Puccetti, P. Columbano* (-|- 30 agosto 1939).

«Nueva parroquia de San Roque, erigida el 8 de octubre de 1907». Tarija, 1908.

En 8.º, 76 pp. Cf. *AOM.*, 27 (1908) 188.

194. *Raurich, P. Santiago* (1841-1913). (1)

«Oraciones gramaticales, partículas y reglas para traducir el latín». Sucre, Tip. del Cruzado, 1889.

En 4.º, 40 pp.

195-97. «Auxiliar teórico-práctico de la lengua latina». Primera edición, Sucre, Imprenta La Glorieta, 1898.

En 8.º, 177 pp. La «segunda» ed. corregida y aumentada, ibidem, 1903». Cf. *AOM.* 17 (1898) 198. En Sucre existen dos obras con el título (no sé si falso o del tejuelo) «Lengua latina F3-30» y «Oraciones latinas F3-199», que no constatamos y pudieran ser publicaciones distintas de las que aquí se reseñan.

(1) Vió la luz en Barcelona el 14 jul y tomó el hábito franciscano en Sucre el 14 ab. 1850, profesando el año siguiente el 8 abril; se había ordenado de sacerdote el 26 mayo 1866. Sucedió al P. Murga en sus nobles tareas escolásticas tanto en el Seminario

conciiliar como en su Colegio hasta 1901. Fué dos trienios Guardián de Sucre (1892 y 1904). El *P. Mendizábal, Acción franciscana*, 325 habla de una novela del P. Raurich, que no conocemos. Murió el 1.º de junio 1913.

198. «Sumario de lecciones de Elocuencia sagrada para la estudiosa juventud de los Seminarios Conciliares y Colegios de Propaganda Fide de la república de Bolivia». Sucre, Impr. Bolívar de M. Pizarro, junio de 1898.

En 8.º, 198 pp. Contiene al final un cuadro sinóptico del Sermón, en forma de árbol, con la firma autógrafa del P. Rauric. Cf. *AOM*. 17 (1898) 197.

199. «Elementos de Gramática Quichua para los religiosos extranjeros». Edición oficial costada por el Dr. D. Aniceto Arce. Sucre, Impr. La Glorieta, abril 1899.

En 12.º, 375 pp. Cf. *AOM*. 18 (1899) 187 y *Streit*, *BM.*, 707.

200. «Reforma sobre la enseñanza del pueblo en Bolivia». Sucre, Impr. Bolívar de M. Pizarro, 1899.

En 8.º, 16 pp.

201. «Manual de Abogados y Médicos de Bolivia». Tratado sobre materias científico-teológicas. Sucre, Impr. La Industria, 1907.

En 4.º, de 416 pp.

202. *Reynaud, P. Pablo Emilio* (1830-62) (1). No imprimió nada, pero sobre su vida y martirio glorioso se han escrito, que sepamos, en el siglo pasado, las tres obras siguientes:

Alfani, Augusto: *Le glorie francescane all'Esposizione generale italiana di Torino nel 1898...*, Firenze, Tip. di Enrico Ariani, 1898.

En 8.º, XIX + 122 pp. Cf. *Streit*, *BM.*, 751 n. 1794.

Muriana, Domingo: *Vita del P. Paolo Emilio Reynaud, M. O., de Carignano Missionario e Martire di Kimanes dal Teol...* Curato di

Santa Teresa in Torino. Torino, Tip. Fratelli Canonica (1891).

En 8.º, 4 ppsn. + 198 pp. Cf. *Streit*, *BM.*, 660. n. 2066.

Anonima: *Raccolta di notizie sulla vita e fine del Missionario Apostolico in America*. Padre Paolo Reynaud, M. O. Torino, 1873.

205. *Romano - Cattunar, PP. Santiago y Hermán*.

«Diccionario Chiriguano-Español y Español-Chiriguano» compilado teniendo a la vista diversos Mss. del Apostólico Colegio de Santa Maria de los Angeles de Tarija y particularmente el Diccionario Chiriguano Etimológico del P. Doroteo Giannecchini por los Padres... alumnos del mismo Colegio. Tarija (Bolivia), 1915.

En 8.º, XLIV + 256 -|- 190 pp. Cf. *Streit*, *B. M.*, 676 n. 2141. Sin embargo, en Sucre lo registramos como impreso en 1916 cf. Biblioteca F3-93 y asimismo lo vemos citado en *AOM*. 36 (1917) 142. Es obra del P. Giannecchini, quien, por indicación del P. Piefferi, Prefecto de Tarija en 1885, lo empezó; lo prosiguieron los Padres Romano y Puccetti y últimamente el P. Cattunar lo editó como obra de los PP. Romano-Cattunar.

206. *Sáenz de Urturi, P. Francisco* (1842-1903).

«Sermón sobre la infalibilidad del Romano Pontífice». Cochabamba (Bolivia) 1874.

En 4.º, 33 pp.

207. «Reseña histórica - biográfica de los venerables Mártires de Damasco, Fr. Manuel Ruiz y compañeros, hijos de la religión seráfica», por el Rmo. P..., Vice-Comisario General Apostólico de la Orden franciscana en España. Con licencia de la autoridad eclesiás-

(1) El P. Sanz, Memoria, 93 y ss., cuenta con todo detalle el vil asesinato del P. Reynaud, acaecido la noche del 24 jun. 1862. Dos años más tarde se publica en *Civezza, Operazione*, 4 (Roma, 1864) 49 y s. una carta del P. Reynaud al P. Sanz, traducida al italiano, que por referirse a trabajos literarios del Padre Reynaud, queremos transcribir: «Bramerei altresì —dicesse alli— di far stampare nella lingua mesetena la *Via-Crucis*, alcune *Canzonette* istruttive della nos-

tra santa fede, ed elquante *lodi* in onore della Vergine. Mi faccia dunque il favore d'informarmi a quanto ascenderebbe la spesa, che sendo tenue, si potrebbe giungervi la stampa d'un piccolo *Vocabulario* per maggior facilità dei nuov Missionari... che in somma ho piú facile l'idioma Mesetano che il Castigliano, del quale ogni giorno piú mi scorde...» «El P. Reynaud era francés. La carta está fechada en Santa Ana del Chiboy el 23 jul. 1856.

lica. Santiago, Impr. de los PP. Franciscanos, 1888.

Cf. *AOM.* 8 (1889) 26; *AIA.* 15 (1921) 389 etc. Otras obras suyas se pueden ver en «Homenaje a la Seráfica Prov. de Cantabria», cit., Impr. Aránzazu, 1935, 204 y s.

208. *Salazar, P. Buenaventura.*

«Misioneros Franciscanos en América». Colección de artículos publicados por Fr.. en la Revista «Misiones Franciscanas». Bilbao, Talleres gráficos E. Verdes Achirica, 1935.

En 8.º, 291 pp. 2 hsn. Trata de los siguientes misioneros de Bolivia: P. Andrés Herro, pp. 189-92; Padres Manuel Murga y Antonio Sáez, 193-96; P. Melchor Azcúnaga, 222-25; P. Mamerto Esquiú, 227-31; P. Fco. Sáenz de Urturi, 233-43; P. Nicolás Armentia, 245-49; P. Marino Amestoy, 263-67.

209. *Sanjines, P. Fernando (1864-1909).* (1).

«Manual de la Doctrina cristiana en Aymará», compuesto y arreglado por el P. Fr... La Paz, 1886.

210. «Manual de la Doctrina cristiana»... La Paz, Impr. de «El Siglo Industrial» 1888.

En 8.º, 48, 32 pp. Cf. *AOM.* 7 (1888) 191, se copia mal el apellido; *AIA.* 36 (1933) 465.

211. «Ligeros apuntes de viaje»..., La Paz, Impr. y Lit. Boliviana, 1898.

En 8.º, 106 pp. Cf. *Streit, BM.*, 684 n. 2183; *P. Mendizábal, Vicariato*, 349.

212. «Manual Aymará de la Doctrina cristiana»... La Paz, Tip. Comercial, 1900.

En 8.º, X -|- 156 pp. Cf. *Streit, BM.*, 1007.

213. «Manual» Tacana compuesto para el uso de los Padres Misioneros del Colegio de P. F. de San José de La Paz, por el R. P... La Paz, Impr. de la Unión, 1901.

En 8.º, 108 pp. Cf. *Streit, BM.*, 1007 Appendix, si bien lo desfigura, escribiendo *Sanju-rés*, aunque anteriormente (p. 685) se lo atribuye.

214. «Gramática» Aymará, La Paz, 1907.

Cf. *Streit, BM.*, 685 n. 2183. La segunda edición se registra en 1923, a continuación de Manual Aymará...

215. «Historia del Santuario e imagen de Copacabana». La Paz, Tip. «La Unión», 1909.

En 8.º, 159 pp. 2 hsn.

216-217. «Manual Aymará de la Doctrina cristiana»... Cuarta edición corregida y aumentada. La Paz, Talleres gráficos «La Prensa», 1923.

En 16.º, 2 hsn. -|- X -|- 149 pp. Siguen las «Nociones» de «Gramática Aymará por el P... Ibidem id. 1923». En 8.º, II + 68 pp. A continuación se encuentran las «Pláticas en Aymará» del P. F. Solís, quien prepara la edición reseñada.

7 ag. 1887. Se afilió al Colegio de La Paz y ya en 1898 publica sus *Ligeros Apuntes*. En 1909 figura otra vez en la Prov. madre. Después de una vida laboriosa y meritoria de apostolado entre los indios murió el 30 nov. 1909. Cf. *ACB.* 2 (1909) 19 y s.

(1) Nacido en La Paz el 30 mayo 1864, ingresó en la Prov. de S. Antonio el 21 ag. 1881, profesando al sig. día del siguiente año; se ordenó de sacerdote el

218. *Sanz, P. Rafael* (1812-99). (1)

«Devoto triduo al Sagrado Rostro de nuestro Señor Jesucristo, compuesto (ad maiorem Dei gloriam)», por el P. Fr..., La Paz, Imprenta Paceaña, 1840.

En 12.º, 32 pp. Cf. *AIA*. 32 (1929) 353 y en *ibidem* 21, 225 se registra otra ed.

219. Devoto triduo..., *ibidem*, 1849.

En 12.º, 33 pp.

220. Sermón de acción de gracias por el feliz restablecimiento del Sr. General D. Manuel I. Belzu, Presidente Constitucional de Bolivia, predicado en la Catedral de La Paz, el 23 de octubre de 1850.

Cf. *AIA*. 25 (1926) 397, reseñando la obra del Sr. Toribio Medina, «Diccionario de Anónimos y Seudónimos hispanoamericanos»... Buenos Aires, Impr. de la Universidad, 1925. Se le llama P. Ramón Sanz, cf. Medina, II, 235. Un tal P. Ramón Sanz regentaba en 1909 la Misión de Santa Ana, pero vemos en el «Necrologio de los religiosos que han fallecido», Tarata, 1914, 334, que murió a los 29 años el 30 nov. 1909; era alumno de la Pro-

vincia de Andalucía, y acaso sobrino del Padre Rafael.

221. Apuntes de una visita a Tierra Santa, París, 1867.

Cf. *P. Sanz, Memoria*, p. XIV.

222. «Historia de Copacabana y de su milagrosa imagen de la Virgen», escrita por el R. P. Alonso Ramos, y compendiada por el P. Fr..., Cura interino del Santuario y Misionero Apostólico del Colegio de La Paz... La Paz. Impr. de Vapor (1860).

En 4.º, 160 pp. Cf. *Streit, BM.*, 588 n. 1761. Ha sido reeditada varias veces, escribe el señor Carlos Bravo en 1888 en la *Introducción a la Memoria del P. Sanz*, p. XII.

223. «Visita a las islas de Titicaca y Coati en la comprensión del Santuario de Copacabana»... La Paz, Tip. de «La Prensa», agosto 1884.

En 4.º, II -| 40 pp. Cf. *Streit, BM.*, 639 n. 1964. Lo compuso el P. Sanz en 1858. Los editores en su «Prólogo al lector» dicen: «De los muchos manuscritos de incontestable interés, debidos a la laboriosidad y competen-

dre Sanz expidió el siguiente Decreto del 15 noviembre 1853, disponiendo en su art. 1.º: «El Gobierno elige y presenta al R. P. Rafael Sanz, de la Orden de Propaganda Fide, *Obispo in partibus infidelium*, e implora de la Santa Sede la correspondiente Bula de institución para alguno de los Obispos ocupados por ellos...» Al abandonar Copacabana se le nombra Prefecto de la Misiones y, sin concluir su sexenio, es elegido Definidor General en 1862: marchó a Roma y en 1864 ordena y embarca una expedición de religiosos para La Paz. Visita Tierra Santa, publicando sus *Apuntes de una visita*. En 1872 se le nombra Visitador Apostólico de Chile y en 1878 vuelve a la Paz. Aquí, el asilo de huérfanos cautiva toda su atención y le merece el aplauso unánime de la sociedad paceña, que organiza un «Proyecto del Jubileo de Caridad en homenaje (sic) del R. P. Rafael Sanz» (Cf. *Civozza-Dominicchelli, le Missioni francescane*... 8 (Roma, 1897) 35 y ss.), que consiste en un programa de pública manifestación de simpatía, donde se le llama *Providencia humana*.

Muere el 28 ag. 1899 a los 87 años de edad. Cf. *AOM* 19 (1900) 16 y *ACB* 3 (1911) 632.

(1) Nacido en Reus (Cataluña) el 4 ab. 1812, abraza la vida religiosa el 23 octubre 1827, profesa el 24 oct. 1828 y se ordena de sacerdote el 21 diciembre 1834. Salvó su vida en la exclaustración de 1835 huyendo de Reus a Italia el 30 jun. 1836; al año siguiente se embarca con el P. Herrero para Bolivia.

La mejor fuente biográfica son *Mis memorias*, Ms. autógrafo del P. Sanz que encontró el P. Pedro Corvera y publicó el P. W. Priewasser en *ACB*. 3 (1911) 632 y ss. y en todos los números de éste y del siguiente año. En 1842 viene a Europa y dos años más tarde regresa a Bolivia con 22 religiosos. En 1849 sucede la revolución política del General Isidoro Belzu contra José Miguel Velasco, apoderándose del gobierno, siendo Presidente de Bolivia en los años 1849-55. Entonces fué cuando el P. Sanz predicó en la Catedral su *Sermón de acción de gracias*. En 1851 vuelve a Europa y en el 53 trasporta a Bolivia otros 22 religiosos, con los que se propone hacerse cargo de Copacabana. El Presidente Belzu le entrega el Santuario y en prueba de gratitud al Pa-

cia del M. R. P. Rafael Sanz, hemos tomado el que publicamos en seguida de estas líneas.

224. «Memoria histórica del Colegio de Misiones de San José de La Paz por el M. R. P. Fr...», La Paz, Impr. de La Paz, 1888.

En 4.º, XVI + 239 pp. Cf. *AOM*. 7 (1888) 192; *Mendizábal*, *Vicariato*, 346 y ss. *Streit*, *BM.*, 651 n. 2019.

225. «Mis memorias». Obra póstuma publicada primero en el «Archivo de la Comisaría franciscana de Bolivia» y luego coleccionada en el presente folleto. Tarata, Tipografía S. José, 1914.

En 8.º, XII -| 180 pp. Cf. *AOM*. 35 (1916) 331 y *AIA*. 6 (1916) 183. Empiezan las Memorias el mes de enero de 1943 y acaban en el mes de noviembre de 1895. Una época interesantísima para las Misiones en Bolivia.

226-27. *Sargenti*, *P. Salvador* (1878). (1) «Historia de Bolivia». Texto para uso de los niños de primera enseñanza. Potosí. Tipografía Católica, 1927.

Es 2.ª edición y la manejamos en Sucre; la 1.ª está hecha en La Paz, Impr. Renacimiento 1918. Tiene numerosas ilustraciones y mapas históricos.

228. *Sartori*, *P. Dámaso*. (2)

«Catalogus Collegii Apostolici, O. F. M. Sancti Josephi Taratae-Bolivia». Typ. S. Joseph, 1925.

En 8.º, 28 pp. Cf. *AOM*, 44 (1925) 254.

229. *Singer*, *P. Alberto* (1879-1929). (3)

«Informe de las Misiones de Guarayos que el Prefecto P... pasa al Supremo Gobierno». Tarata, Tip. de S. José (1923).

En 8.º, 7 pp. Cf. «*Zeitschrift f. M.-w.*». 13 (1924) 292.

230. *Solis*, *P. Felipe* (1884-1930). (4)

«Pláticas en Aymará» por el R. P. Fr... Primera edición. La Paz (Talleres gráficos «La Prensa») 1923.

En 16.º, XII + 204 pp. Se hallan a continuación del «Manual Aymará» del P. Sanjinés (4.ª ed.); a las Pláticas del Padre Solís siguen «Cánticos populares», 66 pp. y XII ppsn. de índice de todo el libro.

231. «Pequeño manual católico aymará-castellano». La Paz (Bolivia) 1928.

En 8.º, 62 pp. Contiene: doctrina cristiana, catecismo breve, método para oír misa y música sagrada.

232. *Ulivelli*, *P. Hipólito* (1879-1922).

«Pastoral» del... Obispo titular de Ortosía y primer Vicario Apostólico del Gran Chaco. Tarija, Tip. «Antoniano», 1920.

En 8.º, 8 pp. Con motivo de su Consagración episcopal la Provincia de San Buenaventura de la Toscana le dedicó el siguiente folleto:

233. «Ricordo della consacrazione di Sua Eccellenza Reverendissima Mons. Ippolito Ulivelli dei Frati Minori, Vescovo Titolare di Ortosia e primo Vicario Apostolico del Gran Ciacco in Boliva, 26 ottobre 1919. Firenze-Ognissanti» (Quaracchi, tip. del Collegio, 1919).

En 4.º, 32 pp. con ilustraciones Cf. *AFH*. 14 (1921) 338. La misma Prov. obsequió a sus Misioneros, en 1930, con la siguiente publicación:

234. «Restiamo con voi. Ricordo dei Missionari francescani. Seconda edizione. Editio

(1) El P. Sargenti nació en Torrice (Italia) el 27 noviembre; ingresó en la Provincia romana el 17 diciembre 94, profesó el día siguiente del año posterior y cantó Misa el 1.º junio 1901. Posteriormente pasó a la Argentina.

(2) Nació en Kurtatsch (Austria) el 21 ag. 73, tomó el hábito en 1890 y el 8 ab. 1896 se ordenó de sacerdote. En 1909 figuraba como Misionero en Bolivia en los Misiones de Tarata.

(3) Nacido en Bozen el 10 marzo. entró en la Prov. de San Leopoldo del Tirol en 1886 y se ordenó de sacerdote en 1901. Fue el último Prefecto de las Misiones de Tarata. Murió el 20 marzo 1929 cf. *AOM*, 48 (1929) 207 y 238.

(4) Nació en Coripata (La Paz) el 1 mayo, tomó el hábito en la Prov. de los Charcos el 29 oct. 1902 y se ordenó de sacerdote el 1910. Murió siendo Comisario de su Provincia el 5 ag. 1930. Cf. *AOM*. 49 (1930) 319.

a cura dei Missionari francescani della Prov. di S. Bonaventura in Toscana. Pistoia, Ditta Cav. Alberto Pacinotti e C., 1930.

En 24.º, 160 pp.

235. *Viudez, P. Manuel* († 1858) (1)

«Relación oficial sobre los Guarayos a petición del Gobierno.

Fué publicada en la «Gufa de Bolivia», según el P. Cardús, «Las Misiones Franciscanas» (Barcelona 1886) 65 y s., escrito por el año 1849.

236. «Arte de la lengua guaraya o chiriguana». Vademecum de los Misioneros catequistas de indios bárbaros de las repúblicas boliviana, paraguaya y argentina. Compuesto el año de 1841 por el R. P..., misionero apostólico de Bolivia y natural de Alicante de España. (Ms. inédito),

En 8.º, 2 hns. 218 pp. Cf. *AIA*. 11 (1919) 389.

237. *Zerbino, P. Julio* (1873-1935). (2)

«Ex Imo cordis». Novenario al Sagrado Corazón de Jesús. Tarata, Tip. de S. José, 1908.

En 12.º, 47 pp. Cf. *AOM*. 27 (1908) 334.

238. «Discursitos de las niñas». Tarata, Impr. de S. José, 1908.

En 12.º, 12 pp. Cf. *ibidem*.

239. «Sermón de San Antonio de Padua». Cochabamba, 1909.

En 16.º, 32 pp. Cf. *ibidem*, 28 (1909) 457.

240. «Triduo a Ntra. Sra. de la Merced, Patrona de esta diócesis», por el..., Cochabamba, Tip.-Lit. El Universo de R. Foronda, 1910.

En 12.º, 47 pp. Cf. *ibidem* 29 (1910) 135.

241. «Homenaje de los hijos de San Francisco a Mons. Angel Jacinto Scapardini, ilustre hijo de Sto. Domingo y digno representante de N. S. S. Padre Pío X, por las Repúblicas de Bolivia, Ecuador y Perú», Cochabamba, Tip. El Universo de R. Foronda, 1911.

En 32.º, 14 pp. Cf. *ibidem* 30 (1911) 337.

242. «Una Santa Liga». A los artesanos de Cochabamba. Tarija, Tip. Antoniana, 1912.

En 12.º, 52 pp. Cf. *ibidem* 31 (1912) 167.

243-46. «Al Pueblo y para el Pueblo». Tarija, Tip. Antoniana, 1911-15.

En 8.º, 129 pp. Cf. *AOM*. 31. Son cuatro tomos, con el título

De nuevo al Pueblo y para el Pueblo, 2.º, *ibidem*, 1914. En 8.º, VII 182 pp.

De nuevo al Pueblo y para el Pueblo, 3.º, *ibidem*, 1914. En 8.º, VII 215 pp.

De nuevo al Pueblo y para el Pueblo, 4.º, *ibidem*, 1915. En 8.º, 115 pp.

Era una serie de artículos publicados en el «Boletín Antoniano» de Tarija.

247. «Da le mie Memorie d'Oltremare». Parte I: Nel paese degli Incas. II: Alle falde del Tunari. III: Nella città di Melgarejo. Certosa di Rivarolo, Tip. Marchese a Campora, 1925.

En 16.º, 157 pp. Cf. *AOM*. 44 (1925) 254. Al final trae un índice de obras suyas y las escritas en español y en Bolivia, que desconocemos, son las siguientes:

«Cobarde...? - Romance», 2.ª edición, Tarata, Tip. del Colegio, 1917.

«Expiación - Romance continuación del anterior», *ibidem*, 1918.

«Flores del alma, Colección de Triduos y Novenas», *ibidem*, 1920.

«Reminiscenze giovanili e tristia, Poesie», *ibidem*, 1906. Cita otras obras, pero no tienen relación con Bolivia.

248. *Zuazo, P. Antonio* (1860-1920). (3)

«Novena dedicada al glorioso Taumaturgo S. Antonio de Padua», compuesta por el P..., M. O. de la seráfica Orden y misionero de la santa Custodia de Jerusalén. Tarija, Impr. de «El Progreso», 1891.

En 32.º, 48 pp. Cf. *AOM*. 10 (1891) 47.

en su Provincia el 29 ag. 1935. Cf. *AOM*. 54 (1935) 340.

(3) Nació en Vitoria el 2 sept. 1860. vistió el hábito en la Pro. de Cantabria el 1 jun. 79 y dijo su primera misa el 20 sept. 84 Murió en Olite el 1 enero 1920. Cf. *AOM*. 39 (1920) 68.

(1) Natural de Alicante, murió en 1858 conforme se desprende de la Necrología.

(2) Natural de Carpeneto, ingresó en la Provincia de Génova en 1898 y se ordenó de sacerdote en 1901. Permaneció durante 20 años en Bolivia. Murió

SE ACABÓ
DE IMPRIMIR ESTE
LIBRO, «LAS MISIONES
FRANCISCANAS EN BOLIVIA», EN
LOS TALLERES TIPOGRÁFICOS DE LA EDITORIAL
SAN ANTONIO, DE SEVILLA, EL DÍA
18 DE DICIEMBRE DEL AÑO
DEL SEÑOR DE
MCMXLVI

INDICE ANALITICO

	PÁGINAS
Dedicatoria	5
Las Misiones Franciscanas en Bolivia	7
PARTE PRIMERA: Vida misional franciscana en Bolivia antes de 1825.....	7
§ 1:— Antecedentes obligados y aclaratorios	7
§ 2:—a) Las Misiones de la Provincia de San Antonio de los Charcas....	10
b) Misiones de los Colegios Apostólicos de Propaganda Fide en Bolivia..	11
PARTE SEGUNDA:—Los Colegios Apost. de P. F. de Bolivia después de la Independencia (1825)	19
§ 1:—Vida del Rvdmo. Padre Andrés Herrero	19
§ 2:—Colegios Apostólicos de P. F. en Bolivia	24
a) Colegio de Ntra. Señora de los Ángeles de Tarija	25
b) Colegio de San José de Tarata	26
c) Colegio de San José de la Paz	27
d) Colegio de Santa Ana de Sucre	30
e) Colegio de San Antonio de Potosí	32
§ 3:—Legislación jurídica de estos Colegios	35
a) Legislación eclesiástica	35
b) Legislación civil	38
PARTE TERCERA:—Vicariatos Apostólicos y Misiones de Bolivia sostenidos por los Franciscanos	43
§ 1:—Vicariatos Apostólicos del	
a) Beni (con la reciente desmembración)	43
b) Gran Chaco (Padres italianos)	44
c) Chiquitos (Padres alemanes)	44
§ 2:—Cuadro de las Misiones:	
a) del Colegio de San José de la Paz	46
b) del Colegio de San Antonio, Potosí	47
c) del Colegio de Ntra. Señora de los Ángeles de Tarija... ..	47
d) del Colegio de San José de Tarata	48
§ 3:—Estado General de las Misiones del	
a) Vicariato Apostólico del Beni	48
b) Vicariato Apostólico del Gran Chaco	49
c) Vicariato Apostólico de Chiquitos	49
§ 4:—Obispos y Superiores Generales	50
Apéndice bibliográfico	55
Introducción	55
Autores y Obras	57

<i>Aguinaco</i> , Padre Francisco.....	57
<i>Armentia</i> , Padre Nicolás.....	58
<i>Aspe</i> , Padre Tomás.....	61
<i>Baroncelli</i> , Padre Leonardo.....	61
<i>Bibolotti</i> , Padre Benigno.....	61
<i>Blanchi</i> , Padre Ignacio.....	61
<i>Buehl</i> , Padre Bertoldo Francisco.....	61
<i>Cabot</i> , Padre Francisco Miguel.....	61
<i>Calvo y Martí</i> , Padre Ramón.....	62
<i>Cardus</i> , Padre José.....	62
<i>Cattunari</i> , cf. Padre Romano.....	78
<i>Chientaroli</i> , Padre Antonio.....	62
<i>Cintora</i> , Padre Gregorio.....	62
<i>Comajuncosa</i> , Padre Antonio.....	63
<i>Comas</i> , Padre José.....	63
<i>Corrado</i> , Padre Alejandro María.....	64
<i>Cors</i> , Padre José.....	65
<i>Domaica</i> , Padre Ángel.....	65
<i>Ducci</i> , Padre Zacarías.....	65
<i>Elorza</i> , Padre Fortunato.....	57
<i>Ercole, de S.</i> , Padre Alejandro.....	66
<i>Fernández</i> , Padre Hermenegildo.....	66
<i>Gianneccini</i> , Padre Doroteo.....	66
<i>Giannelli</i> , Padre José.....	67
<i>Gil</i> , Padre Antonio.....	67
<i>Gorleri</i> , Padre Hugolino.....	67
<i>Hermo</i> , Padre José María.....	68
<i>Herrero</i> , Padre Andrés.....	68
<i>Hoeller</i> , Padre Alfredo.....	68
<i>Lacueva</i> , Padre Francisco.....	68
<i>Lardani</i> , Padre Santiago Pascual.....	69
<i>Macchetti</i> , Padre Jesualdo.....	70
<i>Maidagán</i> , Padre Simón de.....	70
<i>Martarelli</i> , Padre Angélico.....	71
<i>Mendizábal</i> , Padre Santiago.....	71
<i>Mossi</i> , Padre Honorio.....	72
<i>Murga</i> , Padre Manuel.....	72
<i>Muzzani</i> , Padre Ceferino.....	72

<i>Passarell</i> , Padre Elías del C.....	74
<i>Pesciotti</i> , Padre Bernardino G.....	74
<i>Piccardo</i> , Padre Carlos.....	74
<i>Piccinini</i> , Padre Vicente.....	75
<i>Pierini</i> , Padre Francisco.....	75
<i>Pifferi</i> , Padre Sebastián.....	76
<i>Pinelo</i> , Padre Fidel Daniel.....	76
<i>Pratti</i> , Padre Ambrosio.....	76
<i>Priewasser</i> , Padre Wolfgango.....	77
<i>Puccetti</i> , Padre Columbano.....	77
<i>Raurich</i> , Padre Santiago.....	77
<i>Reynaud</i> , Padre Pablo Emilio.....	78
<i>Romano</i> , Padre Santiago.....	78
<i>Saenz de Urturi</i> , Padre Francisco.....	78
<i>Salazar</i> , Padre Buenaventura.....	79
<i>Sanjines</i> , Padre Fernando.....	79
<i>Sanz</i> , Padre Rafael.....	80
<i>Sargenti</i> , Padre Salvador.....	81
<i>Sartori</i> , Padre Dámaso.....	81
<i>Singer</i> , Padre Alberto.....	81
<i>Solís</i> , Padre Felipe.....	81
<i>Ulivelli</i> , Padre Hipólito.....	81
<i>Viudez</i> , Padre Manuel.....	82
<i>Zerbino</i> , Padre Julio.....	82
<i>Zuazo</i> , Padre Antonio.....	82

Grabados fuera del texto (entre las pp. 44 y 45)

Mapa eclesiástico de Bolivia.

Vicariato Apostólico del Beni después de 1942.

Vicariatos Apostólicos del Gran Chaco y de Chiquitos.

Vicariato Apostólico del Beni antes de 1942.